



Observatorio
Brechas
Digitales

2a edición

APRENDIZAJE DIGITAL PARA LA INSERCIÓN SOCIAL EN ESPAÑA:

Análisis y estrategias para la inclusión digital



Diciembre 2024

Fundación Esplai Ciudadanía Comprometida

C/ Latina, 21 local 10 28047 Madrid
C/ Riu Anoia, 42-54 08820 El Prat de Llobregat (Barcelona)
Rúa do Arenal, 138, oficina 7, 36201 Vigo (Pontevedra)
Calle Huerto de los Claveles, 8 29011 Málaga
www.fundacionesplai.org
fundacion@fundacionesplai.org

Directora OBD: Núria Valls Carol

Coordinador operativo: Guillem Porres Canals

Coordinadora de investigación: Caterine Fagundes Vila

Equipo de Investigación:

Dra. Caterine Fagundes Vila, Dra. Katia Cristian Puente Muñiz, Dra. Maria Teresa Castilla
Mesa, Dr. Francisco Javier Poleo Gutiérrez, Me. Raquel Poch Pallarols, Me. Antía Rivera
Nieto.

Diseño y maquetación: El Vallenc, sl.

Esta obra está distribuida bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir igual
4:0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) La versión electrónica de esta publicación se puede descargar en
www.observatoriobrechasdigitales.org

Elaborado por:



En coordinación con:



Financiado por:



Índice

Objetivos	6
Diseño de investigación	6
Población y muestra	6
Instrumentos de recogida de datos	6
Justificación del estudio	7
Principales resultados	8
Introducción	9
Relevancia del estudio	10
Justificación del estudio	10

1 INCLUSIÓN, INTEGRACIÓN E INSERCIÓN SOCIAL	11
• 1.1. Inclusión social	12
• 1.2. Integración social	12
• 1.3. Inserción social	12
• 1.4. Diferencias principales entre los términos	13
• 1.5. Exclusión social integrada a la inserción social	13

2 COMPETENCIAS DIGITALES Y SU IMPACTO EN LA INSERCIÓN SOCIAL	14
• 2.1. Clasificación de las competencias digitales	15
• 2.2. Relación entre competencias digitales e Inserción Social	15
• 2.3. Aprendizaje digital	16
• 2.4. Nuevos derechos digitales: garantías de acceso, equidad y transparencia	16
• 2.5. Nuevas vulnerabilidades: ciberseguridad y protección de datos	17

3 CONCEPTO Y EVOLUCIÓN DE LA INCLUSIÓN DIGITAL	18
---	----

4 LA INCLUSIÓN DIGITAL Y SU IMPACTO EN LA INSERCIÓN SOCIAL	21
• 4.1. Acceso a conectividad	22
• 4.2. Disponibilidad de dispositivos	22
• 4.3. Acceso a tecnología y educación	22
• 4.4. Competencias digitales	23
• 4.5. Uso de dispositivos	23
• 4.6. Habilidades tecnológicas y empleabilidad	23

5 COLECTIVOS EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD Y LAS BRECHAS DIGITALES	24
• 5.1. Personas mayores	25
• 5.2. Mujeres	25
• 5.3. Inmigrantes	25
• 5.4. Personas con bajo nivel educativo	25
• 5.5. Personas con discapacidad	25

6 INCLUSIÓN DIGITAL E INTERSECCIONALIDAD	26
• 6.1. Brechas digitales y género	27
• 6.2. Edad y brecha digital	27
• 6.3. Ubicación geográfica	27
• 6.4. Condiciones socioeconómicas	27
• 6.5. Nivel educativo	27

7 POLÍTICAS PÚBLICAS Y ESTRATEGIAS PARA REDUCIR LAS BRECHAS DIGITALES EN ESPAÑA	28
• 7.1. Plan nacional de competencias digitales	29
• 7.2. Acceso universal a la conectividad	29
• 7.3. Inclusión digital y alfabetización	29

8 ¿QUIÉNES SON LAS PERSONAS PARTICIPANTES DEL ESTUDIO?	30
• 8.1. El género	31
• 8.2. La edad	32
• 8.3. Discapacidad	33
• 8.4. Continente de nacimiento	33
• 8.5. Municipio rural o urbano	34
• 8.6. Nivel educativo	34
• 8.7. Situación laboral	35

9 ¿QUÉ DICEN LAS PERSONAS PARTICIPANTES DEL ESTUDIO?	36
A. Competencias digitales	37
• 9.1. Valoración general de las competencias digitales	37
• 9.1.1. Competencias digitales y género	39
• 9.1.2. Competencias digitales y edad	39
• 9.1.3. Competencias digitales y nivel educativo	40
• 9.1.4. Competencias digitales y situación laboral	41

Índice

• 9.2. Influencia de los cursos de capacitación digital	42
• 9.2.1. Capacitación digital	42
• 9.2.2. Capacitación digital y género	43
• 9.2.3. Capacitación digital y edad	43
• 9.2.4. Capacitación digital y nivel educativo	44
• 9.2.5. Capacitación digital y situación laboral	45
• 9.3. Satisfacción con las competencias digitales	45
• 9.3.1. Satisfacción con las competencias digitales y género	46
• 9.3.2. Satisfacción con las competencias digitales y edad	46
• 9.3.3. Satisfacción con las competencias digitales y nivel educativo	47
• 9.3.4. Satisfacción con las competencias digitales y situación laboral	48
• 9.4. Motivaciones para la Capacitación Digital	49
• 9.4.1. Motivaciones para la capacitación digital y género	50
• 9.4.2. Motivaciones para la capacitación digital y edad	51
• 9.4.3. Motivación para la capacitación digital y nivel educativo	52
• 9.4.4. Motivación para la capacitación digital y situación laboral	53
• 9.5. Cursos para mejorar competencias digitales	54

B. Inserción social	55
• 9.6. Evaluación de la inserción social	55
• 9.6.1. Inserción social y género	56
• 9.6.2. Inserción social y edad	56
• 9.6.3. Inserción social y nivel educativo	57
• 9.6.4. Inserción social y situación laboral	58
• 9.7. Satisfacción con la inserción social	59
• 9.7.1. Satisfacción con la inserción social y género	60
• 9.7.2. Satisfacción con el nivel de inserción social y edad	60
• 9.7.3. Satisfacción con el nivel de inserción social y nivel educativo	61
• 9.7.4. Satisfacción con el nivel de inserción social y situación laboral	62
• 9.8. Relación entre Competencias Digitales e Inserción Social	62

C. Tecnología	64
• 9.9. Uso de la tecnología	64
• 9.9.1. Uso de la tecnología y género	64
• 9.9.2. Uso de la tecnología y edad	65
• 9.9.3. Uso de la tecnología y nivel educativo	66
• 9.9.4. Uso de la tecnología y situación laboral	67

D. Internet	68
• 9.10. Uso de internet	68
• 9.10.1. Uso de internet y género	69
• 9.10.2. Uso de internet y edad	69
• 9.10.3. Uso de internet y nivel educativo	70
• 9.10.4. Uso de internet y situación laboral	71

E. Conexión	72
• 9.11. Dispositivos digitales	72
• 9.11.1. Dispositivos digitales y edad	73
• 9.12. Tipo de conexión a internet	74
• 9.12.1. Conectividad a internet en municipios rurales y urbanas	75
• 9.12.2. Conectividad a internet y valoración de las competencias digitales	75

F. Otros resultados relevantes	76
---------------------------------------	-----------

10 DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	80
---------------------------------------	-----------

11 CONCLUSIONES	84
• 11.1. Estrategias para la inclusión digital	86

12 GLOSARIO	87
--------------------	-----------

13 REFERENCIAS	89
• 13.1. Referencias	90

14 ÍNDICE DE GRÁFICOS	93
------------------------------	-----------

Este estudio, elaborado por el Observatorio de las Brechas Digitales en 2024, da continuidad al informe de 2023 y analiza las brechas digitales en colectivos en situación de vulnerabilidad en España, destacando la relación entre competencias digitales, inclusión digital e inserción social como ejes clave.

Basado en una muestra de **1.064 personas**, seleccionadas de una población de **11.587 participantes** de programas de capacitación digital en **43 entidades de la Plataforma Red Conecta**, el estudio también incluye entrevistas cualitativas a **24 participantes** para profundizar en las barreras y experiencias individuales.

Los resultados indican que el **73,2 %** de las personas encuestadas perciben que el desarrollo de competencias digitales mejora su **inserción social**. Estas competencias, como la búsqueda de información, comunicación **digital y protección de datos** son esenciales para participar plenamente en la sociedad digital. No obstante, persisten **desigualdades significativas**: las personas mayores (2,8/5) y con menor nivel educativo (**2,3/5**) presentan las puntuaciones más bajas en competencias digitales, mientras que las personas con titulación universitaria alcanzan las más altas (3,9/5). Además, las **personas jóvenes** y ocupadas muestran puntuaciones superiores, en contraste con las **personas mayores** y desempleadas.

El impacto de los programas de **capacitación digital** es notable: el **86,4 %** de las participantes percibe mejoras en sus competencias. La **satisfacción con las competencias digitales** también refleja una mejora significativa, alcanzando al 71,1 % de las personas encuestadas. Sin embargo, persisten subgrupos insatisfechos, lo que subraya la **importancia** de adaptar la formación a ritmos **individuales y necesidades específicas**. Por otra parte, la satisfacción con la inserción social creció hasta el 86,3 %, con una media de 3,9 sobre 5, mostrando una distribución más favorable hacia niveles altos respecto a 2023.

Las brechas digitales en España constituyen un **desafío estructural** que restringe la participación plena y equitativa en la sociedad digital. Este estudio

resalta que **estrategias integrales** son esenciales para abordar estas desigualdades, incluyendo la implementación de programas de capacitación inclusivos y personalizados, el diseño de contenidos modulares y progresivos, y la promoción de **tutorías y acompañamiento** que atiendan las necesidades de los colectivos más vulnerables.

Además, fomentar **actividades colaborativas y redes comunitarias** puede potenciar la participación activa y el aprendizaje intergeneracional. Solo mediante este enfoque que combine **políticas públicas inclusivas, formación práctica y accesible**, y un **monitoreo constante de los programas** será posible reducir estas brechas y garantizar una inserción digital universal, permitiendo a todas las personas desarrollar competencias necesarias para integrarse plenamente en los ámbitos sociales, educativos y laborales.





Objetivos

El presente informe tiene como objetivo principal analizar las brechas digitales en colectivos en situación de vulnerabilidad en España, identificando cómo estas brechas afectan las competencias digitales, la inclusión digital y la inserción social. Los objetivos específicos incluyen:

- Describir las características demográficas de las personas participantes.
- Evaluar la percepción de competencias digitales en los colectivos estudiados.
- Investigar la relación entre las competencias digitales y la inserción social.
- Realizar análisis comparativos entre distintos grupos de la muestra.
- Proponer recomendaciones basadas en los hallazgos para reducir las brechas digitales identificadas.



Diseño de investigación

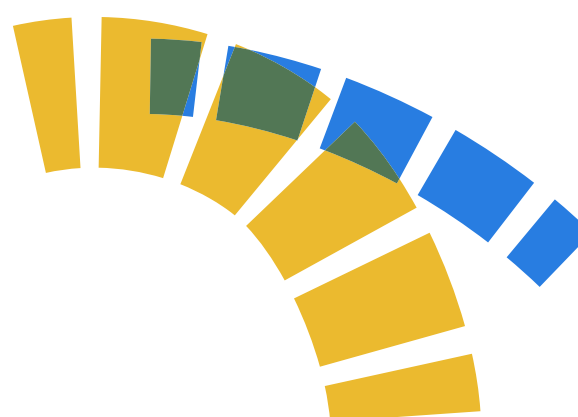
Este estudio combina un enfoque **mixto**, integrando metodologías **cuantitativas** y **cualitativas** para profundizar en la comprensión de las brechas digitales. Se utiliza un diseño de investigación *ex post facto*, que examina relaciones y efectos sin intervenir directamente en las variables. Los datos se obtienen mediante una encuesta estructurada y entrevistas cualitativas a una submuestra de participantes, lo que permite realizar una **triangulación de datos** para enriquecer y validar los resultados. Este enfoque holístico facilita una visión más completa de los fenómenos analizados, permitiendo captar tanto patrones generales como matices individuales.



Población y muestra

La población de estudio está compuesta por **11.587 personas** que iniciaron procesos de capacitación digital a través de 43 entidades asociadas a la **Plataforma Red Conecta**¹ en España. Estas personas pertenecen a diversos colectivos en situación de vulnerabilidad.

- **Muestra cuantitativa:** Se seleccionaron **1.064 participantes** mediante un **muestreo aleatorio simple**², garantizando que todas las personas de la población tuvieran la misma probabilidad de ser seleccionadas³.
- **Muestra cualitativa:** De la muestra cuantitativa, se seleccionó una **submuestra intencional** compuesta por **24 participantes** que manifestaron interés en participar en entrevistas. Estos casos reflejan la diversidad de la población (género, edad, nivel educativo y situación laboral), permitiendo una exploración profunda de los fenómenos identificados en la fase cuantitativa.



¹ La Plataforma Red Conecta es una red de 41 asociaciones presentes en 9 Comunidades Autónomas del territorio español que lucha para combatir las brechas digitales existentes en la sociedad actual.

² "El muestreo aleatorio simple es un procedimiento de muestreo probabilístico en el que cada unidad de la población tiene la misma probabilidad de ser seleccionada. Este método asegura la objetividad en la selección de la muestra y permite realizar inferencias estadísticamente válidas sobre la población." Cochran, W. G., 1977.

³ La muestra se calculó con un nivel de confianza del 99% y un margen de error del 4%.



Instrumentos de recogida de datos

- **El Cuestionario estructurado:** Se diseñó para abarcar una amplia gama de temas, incluyendo datos demográficos, valoración de competencias digitales, usos de internet y percepción de la inserción social.
- **Entrevistas semiestructuradas:** Realizadas a una submuestra de participantes, estas entrevistas exploraron en detalle las percepciones y vivencias individuales relacionadas con las brechas digitales, profundizando en aspectos no capturados por el cuestionario.

Análisis de datos:

- Se empleó una combinación de técnicas estadísticas y análisis cualitativo:
- **Análisis cuantitativo:** Estadísticas descriptivas y correlacionales para identificar patrones y relaciones significativas en los datos del cuestionario.
- **Análisis cualitativo:** Codificación temática de las entrevistas, permitiendo identificar categorías emergentes y patrones narrativos.
- **Triangulación de datos:** Los resultados cuantitativos y cualitativos se combinaron para validar hallazgos, identificar convergencias y divergencias, y generar una comprensión más completa del fenómeno estudiado.

Consideraciones éticas:

- Se garantizó la participación **voluntaria** de las personas y su derecho a la **confidencialidad y anonimato**. Los y las participantes fueron informados del propósito del estudio y dieron su consentimiento explícito antes de la recogida de datos.
- El enfoque mixto adoptado en este estudio, apoyado en la triangulación de datos, permite no solo identificar y medir las brechas digitales, sino también comprender las **experiencias y barreras** subyacentes que enfrentan los colectivos en situación de vulnerabilidad. La integración de ambos métodos proporciona una base sólida para formular recomendaciones que promuevan la inclusión digital para la inserción social.



Justificación del estudio

La justificación de este estudio radica en la necesidad urgente de abordar las desigualdades digitales como una condición esencial para garantizar la participación plena y equitativa en la sociedad digital. En un contexto donde **las competencias digitales son clave** no solo para el acceso a oportunidades laborales y educativas, sino también **para fortalecer la inserción social, este estudio profundiza en la relación entre aprendizaje digital e inserción social**.

Al identificar las brechas digitales existentes en España según factores como la condición socioeconómica, género, edad y nivel educativo, se proporciona una base empírica para diseñar políticas públicas que promuevan la alfabetización digital como herramienta de cohesión social. En un mundo cada vez más interconectado, **cerrar estas brechas es esencial para fomentar una sociedad inclusiva, donde el acceso igualitario a la tecnología y al aprendizaje digital permita a todas las personas desarrollarse plenamente y participar activamente en los procesos sociales, culturales y económicos**.





Principales resultados

Relación entre competencias digitales e inserción social:

Introduce la importancia de las competencias digitales como herramienta clave para la inserción social.

- **73,2 %** de las personas encuestadas considera que **mejorar competencias digitales favorece su inserción social**.

Autoevaluación de competencias digitales:

Presenta el estado de la autoevaluación de las competencias digitales según los grupos demográficos, destacando las diferencias en percepción.

- **Personas jóvenes** tienen la valoración más alta de sus competencias digitales: **3,7/5**
- **Personas mayores** tienen una percepción de sus competencias digitales de **3/5**
- **Personas con titulación universitaria** tienen la valoración más alta de competencias digitales: **3,9/5**
- **Personas con menor nivel educativo: 2,9/5**

Motivaciones para la capacitación digital:

Explica las razones que impulsan a las personas a participar en cursos de capacitación digital.

- **Gestión de servicios** (60,3 %);
- **Interacción social** (58,6 %);
- **Educación y trabajo** (49,2 %);
- **Creatividad** (47,9 %).

Impacto de los cursos de capacitación digital:

Muestra los resultados de la relación entre el esfuerzo de formación y su impacto en las competencias digitales

- **86,4 %** percibe mejoras tras los cursos.
- **14,6 %** indica mejoras mínimas o nulas.

Satisfacción con competencias digitales:

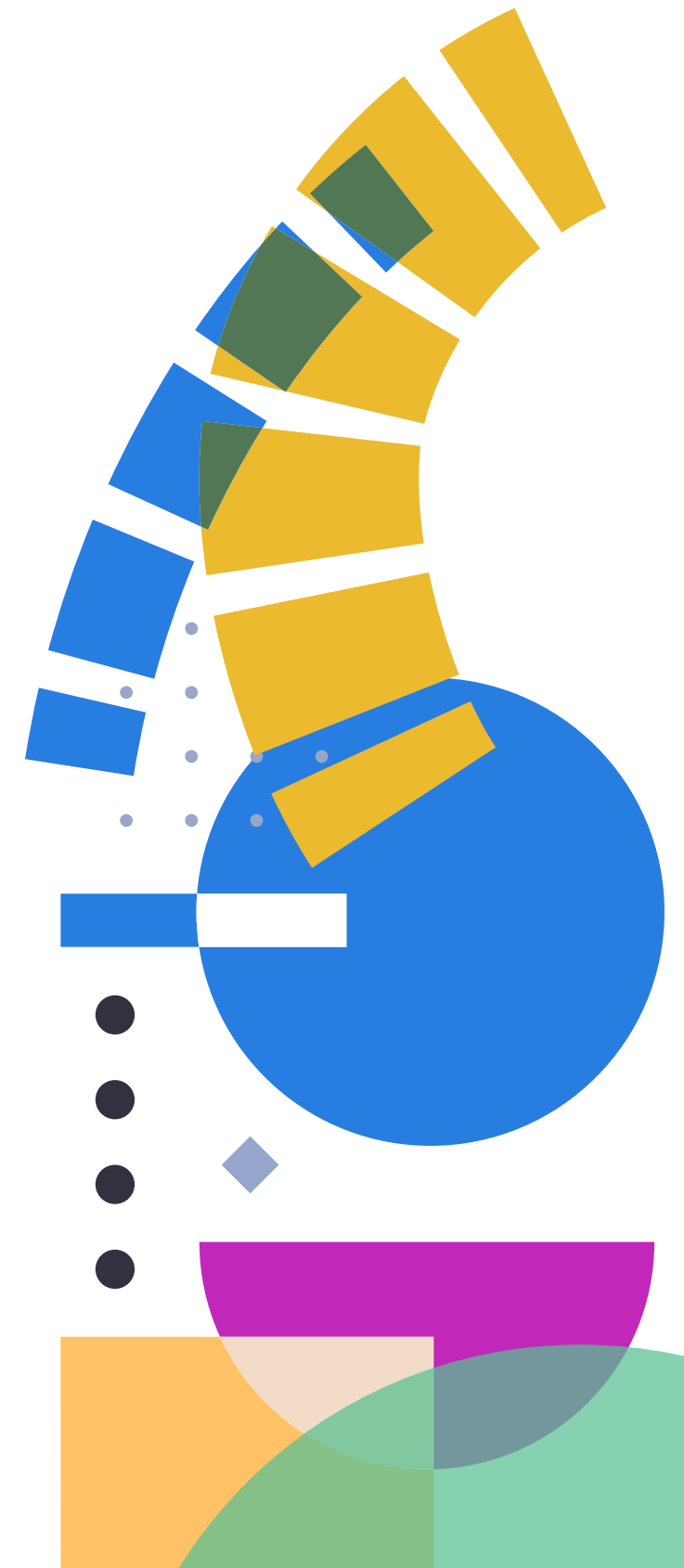
Destaca la percepción de satisfacción con las competencias digitales.

- **71,1 %** se siente satisfecho con sus competencias digitales.
- Persisten subgrupos **insatisfechos**.

Satisfacción con la inserción social:

Destaca la percepción de inserción social de los colectivos en situación de vulnerabilidad.

- La satisfacción con la inserción social alcanzó al **86,3 %**, con una media de **4/5**.





Introducción

En la última década, la digitalización ha transformado profundamente la sociedad, afectando todos los aspectos de la vida cotidiana, desde la educación y el trabajo hasta la interacción social y el acceso a servicios esenciales. Este proceso ha impulsado la inserción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en múltiples sectores, creando una sociedad más conectada pero también poniendo en evidencia una creciente **brecha digital**. Esta brecha divide a quienes pueden beneficiarse de las tecnologías digitales de quienes no tienen acceso o carecen de las competencias necesarias para utilizarlas de manera efectiva.

La brecha digital, tal y como se menciona en el informe del OBD del año 2023, se presenta en tres dimensiones principales: **acceso**, uso y calidad del uso. La dimensión de acceso se refiere a la disponibilidad de infraestructura tecnológica y la conectividad a internet, la dimensión de uso se centra en la capacidad y la frecuencia con la que las personas utilizan las TIC, y la **calidad del uso** se refiere a la manera en que las personas emplean la tecnología para mejorar su calidad de vida. En España, esta brecha refleja desigualdades socioeconómicas y demográficas más amplias. Colectivos en situación de vulnerabilidad, como las personas mayores, las mujeres, las personas migrantes y quienes tienen un bajo nivel educativo, enfrentan barreras significativas para acceder y utilizar las TIC de manera efectiva, perpetuando su exclusión social y económica (Fernández-Ardèvol, 2011; Fernández-Márquez, 2016).

En este sentido, la pandemia de COVID-19 ha acelerado la digitalización de numerosas actividades, desde la educación hasta el trabajo,

exacerbando las desigualdades existentes. Aquellas personas sin acceso adecuado o competencias digitales suficientes han sufrido niveles más altos de exclusión social y económica, lo que resalta la necesidad urgente de abordar la brecha digital (Cebreiro-López, 2020).

También, en la era digital actual, la inteligencia artificial (IA), los derechos digitales emergentes y las vulnerabilidades de ciberseguridad desempeñan un papel crucial en la participación social y el desarrollo de competencias digitales. La IA, a través de aplicaciones como sistemas de recomendación personalizados, asistentes virtuales y algoritmos de aprendizaje adaptativo, puede facilitar la inclusión digital, pero también puede perpetuar desigualdades si no se gestionan adecuadamente sus sesgos (Noble, 2018; O'Neil, 2016). Por tanto, es esencial implementar salvaguardias para garantizar que los sistemas de IA sean transparentes y justos (European Commission, 2020).

Desde Fundación Esplai (2024), en el Encuentro de la Ciudadanía Digital Comprometida realizado en noviembre de 2024, se proponen, diferentes retos y propuestas para una ciudadanía digital. Entre ellos destaca la importancia de evaluar el impacto ambiental de la tecnología y promover la empatía en el entorno digital; desarrollar el pensamiento crítico sobre la información y reducir las desigualdades en competencias digitales; potenciar la innovación social digital, desarrollando tecnologías para el bien social y fomentar el empoderamiento ciudadano mediante la tecnología; y por último, subrayando la importancia de los Derechos Digitales Europeos, la Seguridad en Línea y el Bienestar Digital, se pone el foco en

asegurar la protección de datos y la privacidad en línea.

Además, garantizar los derechos digitales, como el acceso universal a la conectividad, la protección contra la discriminación algorítmica, el derecho a la privacidad y una educación digital de calidad, es fundamental para reducir las brechas digitales y permitir que toda la ciudadanía participe plenamente en la sociedad digital (Floridi, 2014; United Nations, 2016). Sin embargo, la expansión del acceso digital también presenta nuevas vulnerabilidades de ciberseguridad, como el robo de identidad, el fraude y el ciberacoso, que afectan especialmente a personas con baja alfabetización digital (Anderson & Rainie, 2018; Crossler et al., 2013). Por ello, es necesario promover la educación en ciberseguridad como parte de la formación en competencias digitales.

Este estudio tiene como objetivo analizar las brechas digitales en colectivos en situación de vulnerabilidad en España, explorando su impacto en la inserción social, las competencias digitales y el acceso a tecnologías. A través de un enfoque cuantitativo basado en una encuesta estructurada y multidimensional, se busca identificar y caracterizar las desigualdades tecnológicas según variables demográficas como el género, la edad, el nivel educativo y la situación laboral.

La muestra del estudio, compuesta por 1.064 participantes, es diversa en términos de género, edad, nivel educativo y situación laboral, permitiendo así una evaluación exhaustiva de las competencias digitales y la inserción social de los colectivos estudiados.

Finalmente, este análisis subraya la importancia de adoptar un enfoque integral para abordar las

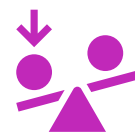


brechas digitales, que incluya la mejora de la conectividad, la promoción de la educación digital y la implementación de políticas públicas que garanticen el acceso equitativo a las tecnologías. Esto no solo ayudará a reducir las desigualdades digitales, sino que también fomentará una sociedad más justa e inclusiva en la era digital.



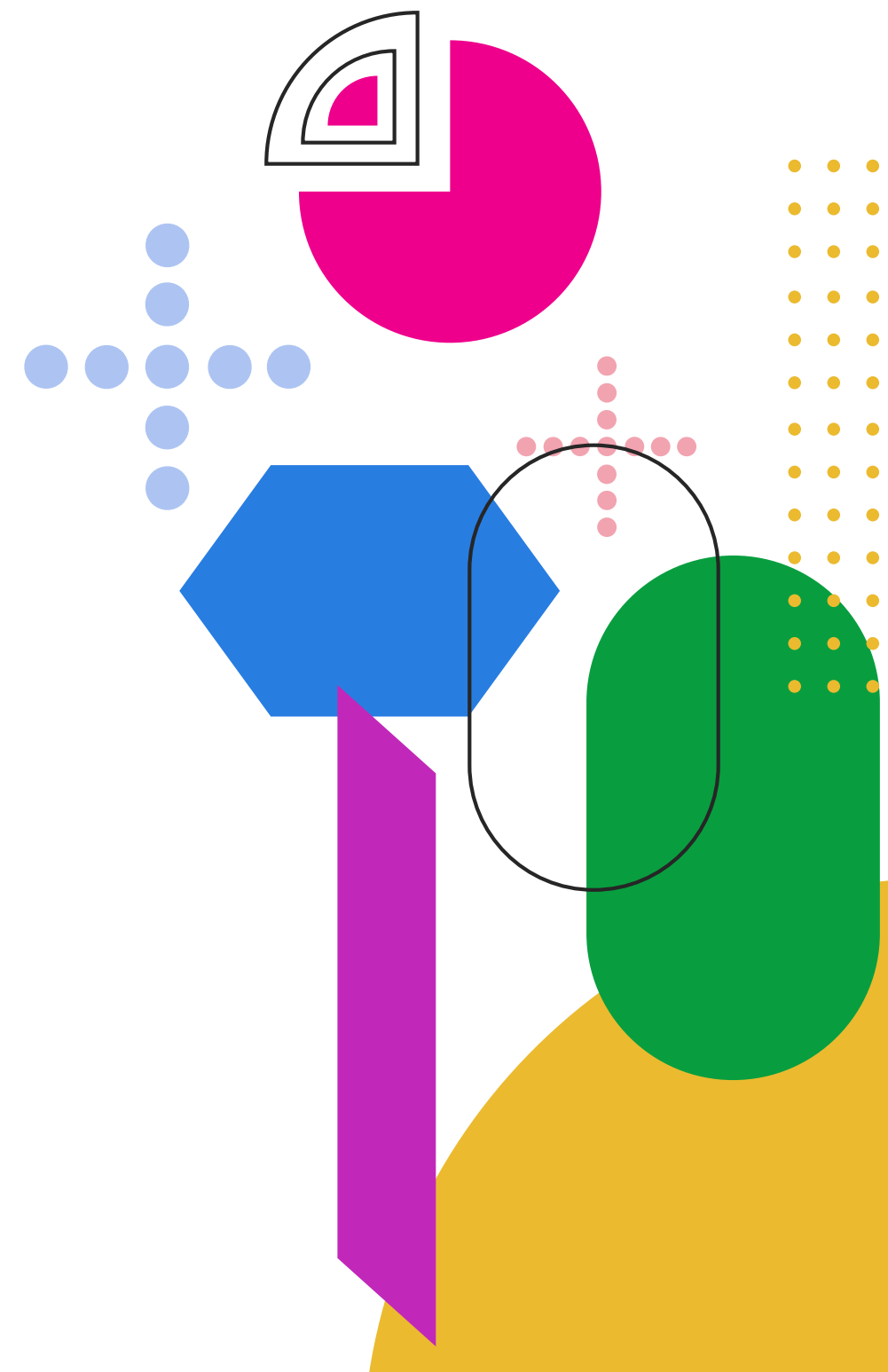
Relevancia del estudio

El estudio de las brechas digitales es de vital importancia en la actualidad, ya que las TIC no solo son herramientas para la información y el entretenimiento, sino que también son cruciales para la participación económica, educativa y social. En un mundo cada vez más digitalizado, aquellas personas que quedan rezagadas en el acceso o en las competencias digitales corren el riesgo de quedar excluidas de oportunidades clave, agravando las desigualdades existentes.



Justificación del estudio

La justificación de este estudio radica en la necesidad urgente de abordar las desigualdades digitales como una condición esencial para garantizar la participación plena y equitativa en la sociedad digital. En un contexto donde las competencias digitales son clave no solo para el acceso a oportunidades laborales y educativas, sino también para fortalecer la inserción social, este estudio profundiza en la relación entre aprendizaje digital e inserción social. Al identificar las brechas digitales existentes en España según factores como la condición socioeconómica, género, edad y nivel educativo, se proporciona una base empírica para diseñar políticas públicas que promuevan la alfabetización digital como herramienta de cohesión social. En un mundo cada vez más interconectado, cerrar estas brechas es esencial para fomentar una sociedad inclusiva, donde el acceso igualitario a la tecnología y al aprendizaje digital permita a todas las personas desarrollarse plenamente y participar activamente en los procesos sociales, culturales y económicos.



INCLUSIÓN, INTEGRACIÓN E INSERCIÓN SOCIAL

Inclusión, integración e inserción social

La brecha digital ha generado nuevas formas de exclusión social en una era cada vez más dependiente de la tecnología. Para abordar esta problemática, es crucial distinguir entre conceptos fundamentales en el ámbito social, como inclusión social, integración social e inserción social, los cuales, aunque están relacionados, abarcan dimensiones distintas de la participación y pertenencia en la sociedad.

1.1. Inclusión social

La **inclusión social** hace referencia al proceso de asegurar que todas las personas, especialmente aquellas en riesgo de exclusión (como minorías, personas con bajos ingresos o personas con discapacidad), tengan acceso equitativo a recursos, oportunidades y derechos fundamentales de participación en la sociedad. Según Atkinson y Davoudi (2000), la inclusión social implica no solo la integración económica, sino también la participación plena en la vida social, cultural y política, promoviendo una sociedad donde se minimizan las barreras y desigualdades. Sen (1999) también aporta a esta definición, destacando que la inclusión social se relaciona con la capacidad de las personas para vivir la vida que valoran, ampliando sus "capacidades" y oportunidades para participar activamente en la sociedad.

La inclusión social, por tanto, abarca un enfoque más estructural y proactivo para reducir la marginación a través de políticas y prácticas que faciliten el acceso igualitario a los recursos. La inclusión digital, en este contexto, busca proporcionar el acceso y uso de tecnologías digitales como un medio para superar algunas barreras de exclusión social.

1.2. Integración social

La **integración social** se refiere al proceso mediante el cual las personas o grupos se incorporan a las estructuras y normas establecidas en una sociedad determinada. Émile Durkheim (1897), uno de los primeros teóricos en explorar este concepto, asocia la integración social con la cohesión, es decir, la manera en que las personas-miembro de una sociedad se sienten conectadas y parte de una comunidad. La

integración se centra en el sentido de pertenencia y en la internalización de valores y normas compartidas que sostienen el orden social. Según Parsons (1964), la integración social es una de las funciones clave de cualquier sistema social y se relaciona con el nivel de estabilidad y cooperación dentro de una sociedad.

A diferencia de la inclusión social, que busca abrir el acceso y las oportunidades, la integración se centra más en la asimilación de valores, actitudes y comportamientos comunes. Es un proceso donde se espera que las personas adopten y compartan normas y valores culturales para fortalecer la cohesión social, a menudo exigiendo conformidad con los principios de la comunidad.

1.3. Inserción social

El término **inserción social** hace referencia al proceso por el cual una persona o grupo encuentra su lugar dentro de la sociedad, en un sentido activo de participación y contribución. Erikson (1963), al estudiar las etapas de desarrollo humano, plantea la inserción social como un elemento esencial para el bienestar y el sentido de pertenencia de las personas. En este contexto, la inserción es un proceso más personalizado y orientado a lo individual, que depende tanto de las habilidades y el desarrollo personal de los sujetos como de las oportunidades sociales que les permite participar y realizarse.

A diferencia de la integración, que demanda una asimilación a las normas, la inserción se centra en que la persona logre ubicarse y aportar desde su identidad y capacidades. Así, la inserción social es un proceso continuo que responde a las aspiraciones y potencialidades personales de cada persona, dentro de un marco que lo

Inclusión, integración e inserción social

permita y lo apoye. En el contexto de la inclusión digital, se entiende como el acceso y el uso de la tecnología para facilitar la participación activa en la sociedad, mejorar la calidad de vida y alcanzar una mejor autorrealización en el ámbito social y laboral.

1.4. Diferencias principales entre los términos

- 1 Enfoque:** La inclusión social se enfoca en derribar barreras de acceso, la integración social en la cohesión y la adopción de normas comunes, mientras que la inserción social se orienta a la participación individual en función de sus capacidades y necesidades.
- 2 Objetivo:** La inclusión social busca reducir las desigualdades, la integración persigue la cohesión y estabilidad social, y la inserción se centra en la participación y el aporte de la persona desde su propio potencial y autonomía.
- 3 Proceso:** La inclusión se alcanza mediante la provisión de oportunidades y el acceso, la integración requiere la adopción de normas y valores colectivos, y la inserción implica un equilibrio entre el desarrollo individual y el contexto social.

1.5. Exclusión social integrada a la inserción social

El concepto de exclusión social se ha definido como “un estado en el que las personas no pueden participar plenamente en la vida económica, social, política y cultural, así como en el proceso que conduce a dicho estado y lo mantiene” (ONU, 2016). Dans y Espinoza, 2020, enfatizan la exclusión de los grupos sociales en su participación en la sociedad. Sin embargo, Pierson, 2009, se centra en la presencia de actitudes discriminatorias como, por ejemplo, el racismo, la xenofobia y la discriminación por edad, que se convierten en barreras de participación en la vida económica, social y política. Barron et al., 2023, enfatizan la exclusión social en términos de falta de acceso a mercados y servicios. Cuesta et al., 2024, recogen las diferentes fundamentaciones teóricas y señalan que la exclusión social es el resultado de tres dimensiones: identidades, circunstancias y posición socioeconómica.

Las circunstancias intrínsecas, multidimensionales y dinámicas de la exclusión social la diferencian de la inserción social, un concepto NO opuesto. La inserción social, se centra en el aspecto individual, de oportunidad y participación. Atkinson, 1998, matiza para comprender la relación: si bien el desempleo puede causar exclusión social, el hecho de no estar trabajando no será necesariamente un condicionante de la inserción social, sino que dependerá de las condiciones de dicho empleo.





COMPETENCIAS DIGITALES Y SU IMPACTO EN LA INSERCIÓN SOCIAL



Competencias digitales y su impacto en la inserción social

Las competencias digitales se refieren a las habilidades necesarias para utilizar las TIC de manera crítica y efectiva. Estas competencias son esenciales no solo para el empleo y la educación, sino también para la inserción social en una sociedad cada vez más digitalizada.

2.1. Clasificación de las competencias digitales

El marco de competencias digitales para la ciudadanía (DigComp 2.2), define qué 5 áreas de competencia perfilan lo que implica la competencia digital. Son las siguientes:

- 1 Búsqueda y gestión de información y datos;**
- 2 Comunicación y colaboración;**
- 3 Creación de contenidos digitales;**
- 4 Seguridad;**
- 5 Resolución de problemas.**

Cada una de estas áreas es crucial para la participación activa en la sociedad digital. La Búsqueda y gestión de información y datos, por ejemplo, es esencial para poder buscar, evaluar y utilizar la información en línea de manera eficiente. La creación de contenidos digitales, por otro lado, empodera a las personas usuarias para convertirse en productoras de contenido, no solo consumidoras.

2.2. Relación entre competencias digitales e inserción social

La inclusión digital es fundamental para la inserción social, ya que permite a las personas participar plenamente en la vida económica, social y cultural. La reducción de la brecha digital a través de una mejor infraestructura, acceso, conocimiento y uso adecuado de la tecnología facilita la inserción de las personas en una sociedad digital, promoviendo una mayor equidad y justicia social. Los esfuerzos deben centrarse en garantizar que todas las personas tengan acceso no solo a las herramientas digitales, sino también a las habilidades necesarias para utilizarlas de manera efectiva y segura (Beltrán, 2023).

Martínez-Piñeiro (2019) argumenta que las competencias digitales son un pilar fundamental para la inserción social, ya que permiten a las personas acceder a servicios básicos, participar en la vida comunitaria y ejercer sus derechos ciudadanos. Sin embargo, la falta de competencias digitales

puede exacerbar la exclusión social, creando una nueva forma de analfabetismo en la era digital. En este sentido, **la capacitación en competencias digitales no solo es una necesidad educativa, sino también una cuestión de equidad social.**

Por otro lado, la adquisición de competencias digitales no se reduce únicamente al uso técnico de las herramientas tecnológicas, sino que incluye habilidades críticas, como la capacidad de evaluar información en línea, comunicarse de manera efectiva y segura en entornos virtuales, y adaptarse a un entorno tecnológico en constante cambio. Estas competencias son esenciales no solo para la inserción laboral, sino también para el ejercicio pleno de la ciudadanía, ya que permiten, por ejemplo, el acceso a la información política, la interacción con instituciones públicas y la participación en movimientos sociales y comunitarios.

En este contexto, la capacitación en competencias digitales (aprendizaje digital) no solo es una necesidad educativa, sino también una cuestión de equidad social y de justicia. La inclusión digital debe ser considerada un derecho fundamental para reducir las desigualdades existentes y garantizar que todas las personas, independientemente de su contexto socioeconómico, edad o localización geográfica, puedan participar de manera activa en la sociedad.



Competencias digitales y su impacto en la inserción social

2.3. Aprendizaje digital

El informe Marco Mundial sobre Alfabetización Digital de la UNESCO hizo hincapié en el aprendizaje con tecnología como la alfabetización digital clave. La Conferencia Nacional de Legislaturas Estatales integró “la capacidad de utilizar herramientas digitales de forma segura y eficaz para el aprendizaje” en el concepto de competencia/alfabetización digital. Brolpito (2018) enfatizó la importancia de la competencia digital para el aprendizaje en línea en un viaje de por vida. Huang et al. (2020) señalaron además que la pandemia de COVID-19 ha enfatizado aún más la necesidad de que los estudiantes adquieran competencias de aprendizaje digital para que puedan hacer frente a este mundo que cambia rápidamente.

La competencia de aprendizaje se refiere a la forma en que las personas (y las organizaciones como grupos de individuos) son capaces de reconocer, absorber y utilizar el conocimiento Law, et al. (2018). Su objetivo es transmitir que los organismos son capaces de aprender, algo les permite hacerlo, y este algo (que en realidad es una multitud de cosas) varía entre los individuos (Van Winkelen y McKenzie, 2011). En general, se cree que la competencia de aprendizaje comprende tres elementos: objetivo (motivación), voluntad y capacidad (conocimiento y práctica). Esto implica que la competencia de aprendizaje de una persona depende completamente de si la persona tiene un objetivo claro, una voluntad fuerte y una gran cantidad de conocimientos teóricos, así como mucha experiencia práctica. Con base en esto, la Competencia Digital de Aprendizaje (DLC) se define en este trabajo como un conjunto de

conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a los estudiantes aprender de manera eficiente y efectiva mediante el uso de herramientas digitales en entornos de aprendizaje digitales.

2.4. Nuevos derechos digitales: garantías de acceso, equidad y transparencia

En un mundo cada vez más digitalizado, el acceso a Internet y a tecnologías de calidad debe ser considerado un derecho fundamental. Los nuevos derechos digitales incluyen el acceso universal a la conectividad, la protección contra la discriminación algorítmica, el derecho a la privacidad y la protección de datos personales, y el derecho a la educación digital de calidad (Floridi, 2014).

Garantizar estos derechos es esencial para reducir las brechas digitales y asegurar que toda la ciudadanía pueda desarrollar sus competencias digitales y participar plenamente en la sociedad digital. El acceso a Internet de alta calidad, por ejemplo, es crucial para asegurar que las personas puedan beneficiarse de las oportunidades de educación en línea, empleo remoto, y participación cívica (United Nations, 2016). Sin embargo, estos derechos también deben incluir la protección contra prácticas invasivas, como la recopilación excesiva de datos y el monitoreo no consensuado, que pueden comprometer la privacidad y la seguridad de las personas usuarias (Zuboff, 2019).

La recopilación masiva de datos, a menudo sin el consentimiento informado de las personas, se plantea como una vulneración de los derechos

digitales. Si bien, iniciativas como el Reglamento General de Protección de Datos de la Unión Europea (2016) sientan un precedente importante para garantizar la protección, y ayudan a eliminar el miedo generalizado de la población a la cesión de datos.

Por ello, la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y Garantía de Derechos Digitales (LOPDGDD) surge en España como respuesta a la demanda de la sociedad digital de unos derechos que garanticen la subordinación de la tecnología a las personas, perseverando su dignidad y proyectándose en todos los ámbitos sociales en los que está presente.

A nivel europeo se redacta la “Declaración Europea sobre los Derechos y Principios Digitales para la Década Digital” (2022), que tiene como fin garantizar que la transformación digital respete los derechos fundamentales, priorizando a las personas, la inclusión y la conectividad universal. Al mismo tiempo, promueve la privacidad, la seguridad en línea, la sostenibilidad tecnológica y combate la desinformación. Por último, protege la libertad de elección y exige responsabilidad ética de las empresas tecnológicas, asegurando un entorno digital justo, seguro y alineado con los valores democráticos y sostenibles de la UE.

Dentro de este marco de derechos digitales, la educación adquiere un valor central, para formar una sociedad crítica, capaz de hacer un buen uso de la información que tiene a su alcance. En el contexto español, con la reforma en materia legislativa que ha traído la LOMLOE (2020), se pone el foco en atender a los cambios sociales, e incluye la atención al desarrollo de la competencia digital del estudiantado en todas las etapas educativas,



Competencias digitales y su impacto en la inserción social

tanto en los contenidos específicos, como desde una perspectiva transversal, haciendo hincapié en la brecha digital de género.

La Unión Europea también contribuye con su iniciativa política “Plan de Acción de Educación Digital” (2021-2027), que establece una visión común de la educación digital de alta calidad, inclusiva y accesible en Europa. Su objetivo es apoyar la adaptación de los sistemas de educación y la formación de los Estados miembro.

2.5. Nuevas vulnerabilidades: ciberseguridad y protección de datos

En la era digital, la inteligencia artificial (IA), los derechos digitales emergentes y las nuevas vulnerabilidades relacionadas con la ciberseguridad y la protección de datos se entrelazan para definir cómo las personas participan en la sociedad, desarrollan sus competencias digitales e integran sus actividades en los entornos digitales. En consecuencia, los riesgos de seguridad digital han aumentado significativamente incluyendo el robo de identidad, el fraude, el ciberacoso, el phishing y el ransomware, que afectan particularmente a las personas usuarias con menor alfabetización digital, como las personas adultas mayores y personas con bajo nivel educativo (Anderson & Rainie, 2018).

Los estudios han demostrado que las personas con competencias digitales más bajas son más propensas a caer víctimas de ataques cibernéticos y de sufrir pérdidas de datos personales (Crossler et al., 2013). Por ello, es crucial promover la educación en ciberseguridad y protección de

datos como parte de la formación en competencias digitales. Además, las plataformas digitales deben implementar medidas de seguridad robustas, como autenticación de dos factores y encriptación de datos, para proteger a las personas usuarias de estas amenazas (Van der Meulen, 2019).



CONCEPTO Y EVOLUCIÓN DE LA INCLUSIÓN DIGITAL

Concepto y evolución de la inclusión digital

El origen del concepto de "inclusión digital" nace en la primera fase de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información en 2003, donde se ha definido como "el conjunto de políticas públicas relacionadas con la construcción, administración, expansión, ofrecimiento de contenidos y desarrollo de capacidades locales en las redes digitales públicas, en cada país y en la región (Lago Martínez, 2012, p.209).

Mientras que cuando el enfoque está en las brechas digitales las políticas han tratado de garantizar el acceso a la tecnología, con la incorporación del concepto de inclusión digital se ha tratado de ampliar los horizontes, enfocando la integración de las TIC en comunidades e instituciones con el fin de favorecer el desarrollo económico y social.

Robinson define la inclusión digital en términos de políticas públicas:

relacionadas con la construcción, administración, expansión, ofrecimiento de contenidos y desarrollo de capacidades locales en las redes digitales públicas, alámbricas e inalámbricas, en cada país y en la región entera. Incluyen las garantías de privacidad y seguridad ejercidas de manera equitativa para todos. Abarca el adiestramiento y el incentivo para desarrollar herramientas nuevas como software de fuente abierta, por ejemplo (p.127).

Esta definición incluye además del acceso, las herramientas y capacidades para el uso, la equidad y aquellas cuestiones relacionadas con la seguridad y privacidad. Autores como Bradbrook y Fisher, (2004), proponen ampliar todavía más el concepto y definen las 5 C de la inclusión digital: conectividad, capacidad, contenido, confianza y continuidad.

Diferentes autores abordan la inclusión digital en el marco de la inserción social. Madon et al. (2007) analizan proyectos de inclusión digital en países en desarrollo reforzando que tienen como objetivo general la inserción social. Dichos proyectos tienen como objetivo no solo garantizar el acceso de determinados colectivos, sino que buscan proporcionar herramientas para el aprendizaje y la creación de capacidades relacionadas al uso de las TIC. En sintonía con esta mirada, Travieso y Planella tratan la inclusión digital en relación al uso de las herramientas digitales **"en aspectos claves del ejercicio de la ciudadanía, como autonomía, trabajo colaborativo, generación de conocimiento, integración social [...]"** (Travieso y Planella (2008)).

Dentro de las diferentes aportaciones, los autores coinciden en que la inclusión digital tiene que ver con el acceso a la información y los mecanismos de participación en línea, bien sea para el ejercicio de derechos como para la participación en la cultura digital.

López y Samek (2009), proponen una nueva visión de la inclusión digital desde la perspectiva de los derechos humanos, es decir, como un nuevo derecho emergente del entorno tecnológico en el contexto de la sociedad de la información.

En esta línea, en un mundo marcado por la digitalización, el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se ha convertido en una herramienta imprescindible para el ejercicio de otros derechos humanos esenciales, como la educación, la salud, el empleo y la participación cívica. En este contexto, la inclusión digital no solo se refiere a la capacidad de



Concepto y evolución de la inclusión digital

acceder a dispositivos y conexiones a internet, sino también a la formación de competencias digitales que permite a las personas insertarse de manera efectiva y equitativa en una sociedad cada vez más interconectada.

Este derecho ha sido reconocido por diversas organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas. En 2016, la ONU afirma que el acceso a internet debe considerarse un derecho humano; ya que sin él las personas se ven privadas de oportunidades fundamentales para su desarrollo personal y profesional. Es por ello que la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**, adoptada por los países miembros de la ONU, recoge la inclusión digital como un componente esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

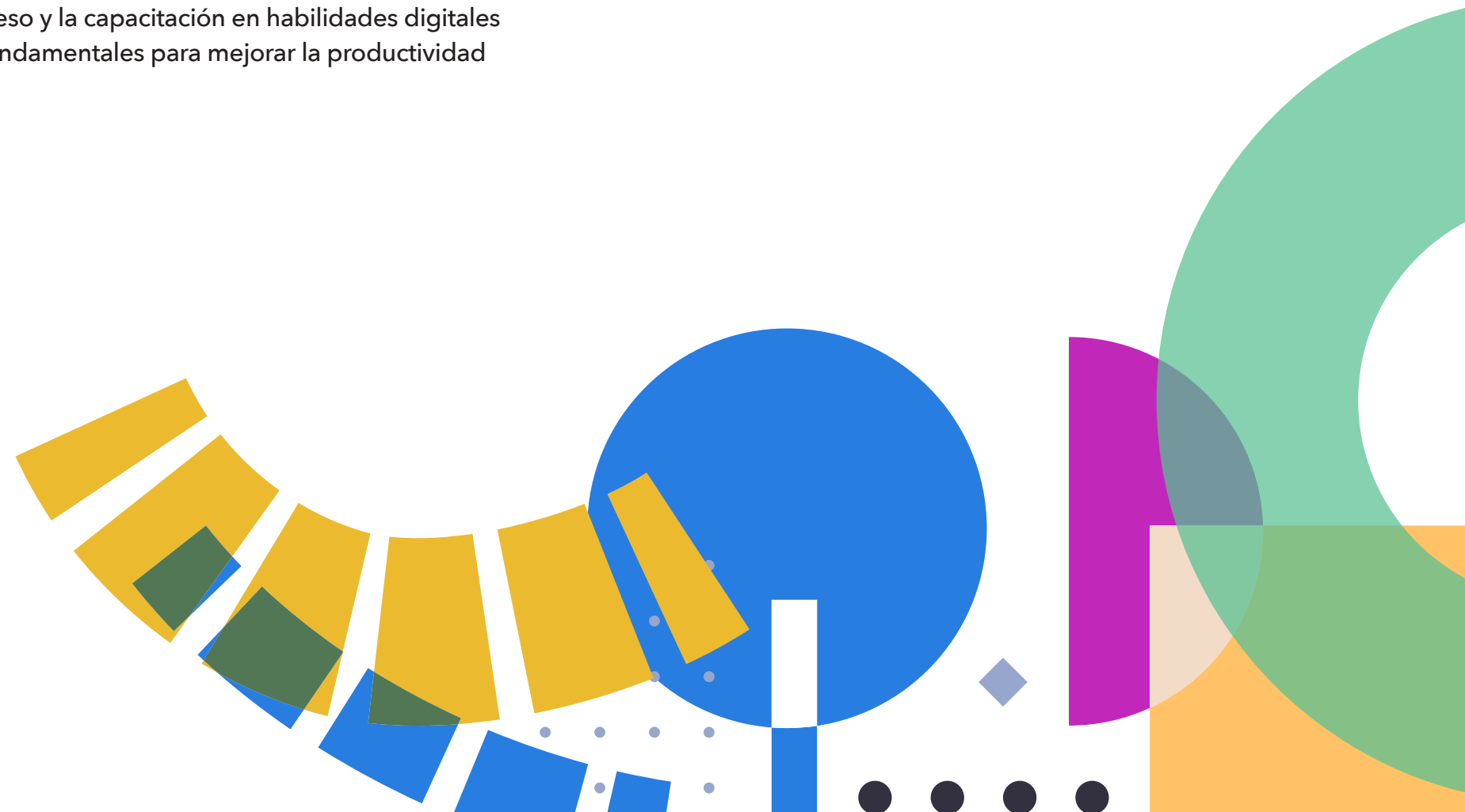
A nivel mundial, la inclusión digital es vista como un **motor crucial** para el **desarrollo económico y social**. La tecnología ofrece la posibilidad de acceso a oportunidades educativas, independientemente de su ubicación o nivel socioeconómico. Esto es

particularmente relevante en áreas rurales, donde los recursos formativos pueden ser limitados. Las posibilidades de acceso serán fundamentales para el desarrollo de habilidades y capacidades, permitiendo que las personas de todas las edades puedan mejorar su educación y, consecuentemente, sus perspectivas laborales. Según Warschauer (2004), la brecha digital **en educación es un reflejo directo de las desigualdades socioeconómicas, y la inclusión digital puede ser una herramienta fundamental para reducir estas disparidades**.

Al mismo tiempo, la inclusión digital se ha convertido en un factor determinante en la mejora de las oportunidades laborales. **La falta de acceso a la formación digital o a la conectividad dejan a muchas personas al margen de los mercados laborales** del siglo XXI, donde gran parte de las industrias optan por modelos tecnológicos. De acuerdo con el informe del Banco Mundial (2016), el acceso y la capacitación en habilidades digitales son fundamentales para mejorar la productividad

y competitividad en el ámbito laboral, ya que permiten a los trabajadores y trabajadoras desempeñar sus funciones de manera más eficiente y participar en la economía digital.

A nivel social, **la inclusión digital desempeña un papel central en la promoción de la igualdad de oportunidades y la reducción de la pobreza**. El acceso a servicios online, como atención médica, trámites administrativos y servicios financieros, es la nueva realidad que tiene como fin garantizar el bienestar social.



LA INCLUSIÓN DIGITAL Y SU IMPACTO EN LA INSERCIÓN SOCIAL

La inclusión digital y su impacto en la inserción social

En la actualidad, la tecnología se ha vuelto un pilar fundamental de participación social y económica. El acceso equitativo a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), pretende garantizar la conectividad, pero también que todas las personas, independientemente de su situación, tengan las habilidades y herramientas para insertarse en una sociedad cada vez más digitalizada (Jiménez, 2024).

La **inserción social**, tal y como la define Erikson, es el movimiento ascendente de las personas en la estructura social, es decir, lo que permite acceder a mejores condiciones de vida y a una participación plena en la sociedad (Erikson & Goldthorpe, 2002). Es por ello, que comprender este término nos permite analizar de manera más específica cómo las personas interactúan con las tecnologías digitales y cómo estas interacciones pueden influir en su participación activa en la sociedad.

Sin embargo, en la práctica, esta transición a un mundo digital ha revelado, y en ciertas ocasiones agravado, las desigualdades sociales. **Las limitaciones de acceso y uso afectan especialmente a aquellos colectivos más vulnerables, como personas en situación de pobreza, personas con discapacidad, personas mayores, etc** (Haz et al., 2024). La falta de infraestructura y de educación digital acrecientan la falta de oportunidades de estos colectivos

a oportunidades formativas, de empleo y de participación ciudadana, dificultando la inserción social.

Es por ello, que avanzar en la inclusión digital, entendida como el acceso igualitario y la capacidad de participación (Stillo, 2012), será fundamental para reducir las desigualdades sociales y construir una sociedad en la que toda la ciudadanía pueda beneficiarse de las oportunidades que ofrece la tecnología.

A continuación, se destacan los principales indicadores que establecen esta relación, fundamentada en autores y autoras de España relevantes en la temática.

INFRAESTRUCTURAS DIGITALES:

4.1. Acceso a conectividad

En España la pandemia impulsó un incremento en el número de personas usuarias conectadas a internet, reduciendo significativamente la brecha digital en términos de infraestructura. **Antes de la pandemia, un 28,8% de las familias no contaban con conexión a internet, cifra que se redujo a un 10,7% tras la pandemia** (Beltrán, 2023). **Este aumento en la conectividad es esencial para la inserción social**, ya que permite a las personas acceder a información y recursos educativos y laborales esenciales (García-Ordaz et al., 2021).

4.2. Disponibilidad de dispositivos

El acceso a dispositivos digitales es crucial para la inclusión digital. Sin embargo, la disponibilidad aún es limitada, con muchas familias teniendo solo un dispositivo para varios miembros que necesitan conectividad, lo cual mantiene la brecha digital y limita significativamente las oportunidades educativas y profesionales, perpetuando la exclusión social.

4.3. Acceso a tecnología y educación

Uso de Aplicaciones Educativas: Durante la pandemia, aplicaciones como Google Meet y WhatsApp fueron ampliamente utilizadas para la

La inclusión digital y su impacto en la inserción social

educación, mejorando las habilidades digitales de estudiantes y docentes. Sin embargo, al regresar a la presencialidad, el uso de muchas de estas aplicaciones disminuyó, lo que podría aumentar nuevamente la brecha digital si no se mantiene el uso de estas herramientas (Beltrán, 2023). García Arango et al. (2020) subrayan la importancia de mantener el uso de estas tecnologías para asegurar la continuidad en la adquisición de competencias digitales.

4.4. Competencias digitales

Desarrollo de habilidades: La adquisición de competencias digitales durante la pandemia ayudó a reducir la brecha digital por conocimiento. Las habilidades desarrolladas incluyen el manejo de aplicaciones de comunicación y herramientas específicas para asignaturas, que son esenciales para la inserción social y económica en una sociedad cada vez más digitalizada (Beltrán, 2023). Según Suárez y García (2021), estas competencias son vitales para la participación plena en la vida económica y social.

4.5. Uso de dispositivos

Intensidad y tipo de uso: La mayoría del estudiantado dedica entre 1 y 4 horas diarias al uso de dispositivos digitales, principalmente para actividades de entretenimiento y redes sociales. Este uso intensivo de la tecnología no siempre está relacionado con actividades productivas o educativas, lo que resalta la necesidad de una educación digital que fomente el uso adecuado de la tecnología (Beltrán, 2023).

4.6. Habilidades tecnológicas y empleabilidad

El conocimiento y manejo de las tecnologías permiten acceder a empleos de alta demanda en un mercado laboral digitalizado. En el contexto de la pandemia, la digitalización acelerada de las empresas y el incremento del trabajo remoto han demostrado que las habilidades tecnológicas no solo facilitan la empleabilidad en puestos específicos del sector tecnológico, sino también en sectores tradicionalmente no tecnológicos que, sin embargo, ahora requieren competencias digitales para adaptarse a nuevos modelos de negocio y comunicación (Ting, 2017). En áreas rurales, la formación en habilidades digitales es crucial para reducir desigualdades y ampliar oportunidades laborales, ya que permite acceder a trabajos remotos y emprender negocios en línea, lo cual impulsa la economía local, buscando alternativas que no dependan de la proximidad física (Martínez et al., 2020; Arango y Pérez, 2021). Finalmente, **una actitud de aprendizaje continuo es fundamental para adaptarse a la rápida evolución tecnológica y asegurar una inserción laboral sostenible** (Suárez y Pedrosa, 2016).



COLECTIVOS EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD Y LAS BRECHAS DIGITALES

Colectivos en situación de vulnerabilidad y las Brechas Digitales

En España, se identifican ciertos grupos poblacionales, denominados colectivos en situación de vulnerabilidad, que enfrentan mayores dificultades para acceder y utilizar las TIC de manera efectiva.

Estos colectivos que incluyen personas mayores, mujeres, personas migrantes y personas con bajo nivel educativo, se ven afectadas por múltiples dimensiones de la brecha digital.

5.1. Personas mayores

La brecha digital generacional es una de las más pronunciadas en España. Fernández-Ardèvol (2011) señala que las personas mayores tienen menos experiencia con las TIC, lo que les dificulta participar plenamente en la sociedad digital. Además, la rapidez con la que evolucionan las tecnologías puede hacer que se sientan abrumadas o desmotivadas para aprender a utilizarlas. Esta exclusión tecnológica puede llevar a un aislamiento social, agravado por la falta de acceso a información y servicios esenciales que ahora se prestan mayoritariamente de forma digital.

5.2. Mujeres

Aunque la brecha de género en el acceso a las TIC ha disminuido en los últimos años, persisten diferencias significativas en el uso avanzado de la tecnología. García y Serrano (2020) destacan que las mujeres, especialmente en ámbitos rurales y en sectores tradicionalmente menos digitalizados, enfrentan barreras estructurales que limitan su participación en áreas tecnológicas avanzadas, como la programación o la ciberseguridad. Además, la doble carga de trabajo (doméstico y laboral) que enfrentan muchas mujeres reduce su tiempo disponible para desarrollar nuevas competencias digitales.

5.3. Inmigrantes

Las personas migrantes en España, particularmente aquellas provenientes de países en desarrollo, suelen enfrentar una doble desventaja en términos de acceso a las TIC. Martín-Barbero (2018) sugiere que, además de las barreras económicas, las personas migrantes a menudo carecen

de redes sociales sólidas que puedan ayudarlas a integrarse digitalmente. La dependencia de dispositivos móviles de bajo costo y con conectividad limitada es común, lo que restringe su capacidad para utilizar las TIC de manera productiva, como en la búsqueda de empleo o el acceso a servicios de salud.

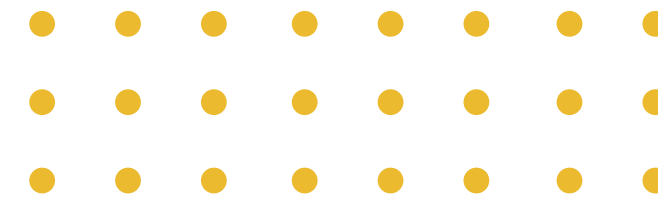
5.4. Personas con bajo nivel educativo

El nivel educativo es uno de los factores más influyentes en la brecha digital. Según Fernández-Márquez (2016), las personas con menor nivel educativo tienen menos probabilidades de acceder a las TIC y, cuando lo hacen, suelen utilizar la tecnología de manera menos sofisticada. Esta brecha educativa-digital crea un círculo vicioso, donde la falta de competencias digitales limita las oportunidades educativas y laborales, perpetuando la exclusión social.

5.5. Personas con discapacidad

Las personas con discapacidad se enfrentan a la brecha digital con barreras de accesibilidad y usabilidad en el acceso a la tecnología y a internet. Según Goggin y Newel (2003), la falta de adaptaciones adecuadas en dispositivos y plataformas digitales limita significativamente la participación de estas personas en ámbitos educativos, laborales y sociales. Aunque en algunos países se han implementado políticas para fomentar la accesibilidad digital, la adopción de estas medidas sigue siendo insuficiente para garantizar la inclusión plena (Jaeger, 2012). Vicente y López (2017), subrayan que la capacitación en competencias digitales para personas con discapacidad no solo es necesaria para la inserción social y laboral, sino que también reduce la dependencia y aumenta la autonomía personal, aspectos esenciales para la inserción en una sociedad digital.

INCLUSIÓN DIGITAL E INTERSECCIONALIDAD



El análisis de la Brecha Digital, desde una perspectiva interseccional, permite identificar diferentes categorías de identidad y experiencia social, como edad, género, ubicación geográfica y condiciones socioeconómicas, interactúan y se superponen para crear sistemas de desigualdad y discriminación únicos. Este enfoque es particularmente relevante en el estudio de las brechas digitales, ya que permite una comprensión más completa de cómo múltiples factores de desventaja pueden afectar el acceso y uso de las tecnologías digitales.

6.1. Brechas digitales y género

Las investigaciones han demostrado que el género es un factor determinante en las brechas digitales. Las mujeres, especialmente aquellas en contextos rurales o con bajos ingresos, tienden a tener menos acceso a las tecnologías digitales y menores niveles de competencias digitales en comparación con los hombres (Gil-Juárez, Vitores, Feliu, & Vall-Ilovera, 2011). Este desfase puede limitar significativamente sus oportunidades de participación en la sociedad digital.

6.2. Edad y brechas digitales

La edad es otro factor crucial. Las personas mayores a menudo enfrentan barreras para adoptar y utilizar tecnologías digitales debido a la falta de familiaridad y habilidades, así como a una menor exposición previa a estas tecnologías (Fernández-Ardèvol & Rosales, 2020). La intersección de la edad con otros factores, como el nivel de educación y la situación socioeconómica, puede agravar esta exclusión.

6.3. Ubicación geográfica

La ubicación geográfica también influye en las brechas digitales. Las zonas rurales y remotas tienden a tener menos infraestructura tecnológica y menor acceso a

internet de alta velocidad, lo que perpetúa la exclusión digital de sus habitantes (Gil-García, Helbig, & Ojo, 2014). Además, la distancia a los centros de formación y la falta de programas de alfabetización digital agravan esta situación.

6.4. Condiciones socioeconómicas

Las condiciones socioeconómicas determinan en gran medida el acceso a las tecnologías digitales. En el artículo "Una aproximación a la evolución de la brecha digital entre la población joven en España (2006-2015)" de Daniel Calderón Gómez (2019), se analiza cómo las condiciones socioeconómicas y culturales influyen en las posibilidades de uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) entre los jóvenes en España. El estudio destaca que, aunque ha habido una generalización en el uso de Internet, persisten desigualdades en el acceso y uso de la red vinculadas a las condiciones socioeconómicas y culturales de los individuos.

6.5. Nivel educativo

El nivel educativo es un factor clave que influye significativamente en las brechas digitales. Las personas con menor nivel de estudios tienden a tener un acceso limitado a las tecnologías digitales y menores compe-

tencias en su uso. Según Álvarez-García et al., 2020, las personas con bajos niveles educativos son menos propensas a utilizar herramientas digitales de manera eficiente, lo que restringe su capacidad de participar en actividades educativas, laborales y sociales en el entorno digital. Esta brecha educativa y digital se acentúa especialmente en áreas rurales, donde el acceso a programas de formación tecnológica es aún más limitado, perpetuando las desigualdades sociales y económicas.

El análisis interseccional de las brechas digitales revela cómo múltiples factores de vulnerabilidad, como el género, la edad, la ubicación geográfica y las condiciones socioeconómicas, interactúan para profundizar las desigualdades en el acceso y uso de las tecnologías digitales.

Este estudio subraya la importancia de abordar estas brechas desde un enfoque integral que contemple estas intersecciones, ya que la falta de conectividad y competencias digitales afecta de manera desproporcionada a los colectivos más vulnerables, limitando su inserción social y acceso a oportunidades económicas y educativas. Solo a través de políticas inclusivas y programas de alfabetización digital diseñados para responder a estas múltiples dimensiones de desventaja, será posible reducir la exclusión digital y fomentar una mayor participación en la sociedad digital.



POLÍTICAS PÚBLICAS Y ESTRATEGIAS PARA REDUCIR LAS BRECHAS DIGITALES EN ESPAÑA

Políticas públicas y estrategias para reducir las brechas digitales en España

El gobierno español ha reconocido la importancia de abordar las brechas digitales y ha implementado varias políticas públicas orientadas a mejorar el acceso y uso de las TIC entre los colectivos más vulnerables.

7.1. Plan Nacional de Competencias Digitales

El Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital (2021) ha lanzado el **Plan Nacional de Competencias Digitales**, que tiene como objetivo **mejorar las competencias digitales de la población española**. Este plan incluye iniciativas específicas para colectivos en situación de vulnerabilidad, como programas de formación adaptados y accesibles. Además, se promueve la colaboración con instituciones educativas y organizaciones del tercer sector para asegurar que las oportunidades de capacitación lleguen a todos los rincones del país.

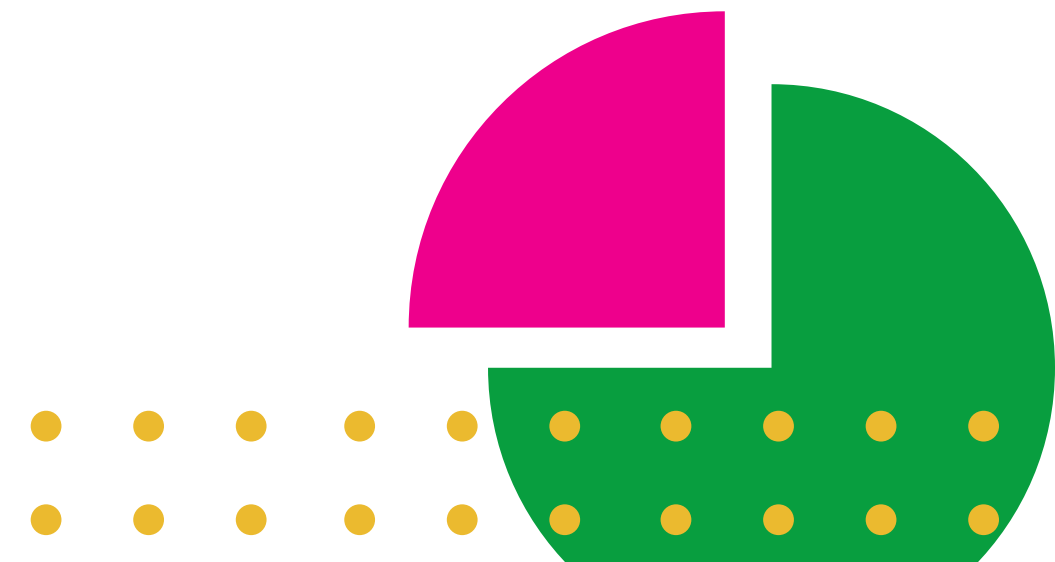
7.2. Acceso universal a la conectividad

La iniciativa **"Conectividad Universal"** es otro componente clave de las políticas públicas españolas. Delicado (2017) señala que **una conectividad adecuada es fundamental para cerrar la brecha digital de acceso, especialmente en las zonas rurales y áreas con menores recursos**. Este programa se centra en expandir la infraestructura de banda ancha y garantizar que toda la ciudadanía tenga acceso a internet de alta velocidad, independientemente de su ubicación geográfica.

7.3. Inclusión digital y alfabetización

El **Programa de Inclusión Digital**, desarrollado por el Ministerio de Educación y Formación Profesional (2021), tiene como objetivo **proporcionar formación en competencias digitales a personas con bajo nivel educativo y otros colectivos en riesgo de exclusión digital**. Sáez (2020) destaca que este tipo de iniciativas son cruciales para empoderar a las personas, permitiendo participar activamente en la economía y la sociedad digital.

Así bien, las brechas digitales en España están profundamente entrelazadas con factores socioeconómicos y demográficos. A pesar de los avances en la disponibilidad de TIC, persisten desigualdades significativas en su uso y aprovechamiento, particularmente entre los colectivos más vulnerables. Las competencias digitales emergen como un elemento crucial para la inserción social, y las políticas públicas deben centrarse en la educación, la conectividad y la inclusión digital para abordar estas desigualdades de manera efectiva.



¿QUIÉNES SON LAS PERSONAS PARTICIPANTES DEL ESTUDIO?



¿Quiénes son las personas participantes del estudio?

Las personas participantes del estudio son 1.064 individuos seleccionados aleatoriamente de una población total de 11.587 personas que han iniciado procesos de capacitación digital a través de 43 entidades asociadas a la Plataforma Red Conecta en España.

Estas personas pertenecen a colectivos en situación de vulnerabilidad, caracterizados por dificultades de acceso, uso y aprovechamiento de las tecnologías digitales.

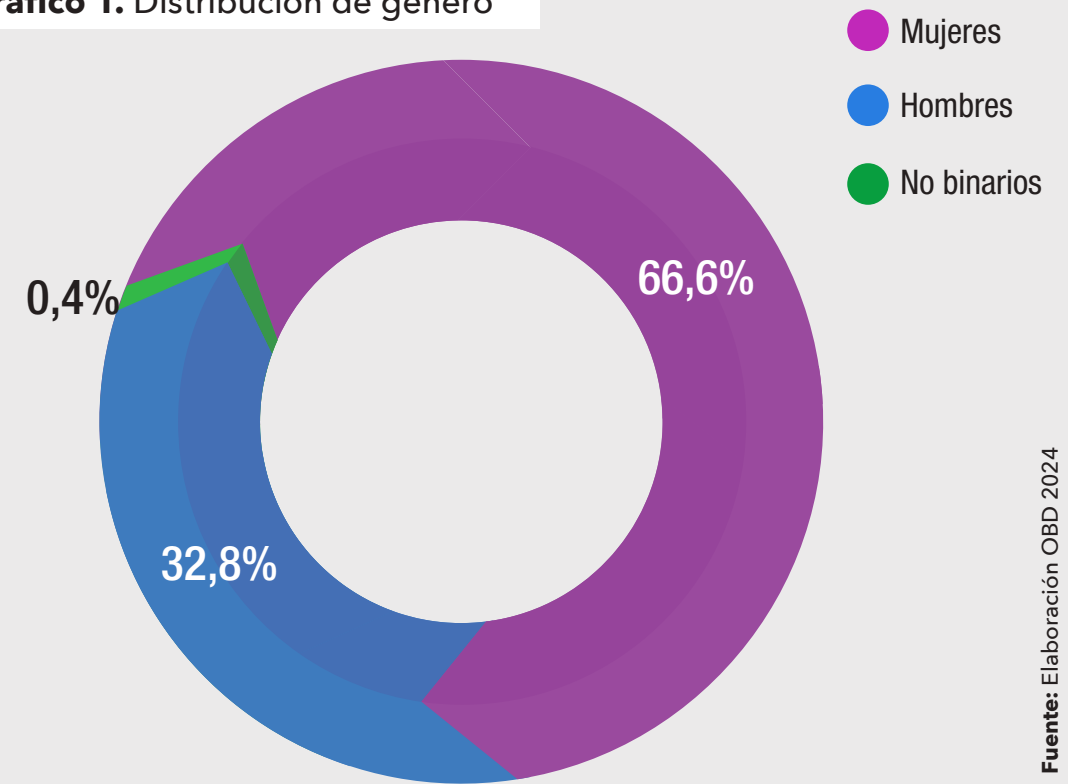
De esta muestra, se ha generado un subgrupo con 24 personas participantes que han accedido a realizar una entrevista de corte cualitativo para dar profundidad al estudio.

En términos sociodemográficos, la muestra presenta una **diversidad de género, edad, nivel educativo y situación laboral**, reflejando la heterogeneidad de la población estudiada. Además, se incluyó una submuestra intencional de participantes que, tras completar el cuestionario, manifestaron su interés en **profundizar en sus experiencias** a través de entrevistas cualitativas. Esta combinación de datos permite no solo identificar las brechas digitales presentes en estos colectivos, sino también comprender en profundidad las barreras y percepciones que enfrentan.



8.1. El género

Gráfico 1. Distribución de género



El gráfico 1 muestra la distribución por género de las personas participantes en la muestra de **1.064 individuos**. Las **mujeres** constituyen el grupo más numeroso, representando el **66,6%** de la muestra, lo que equivale a **709 personas**. Por su parte, los **hombres** representan el **32,8%** de los participantes, con un total de **349 individuos**. Las **personas que se identifican como no binarias** conforman el **0,4%** de la muestra, con **4 personas**, mientras que la categoría "**Otros**" incluye al **0,2%**, correspondiente a **2 personas**.

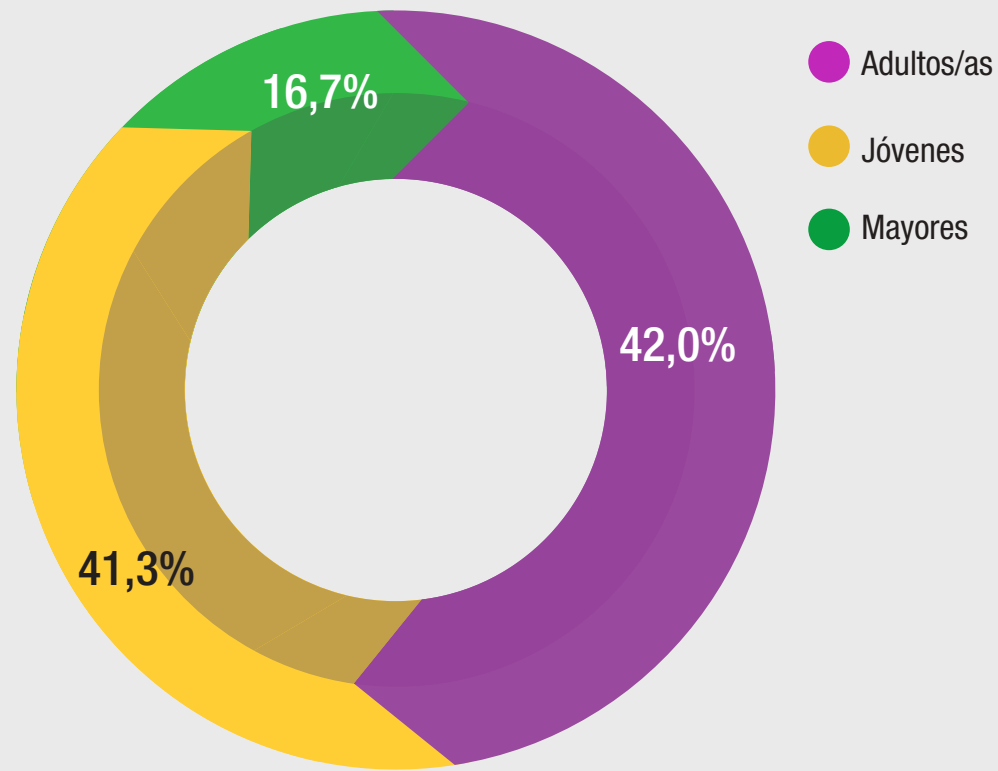
En el informe del 2023 la muestra estaba representada por un **51,2% de mujeres, 38,7% de hombres, y una pequeña representación de personas no binarias (0,7%) y otras (0,2%)**. La muestra general ha aumentado y se han hecho más notables los patrones sociales de participación; concretamente la muestra de mujeres ha pasado de un **51,2% a un 66,6%**. Este aumento porcentual de mujeres participantes es el resultado de la combinación de factores sociales, culturales y estructurales; donde la mujer tiene mayor presencia en actividades formativas informales y sociales.

Del total de participantes, 24 personas han accedido a realizar una entrevista cualitativa. De ellas 16 son mujeres y 8 son hombres; continuando en la línea de mayor participación del género femenino.

¿Quiénes son las personas participantes del estudio?

8.2. La edad

Gráfico 2. Distribución por tramos de edad



Fuente: Elaboración OBD 2024

El gráfico muestra la distribución por tramos de edad de la población. Se divide en tres grupos:

- **Jóvenes (16 a 34 años):** Representan el **41,3%** de la población total, lo que indica una participación importante de este grupo etario en la muestra.
- **Adultos/as (35 a 54 años):** Constituyen el **42,0%** de la población, siendo el grupo más numeroso. Esto sugiere que las personas adultas de mediana edad son el segmento predominante en esta muestra.
- **Mayores (+55 años):** Representan el **16,7%** de la población total, lo que refleja que son el grupo menos representado en comparación con la juventud y adultez. En relación con el estudio publicado por el OBD en el 2023, la participación ha decrecido, pues la representación anterior de este grupo representaba un **31,0%**.

En general, el gráfico sugiere una población mayormente concentrada en los grupos de edad jóvenes y adultos/as, con una menor representación de personas mayores de 55 años. Esto puede reflejar tendencias demográficas específicas, como una mayor proporción de personas en edades productivas (adultez) y un número significativo de jóvenes en la muestra analizada.

En la parte cualitativa la distribución por edades es la siguiente:

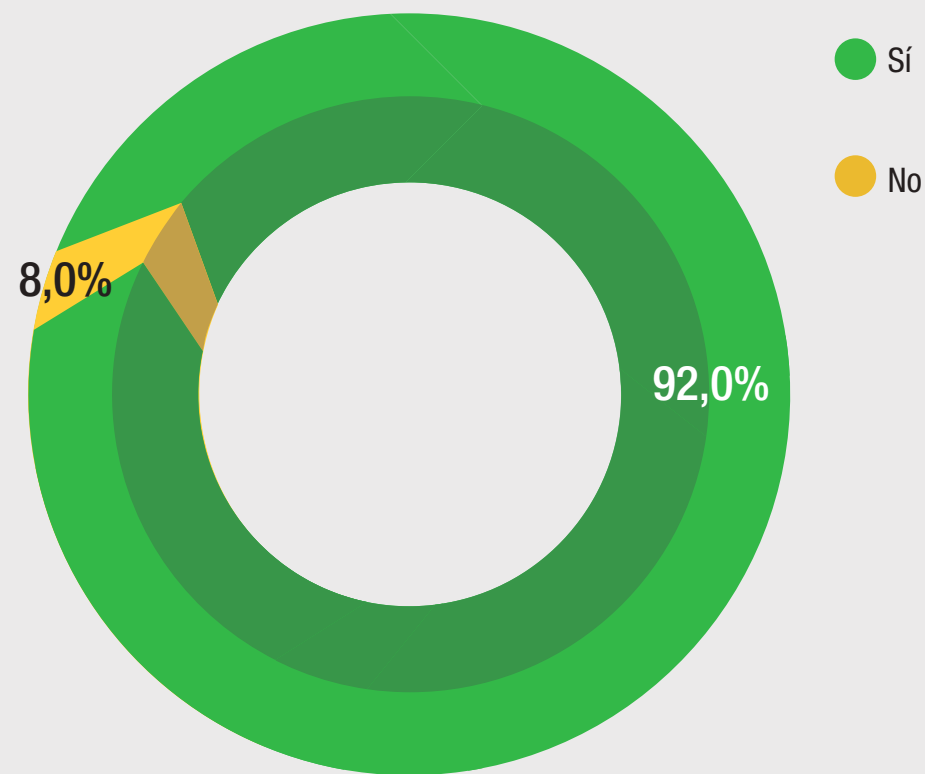
- Jóvenes (16 a 34 años): 6 personas
- Personas adultas (35 a 54 años): 15 personas
- Personas mayores: 3 personas

Al igual que en la muestra general, el grupo con mayor presencia activa es el de personas adultas, seguido del grupo de las personas jóvenes.

¿Quiénes son las personas participantes del estudio?

8.3. Discapacidad

Gráfico 3. Distribución de respuestas sobre certificado de discapacidad



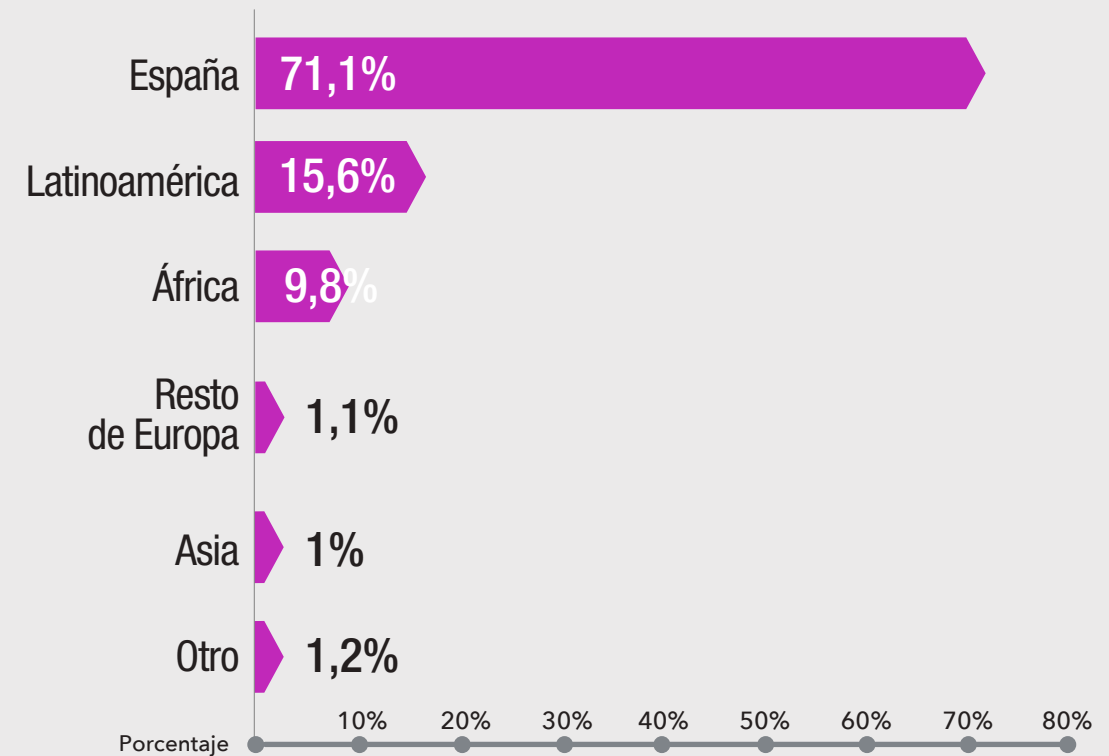
Fuente: Elaboración OBD 2024

El gráfico muestra la distribución de respuestas en relación con la posesión de un certificado de discapacidad igual o superior al 33%. La gran mayoría de las personas encuestadas, el **92%**, indicó que no posee dicho certificado, mientras que solo el 8% respondió que sí lo tiene. Este gráfico refleja que la mayoría de las personas participantes en la encuesta no disponen de un certificado de discapacidad, con una minoría significativa (**8%**) que sí cuenta con este reconocimiento.

Del total de 24 personas participantes que han completado la entrevista cualitativa, 3 de ellas están en posesión del certificado de discapacidad.

8.4. Continente de Nacimiento

Gráfico 4. Distribución según su lugar de nacimiento



Fuente: Elaboración OBD 2024

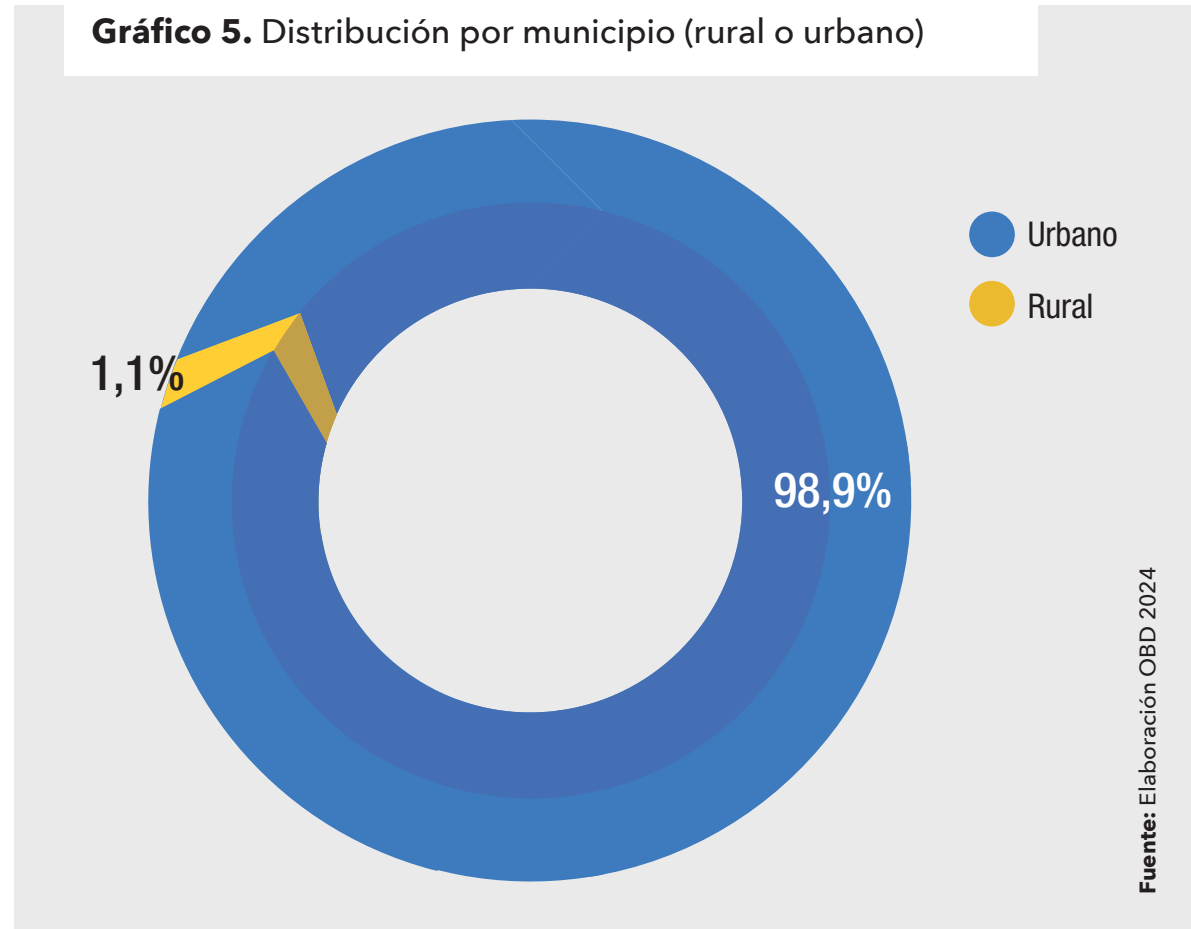
La mayor parte de las personas participantes son de **origen español (71,1%)**, seguidas por las **nacidas en Latinoamérica (15,6%)** y en **África (9,9%)**. Esto refleja la **diversidad** dentro de los colectivos en situación de vulnerabilidad y subraya la **importancia de considerar el origen** en el análisis de las brechas digitales.

En la entrevista cualitativa, el 66,7% de las personas participantes son de origen español, seguidas por personas nacidas en Latinoamérica (33,3%).

¿Quiénes son las personas participantes del estudio?

8.5. Municipio rural o urbano

Gráfico 5. Distribución por municipio (rural o urbano)

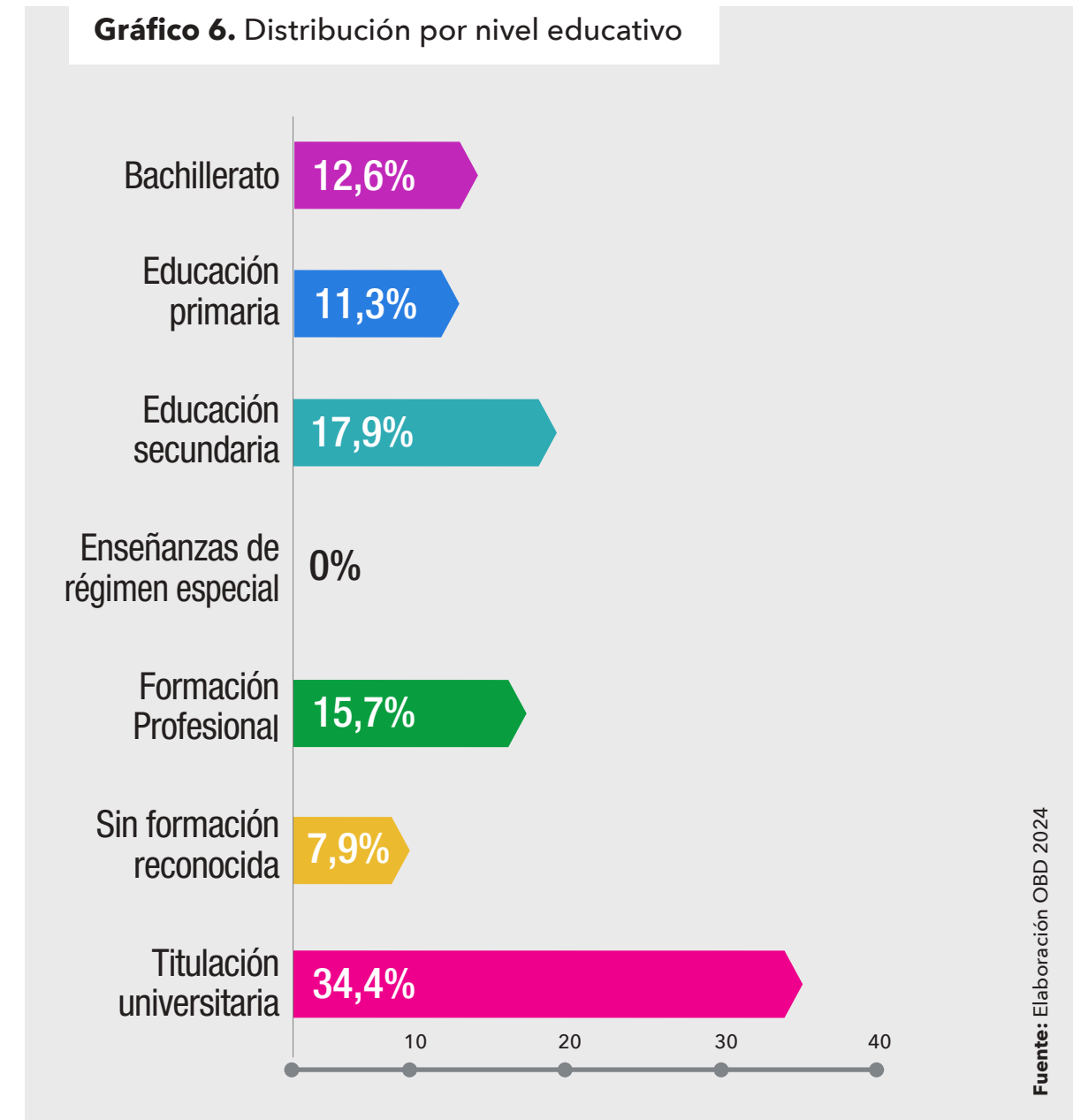


El gráfico 5 representa la distribución de las respuestas entre **zonas rurales y urbanas**; en él se aprecia una clara predominancia de respuestas provenientes de **áreas urbanas**. El **98,9%** de las personas encuestadas **residen en zonas urbanas**, mientras que solo el **1,1%** proviene de **áreas rurales**. Este gráfico refleja una **notable concentración de participantes en áreas urbanas**, con **muy poca representación de las zonas rurales**.

En la representación de la muestra cualitativa, las 24 personas que han respondido son de zona urbana, lo que condicionará las respuestas al no tener representación rural. Estos datos, están alineados con la muestra cuantitativa, y refleja la realidad de dificultad de acceso no solo a conectividad sino a recursos formativos.

8.6. Nivel educativo

Gráfico 6. Distribución por nivel educativo



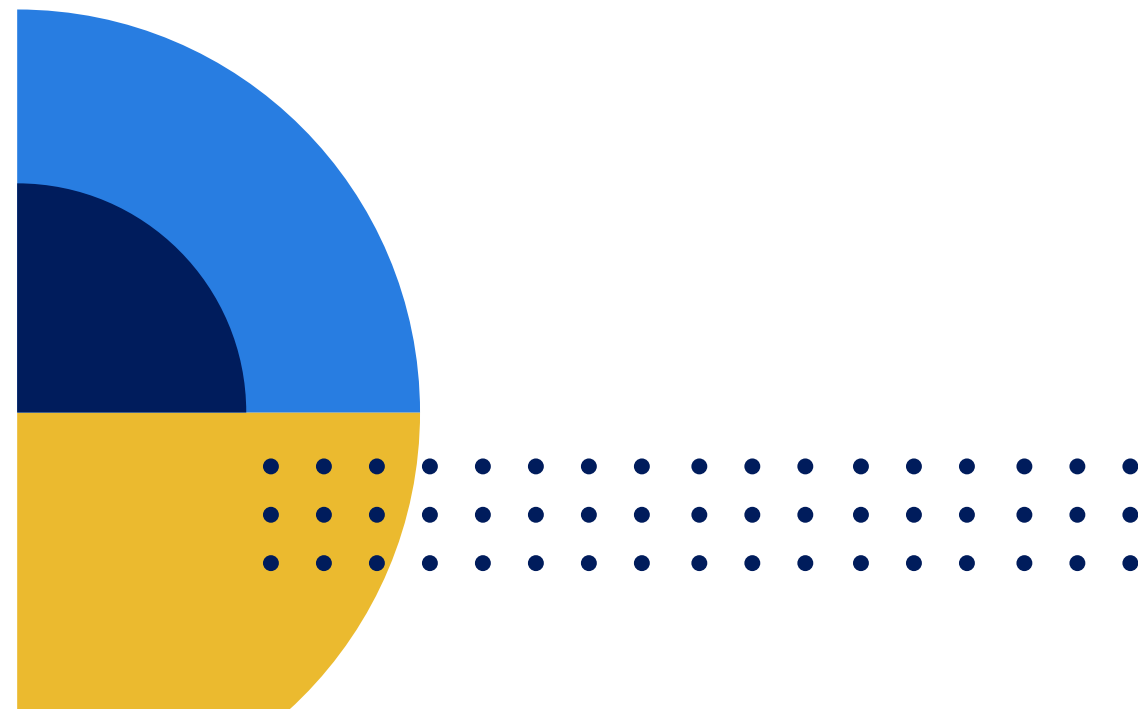
El gráfico 6 ilustra la distribución del **nivel educativo** en la muestra. La mayoría de las personas, con un **34,4%**, tienen una **titulación universitaria**, lo que representa el nivel educativo más común en la muestra. Le siguen las personas que han alcanzado la **educación secundaria**, que constituyen el **17,9%** y aquellas con formación profesional, que abarcan el **15,7%**.

¿Quiénes son las personas participantes del estudio?

El porcentaje de la muestra que ha alcanzado el **bachillerato** representa el **12,6%** del total, mientras que el **11,3%** tiene **educación primaria**. Un **7,9%** de las personas **carece de formación reconocida**, siendo una de las categorías menos representadas. No se registra ninguna persona en la categoría de **enseñanzas de régimen especial**, que representa un **0%**.

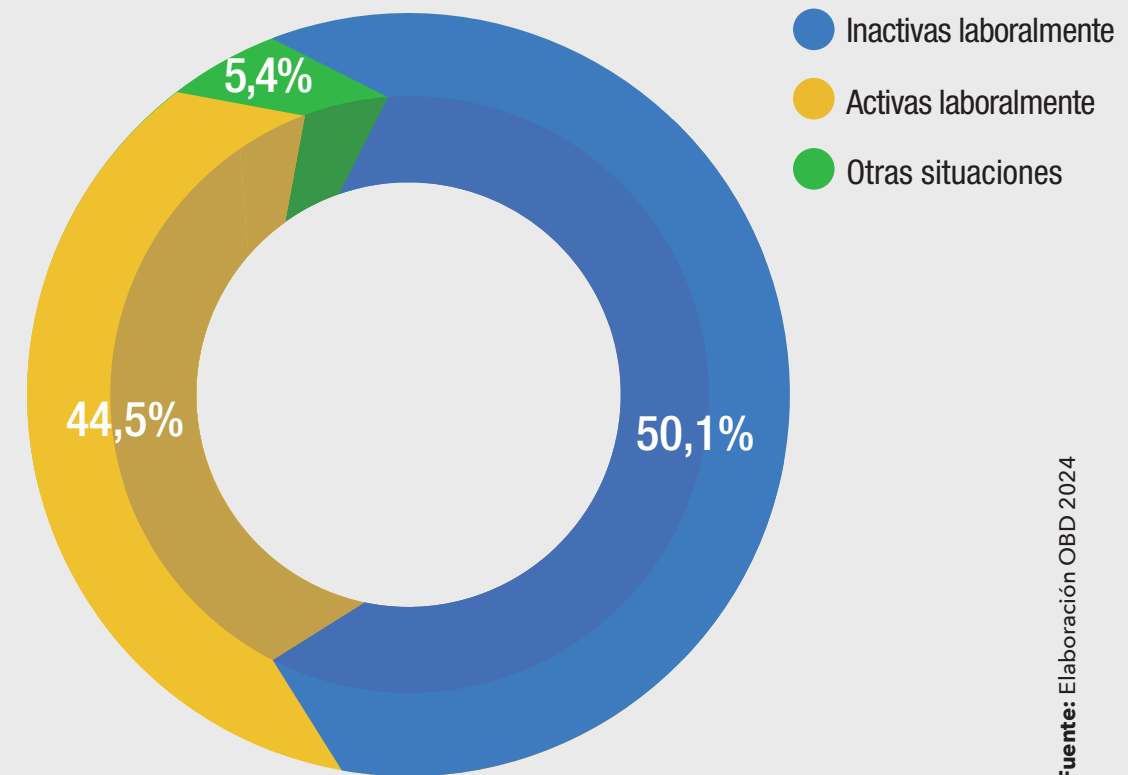
Así, se observa que la **mayoría de la muestra tiene un nivel de estudios de titulación universitaria**, seguido por **educación secundaria** y **formación profesional**, mientras que un pequeño porcentaje **carece de formación reconocida**.

De las 24 personas participantes que han participado en la entrevista cualitativa, 15 de ellas son tituladas universitarias, seguidas de 6 personas que cuentan con la titulación de Formación Profesional, 1 persona cuenta con Bachillerato y 2 con la Educación Secundaria. Se sigue observando una clara mayoría de personas que cuenta con titulación universitaria, lo que refleja una mayor predisposición de este grupo tanto a la participación como a la formación.



8.7. Situación laboral

Gráfico 7. Distribución por situación laboral actual



El gráfico 6 muestra la distribución de respuestas según la **situación laboral actual** de las personas encuestadas. La mayoría, con un **50,1%**, se identifica como **inactivas laboralmente**. Le siguen las personas **activas**, que representan el **44,5%** de las respuestas. La categoría de **otras situaciones** abarca un **5,4%**.

Este gráfico destaca que **más de la mitad** de las personas encuestadas **no están actualmente en el mercado laboral**, mientras que una **proporción significativa (44,5%)** está **activa laboralmente**. Las **situaciones no especificadas o alternativas** son **mucho menos comunes** entre las personas encuestadas.

En relación a la entrevista cualitativa, de la muestra recogida de 24 personas 17 de ellas reflejan estar ocupadas en la actualidad, 6 personas se encuentran en situación de desempleo y 1 ha respondido que se encuentra incapacitada para trabajar. En esta muestra hay una clara participación de aquellas personas que se encuentran laboralmente activas.

¿QUÉ DICEN LAS PERSONAS PARTICIPANTES DEL ESTUDIO?

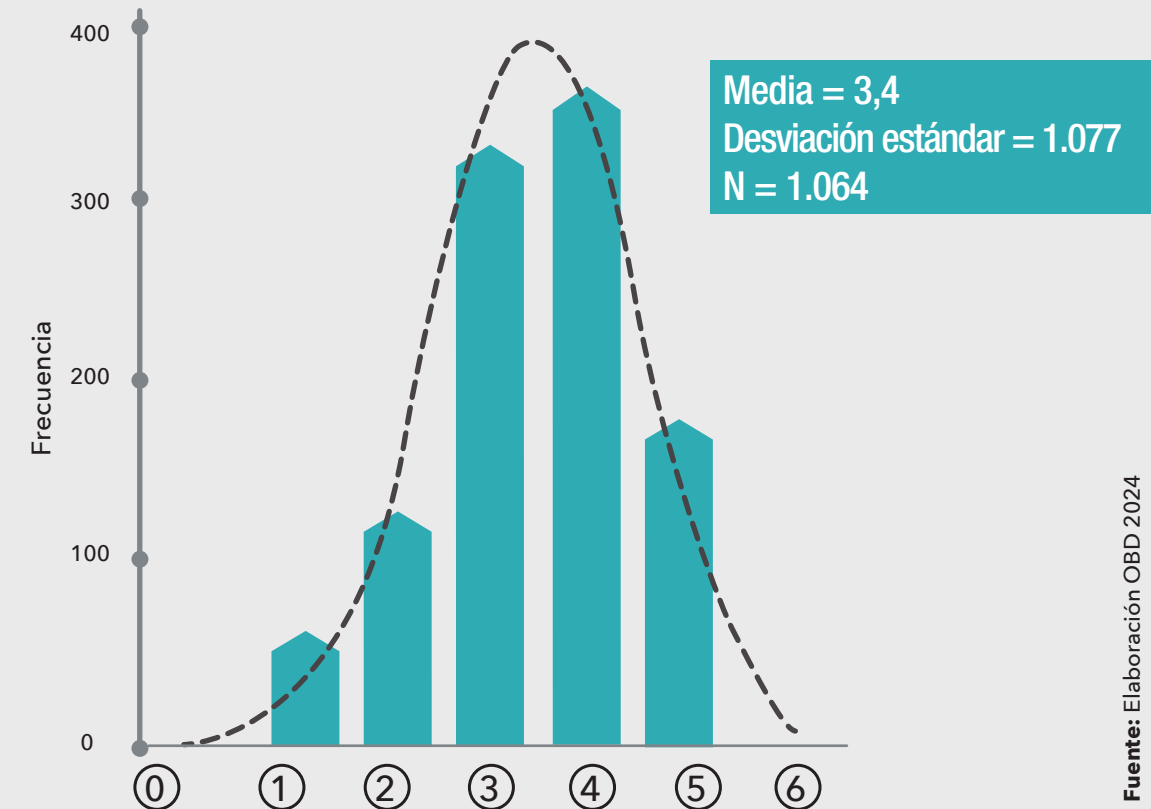
En los resultados del estudio se integraron los enfoques cuantitativo y cualitativo mediante la triangulación de los datos, permitiendo una comprensión más profunda y completa de las brechas digitales. Los datos cuantitativos obtenidos a través del cuestionario estructurado identificaron patrones generales, como los bajos niveles de competencias digitales y las dificultades de acceso a la tecnología. Por otro lado, las entrevistas cualitativas ofrecieron un análisis en profundidad de las experiencias y percepciones de las personas participantes, revelando barreras como la falta de formación previa y la inseguridad frente a la tecnología.

La triangulación permitió conectar y contrastar ambos tipos de datos: los resultados cuantitativos señalaron problemas estructurales y tendencias, mientras que las voces de los participantes, expresadas en las entrevistas, explicaron las causas subyacentes y el impacto real de estas brechas en su vida diaria. Este proceso validó y enriqueció los resultados, evidenciando la necesidad de estrategias inclusivas adaptadas a los distintos contextos y perfiles de vulnerabilidad.

A. Competencias digitales

9.1. Valoración general de las competencias digitales

Gráfico 8. Valoración del nivel de competencias digitales



La mayoría de los y las participantes evalúan sus competencias digitales de manera positiva, con una **media de 3,4** en una escala de 1 a 5. La **desviación estándar de 1.077** indica una **variabilidad moderada**, con la mayoría concentrada en niveles intermedios, pero algunos en niveles extremos (muy bajos o muy altos). Esto refleja una percepción mayoritariamente positiva, aunque persisten subgrupos que requieren apoyo específico para mejorar sus habilidades digitales y cerrar brechas existentes.



¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

En 2023, la mayoría de las personas encuestadas se situaban en el rango medio de competencias digitales, con un 32% calificándose con un 3 sobre 5, lo que indica una percepción de habilidades básicas. Un 29% se otorgó un 4, lo que refleja un nivel de confianza significativo en sus competencias, mientras que solo un 15% se consideró en el nivel más alto (5), indicando un grupo reducido de individuos muy seguros de sus habilidades digitales. Por otro lado, un 17% se calificó por debajo del promedio (2), y un 7% se situó en el nivel más bajo (1), reflejando posibles barreras de acceso o confianza limitada en su capacidad digital. Este panorama sugiere que una proporción significativa de personas percibía limitaciones en sus competencias digitales, probablemente vinculadas a la falta de acceso a formación adecuada o a la exclusión digital.

Cambios observados

- **Incremento en la valoración promedio:** El paso de una distribución más concentrada en el rango medio (2023) a una media más elevada (3,4 en 2024) indica avances en la confianza y percepción de competencias digitales.
- **Reducción en los niveles más bajos:** La mayor concentración en puntuaciones medias y altas sugiere que los esfuerzos en formación y alfabetización digital podrían haber impactado positivamente en colectivos que anteriormente se sentían menos competentes.
- **Persistencia de desigualdades:** A pesar de las mejoras generales, la dispersión en 2024 refleja que ciertos grupos aún no han logrado alcanzar niveles satisfactorios de competencia digital, lo que subraya la necesidad de políticas y programas dirigidos a estos subgrupos.

Los datos reflejan un cambio positivo en la percepción de competencias digitales, pero también evidencian la necesidad de esfuerzos continuos para garantizar que estas mejoras

sean inclusivas y lleguen a todos los sectores, especialmente a aquellos que aún enfrentan barreras significativas.

En las entrevistas cualitativas se ha preguntado por las dificultades que se encuentran tanto durante los cursos como para superarlos con éxito, de esta manera se puede profundizar en esos aspectos de mejora para conseguir que las enseñanzas sean inclusivas. Las respuestas se han categorizado en:



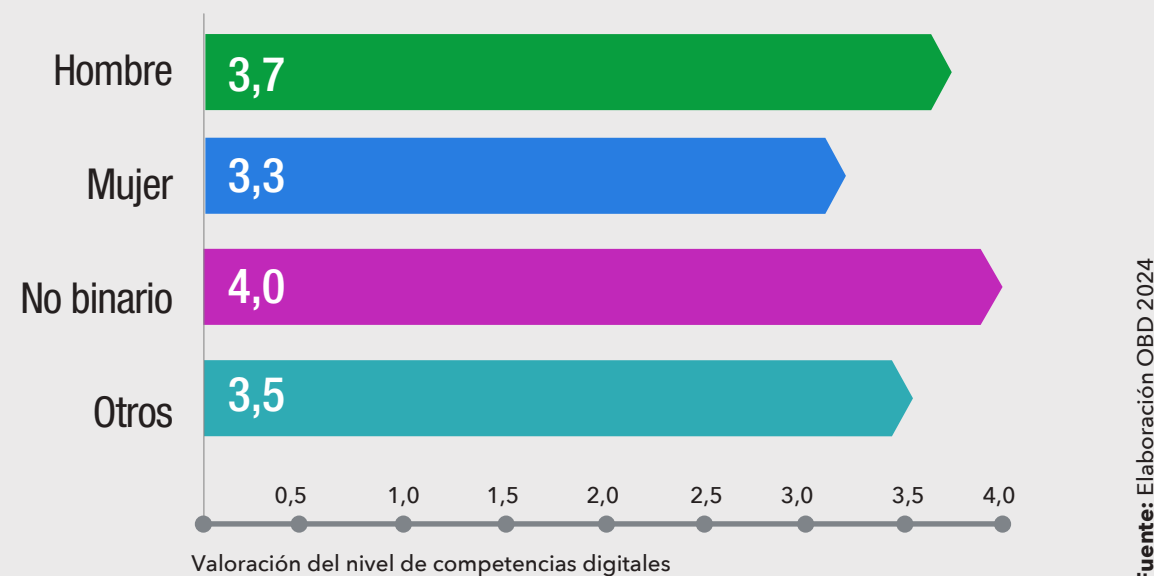
Siguiendo esta línea, han propuesto lo que para ellos/as serían los requisitos para un curso ideal, las respuestas se han categorizado en tres elementos clave:



¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.1.1. Competencias digitales y género

Gráfico 9. Valoración del nivel de competencias digitales por género



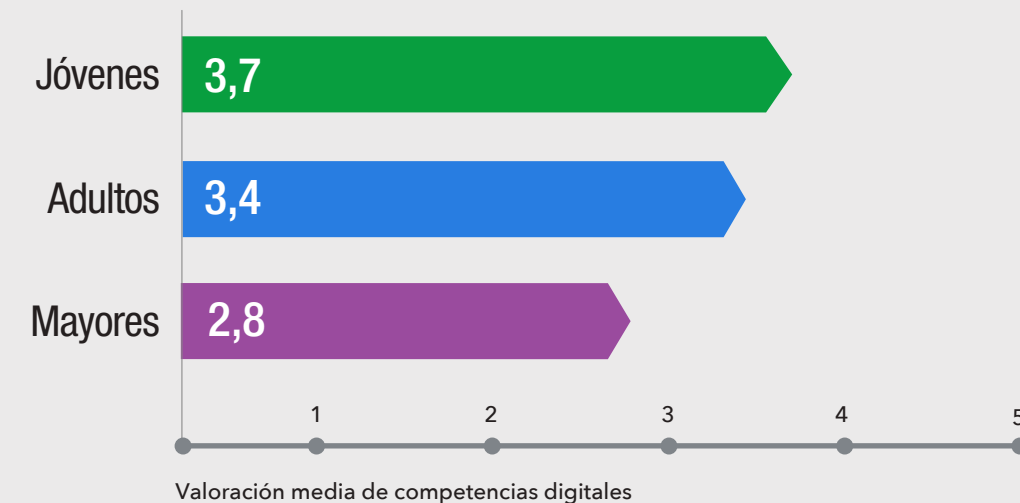
El gráfico muestra la **valoración del nivel de competencias digitales por género**. Se observa que los **hombres** tienen una **media de 3,7**, que es superior a la de las **mujeres (3,3)**, con una **diferencia significativa de 0,4 puntos**, lo que indica una percepción **más alta de sus competencias digitales entre los hombres** en comparación con las mujeres. Las personas no binarias tienen una **valoración media de 4,0**, la **más alta de todos los grupos**, aunque basada en un tamaño de muestra muy pequeño ($n=4$). Por otro lado, la categoría "**Otros**" presenta una **media de 3,5**, también basada en un tamaño de muestra reducido ($n=2$).

La **diferencia significativa** entre hombres (**3,7**) y mujeres (**3,3**) destaca una percepción distinta en cuanto al nivel de competencias digitales entre estos dos grupos.

Existe una relación entre la mejor autopercepción de los **hombres** en sus competencias digitales y la muestra de población que ha participado en el informe. Las mujeres perciben sus competencias digitales más bajas con relación a los hombres, lo que está ligado a su mayor participación en cursos y actividades formativas para mejorar dichas competencias.

9.1.2. Competencias digitales y edad

Gráfico 10. Valoración del nivel de competencias digitales por tramos de edad



El gráfico muestra la valoración promedio de las competencias digitales según los tramos de edad:

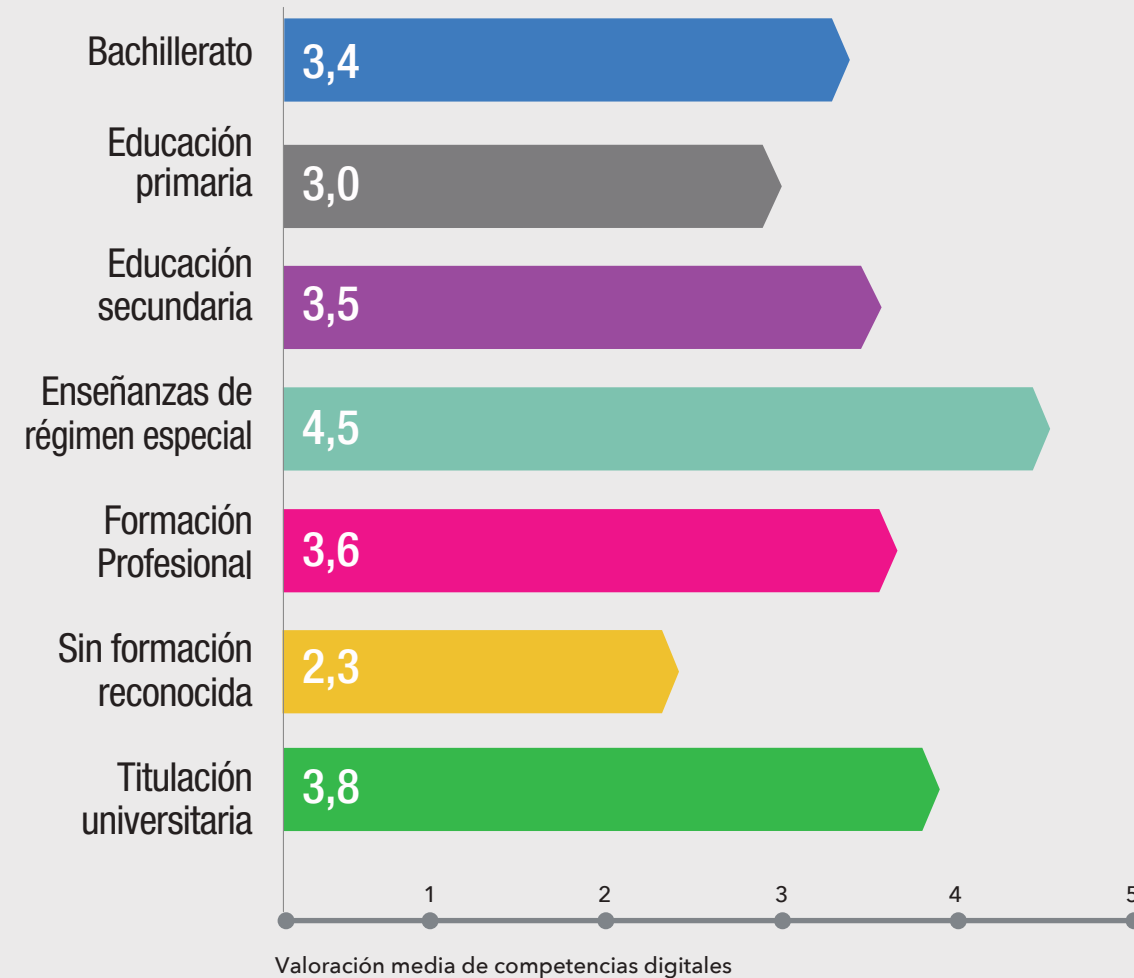
- **Personas jóvenes** valoran sus competencias digitales de manera más positiva, con una media de **3,8**. Esta valoración es significativamente superior en comparación con los otros grupos de edad.
- **Personas adultas** tienen una valoración media de **3,5**, que es **0,2** puntos menor que la de los y las jóvenes, pero superior a la de las personas mayores.
- **Personas mayores** presentan la valoración más baja, con una media de **2,8**, que es **0,96** puntos menos que la de las personas jóvenes y **0,7** puntos menos que la de las personas adultas.

En general, los resultados reflejan que las **personas jóvenes perciben tener un nivel más alto de competencias digitales en comparación con las personas adultas y especialmente con las personas mayores**. Las diferencias son significativas entre cada grupo de edad, lo que indica una clara tendencia de **menor** autovaloración de competencias digitales a medida que aumenta la edad.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.1.3. Competencias digitales y nivel educativo

Gráfico 11. Valoración de competencias digitales por nivel educativo



El gráfico muestra la valoración media de las competencias digitales según el nivel educativo:

■ **Titulación universitaria y Formación profesional** también tienen valoraciones altas, con medias de **3,8** y **3,6** respectivamente, lo que indica que las personas con niveles educativos más altos suelen valorar más positivamente sus competencias digitales.

■ **Educación secundaria y Bachillerato** muestran valoraciones medias de **3,5** y **3,4** respectivamente, sugiriendo una percepción de moderada a positiva de las competencias digitales entre estos grupos.

■ **Educación primaria y Sin formación reconocida** tienen las valoraciones más bajas, con medias de **3,0** y **2,3** respectivamente. Esto sugiere que las personas con niveles educativos más bajos perciben tener menores competencias digitales.

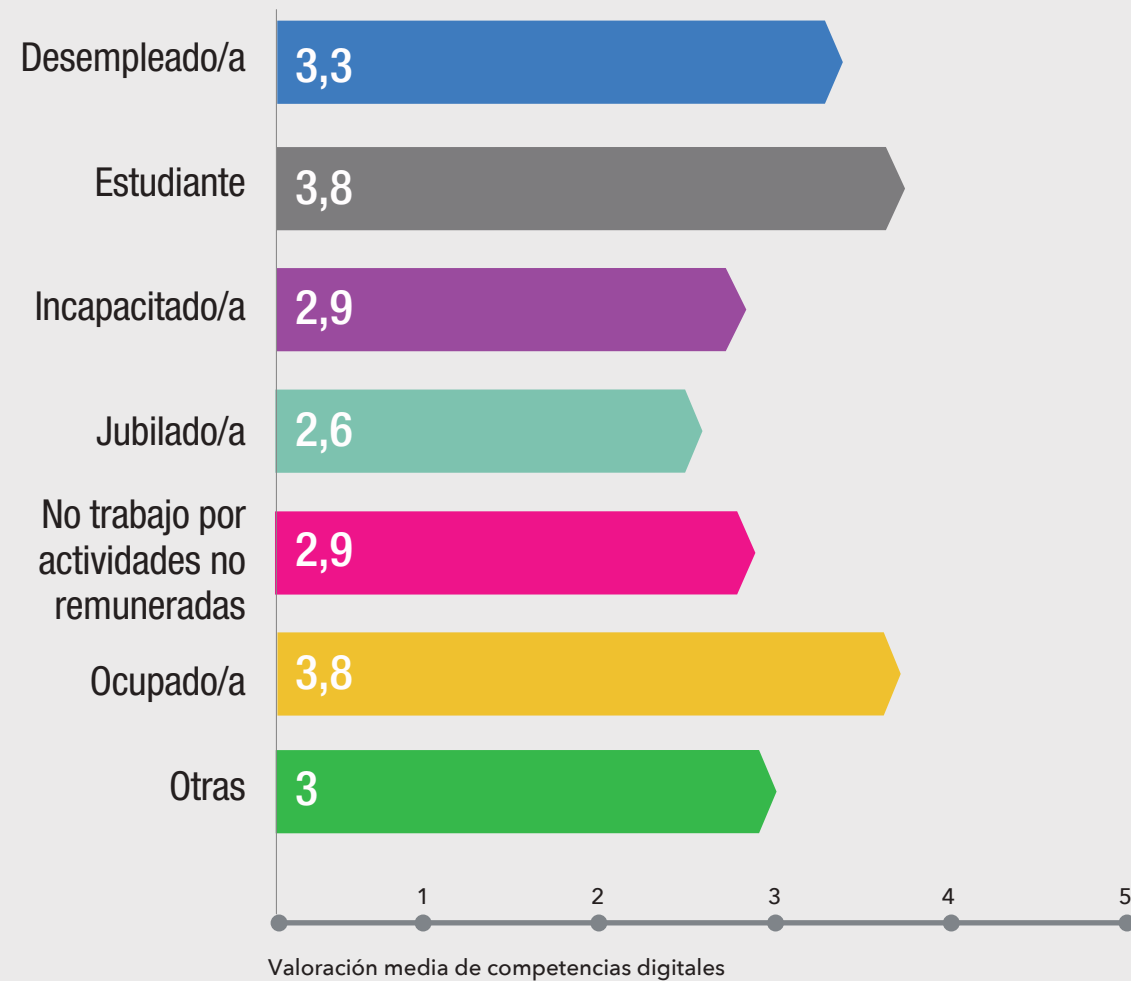
En general, la valoración de las competencias digitales **aumenta** con el nivel educativo. Aquellas personas con educación universitaria o formación profesional reportan sentirse más competentes digitalmente, mientras que las personas con niveles educativos más bajos tienden a tener una valoración más negativa de sus habilidades digitales. Esto puede reflejar una brecha en la alfabetización digital y el acceso a recursos tecnológicos entre diferentes niveles educativos.

La media de la autovaloración del nivel de competencias digitales se diferencia significativamente en función del nivel de estudios de los y las participantes.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.1.4. Competencias digitales y situación laboral

Gráfico 12. Valoración de las competencias digitales por situación laboral



Fuente: Elaboración OBD 2024

El gráfico muestra la valoración media de competencias digitales según la situación laboral:

■ **Personas Ocupadas (3,8)** y **Estudiantes (3,8)** tienen las valoraciones más altas de competencias digitales. Esto indica que las personas que están activas en el mercado laboral o estudiando tienden a tener una mayor confianza en sus habilidades digitales.

■ **Personas Jubiladas (2,6)** y aquellas **Incapacitadas para trabajar (2,9)** presentan las valoraciones más bajas. Esto puede reflejar una menor exposición a situaciones que requieran competencias digitales o una brecha tecnológica.

■ **Personas desempleadas (3,2)** y quienes **no trabajan por dedicarse a actividades no remuneradas (2,9)** tienen valoraciones intermedias, lo que sugiere que, aunque no están en entornos laborales activos, mantienen algún nivel de competencias digitales.

La situación laboral influye significativamente en la autoevaluación de las competencias digitales. Las personas activas en el trabajo o en estudios tienden a sentirse más competentes digitalmente, mientras que aquellas personas fuera del mercado laboral: jubiladas, incapacitadas o en actividades no remuneradas, muestran una valoración menor.

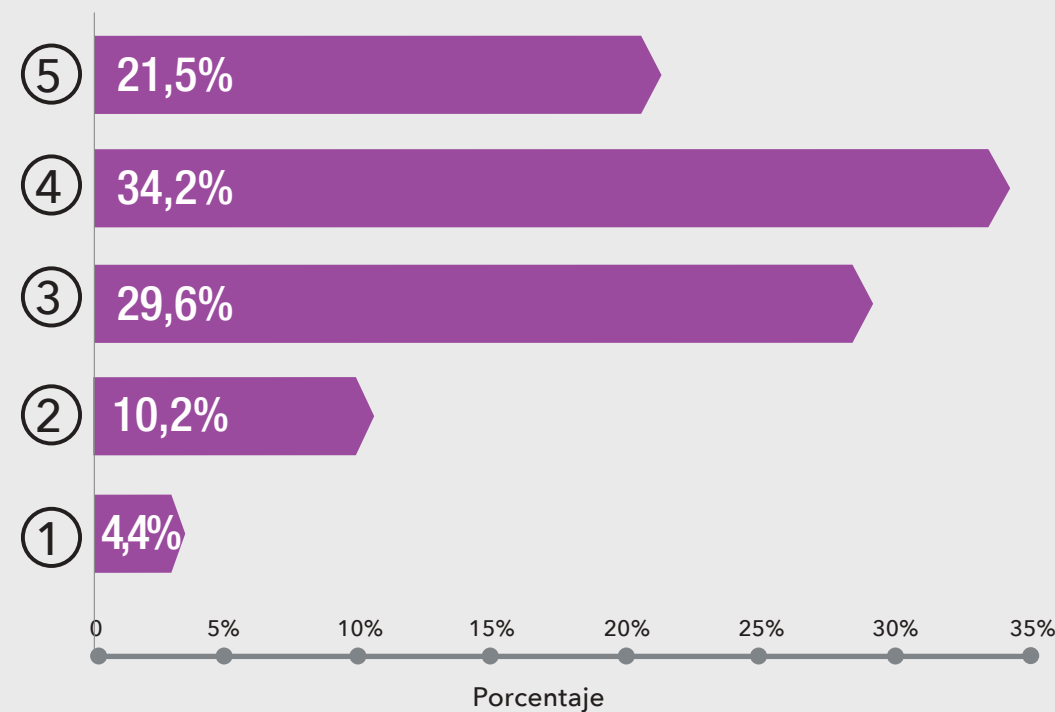
Esto subraya la importancia de la actividad laboral o educativa continua para mantener o mejorar las habilidades digitales.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.2. Influencia de los cursos de capacitación digital

9.2.1. Capacitación digital

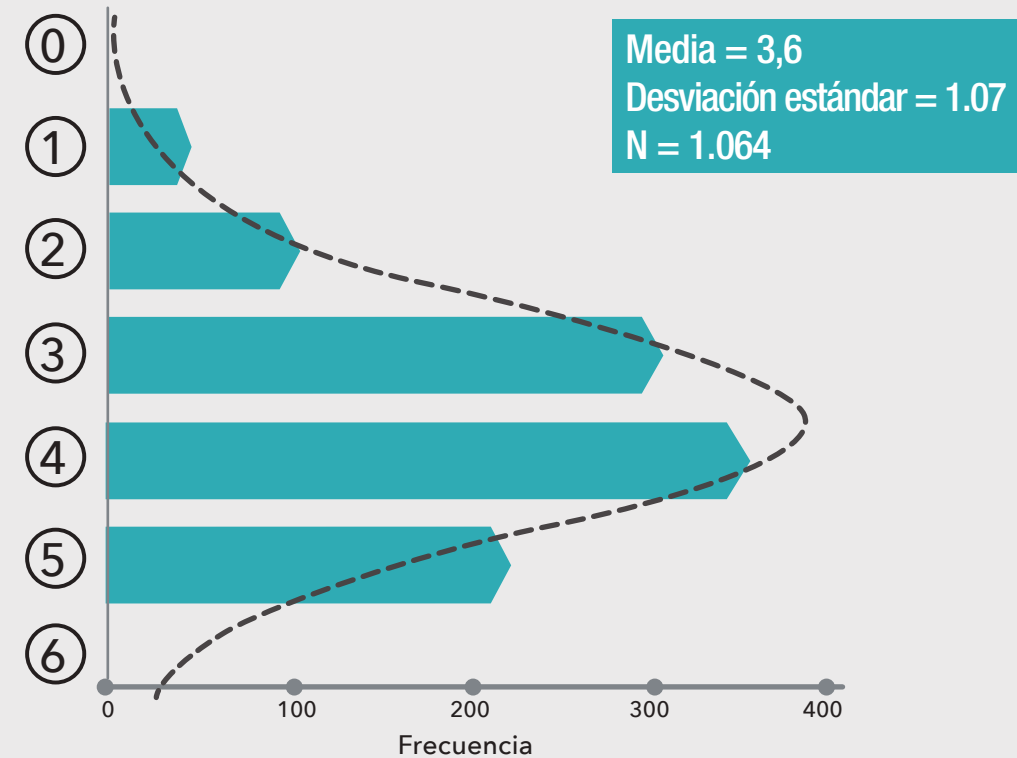
Gráfico 13. Mejora de habilidades digitales



El gráfico 14 muestra la distribución de respuestas sobre la **mejora de habilidades digitales** a través de cursos de aprendizaje digital. La mayoría de las personas encuestadas, un **34,2%**, indica que sus habilidades han mejorado significativamente, seleccionando la opción **"4"**. Además, un **29,6%** opta por la opción **"3"**, lo que sugiere una mejora **moderada**.

Un **21,5%** de las personas encuestadas reporta una mejora **considerable** al elegir la opción **"5"**. Por otro lado, un **10,2%** percibe una mejora mínima en sus habilidades digitales (opción **"2"**), y solo un **4,4%** considera que sus habilidades no han mejorado en absoluto (opción **"1"**).

Gráfico 14. Mejora de las habilidades digitales por cursos de capacitación digital



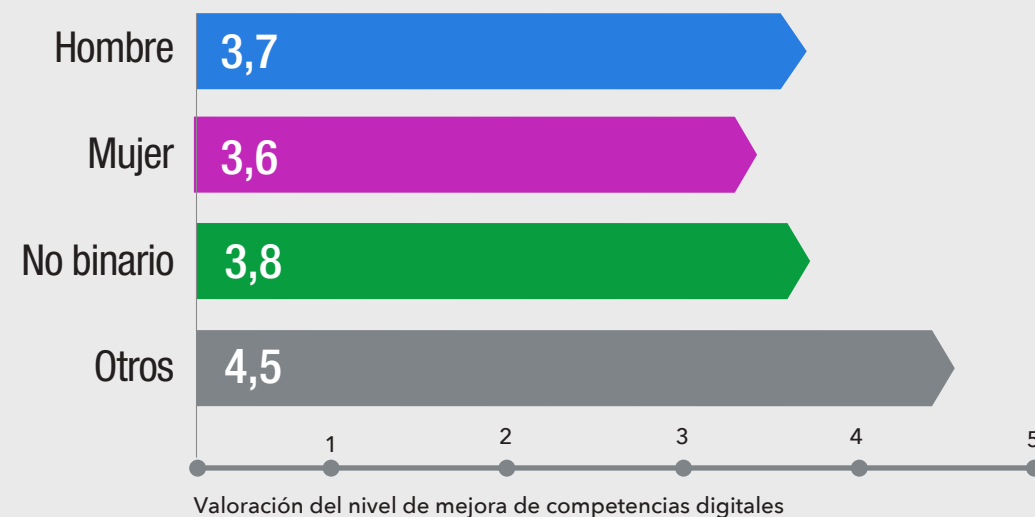
El gráfico 15 muestra que la mayor parte de los y las participantes perciben una mejora significativa en sus habilidades digitales gracias a los cursos realizados. La **media** de las respuestas es de **3,6**, lo que indica una percepción **generalmente positiva** sobre el impacto de los cursos en la mejora de competencias digitales. La **desviación estándar**, de **1,1**, refleja una dispersión moderada en las respuestas, lo que sugiere cierta diversidad en las experiencias individuales de mejora. La tendencia del gráfico señala una clara inclinación hacia puntuaciones más altas, con la mayoría de las personas participantes seleccionando valores entre **"3"** y **"4"**, que representan mejoras **moderadas a significativas**. Esta distribución evidencia que los cursos han tenido un impacto considerablemente positivo en la percepción de habilidades digitales entre los encuestados y encuestadas.

En la entrevista cualitativa se preguntó sobre la percepción de mejora de las competencias digitales en relación a la realización de cursos; todas las personas han respondido de manera contundente que **Sí** consideran haber avanzado y mejorado sus competencias previas.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.2.2. Capacitación digital y género

Gráfico 15. Mejora de las habilidades digitales y género



Fuente: Elaboración OBD 2024

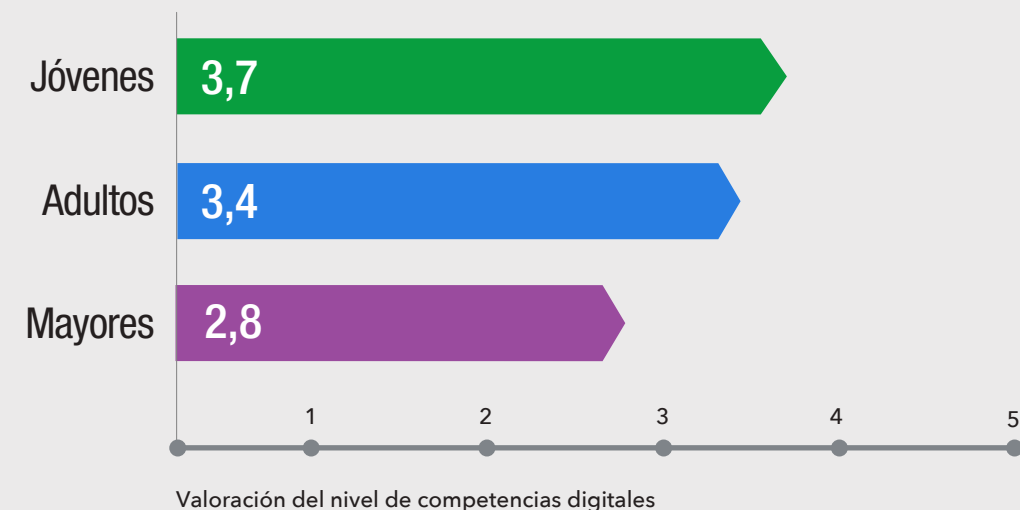
El gráfico muestra la **media de mejora en habilidades digitales a través de cursos según el género**. En una escala de 1 a 5, los **hombres** se han valorado con una **media de 3,7**, mientras que las **mujeres** presentan una **media ligeramente inferior de 3,6**.

Las **personas no binarias** tienen una **media de 3,8**, aunque la **desviación estándar es bastante** alta debido al **pequeño tamaño de la muestra (n=4)**. El grupo **"Otros"** tiene la **media más alta de 4,5**, pero este grupo también es muy reducido (**n=2**).

En general, se observa una **diferencia moderada entre los géneros**, con **hombres** y personas del grupo **"Otros"** mostrando una **valoración más alta** en la mejora de sus habilidades digitales a través de cursos. Sin embargo, **no existe una diferencia significativa** entre las categorías de género.

9.2.3. Capacitación digital y edad

Gráfico 16. Mejora de las habilidades digitales por tramos de edad



Fuente: Elaboración OBD 2024

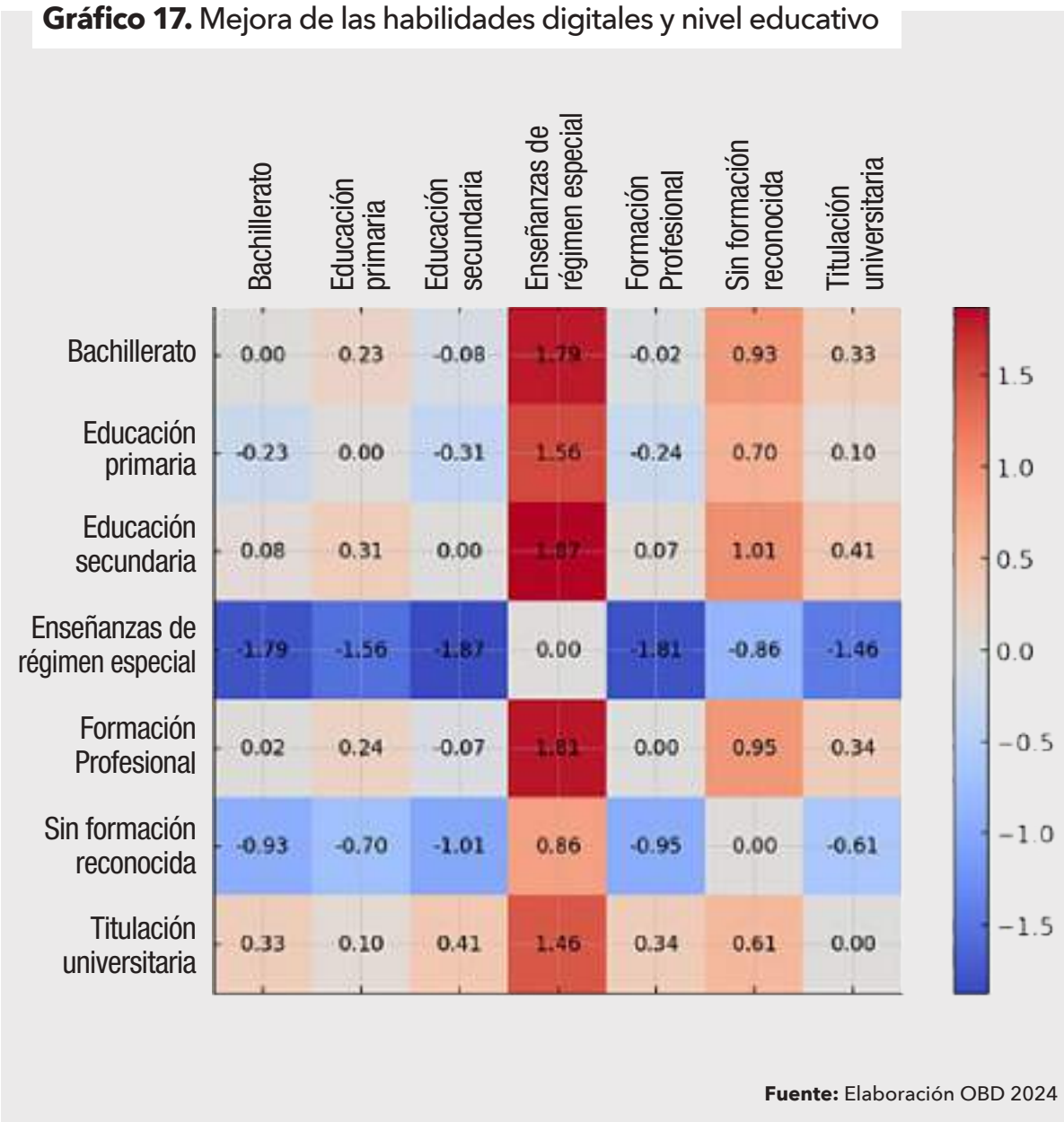
El gráfico muestra la **valoración del nivel de competencias digitales por diferentes tramos de edad**. Los y las **jóvenes (16-34 años)** presentan la media más alta, con una valoración de **3,7**, seguidos por las personas adultas (35-54 años), que tienen una media de **3,4**. Las personas mayores de 55 años registran la valoración más baja, con una media de **2,8**.

Esta distribución indica que la **juventud** percibe tener un nivel **más alto de competencias digitales** en comparación con las personas adultas y, especialmente, con las personas mayores. La **diferencia en las valoraciones** sugiere que la **autopercepción de las habilidades digitales disminuye con la edad**.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.2.4. Capacitación digital y nivel educativo

Gráfico 17. Mejora de las habilidades digitales y nivel educativo



El gráfico muestra las diferencias significativas en la mejora de habilidades digitales a través de cursos de aprendizaje digital, comparando distintos niveles educativos:

■ **Titulación universitaria y Formación profesional** tienden a mostrar mejoras significativas en las habilidades digitales en comparación con niveles educativos más bajos. Por ejemplo, hay una diferencia de media de **0,6** entre "Sin formación reconocida" y "Titulación universitaria"; y de **0,9** entre "Sin formación reconocida" y "Formación profesional", indicando que estos grupos han experimentado una mayor mejora en habilidades digitales.

■ **Sin formación reconocida** tiene consistentemente menores mejoras en habilidades digitales cuando se compara con otros niveles educativos. Las diferencias de medias son negativas y significativas, por ejemplo, **-0,9** comparado con "Bachillerato", **-1** con "Educación secundaria", y **-0,6** con "Titulación universitaria".

■ Diferencias significativas se observan también entre otros niveles educativos, como, por ejemplo, entre "**Educación primaria**" y "**Formación profesional**" (**0,7**) y entre "**Educación secundaria**" y "**Sin formación reconocida**" (**1**).

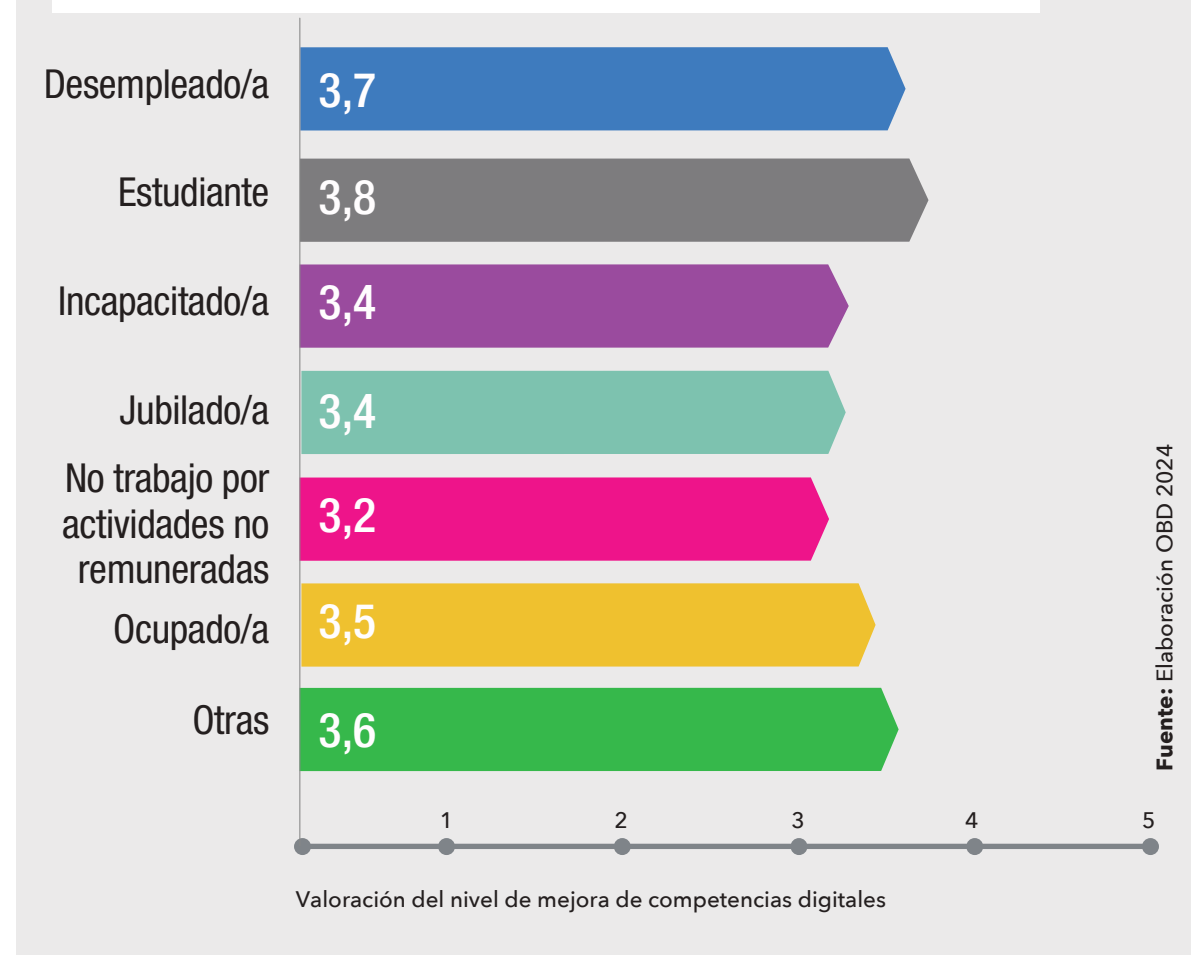
Las personas con niveles educativos superiores, como formación profesional o titulación universitaria, reportan mayores mejoras en sus habilidades digitales a través de cursos de aprendizaje digital. En contraste, aquellos/as sin formación reconocida o con educación primaria experimentan menores mejoras, lo que podría reflejar una brecha en el acceso a oportunidades de formación digital o en la capacidad para beneficiarse de ellas. Los resultados reflejan una combinación de factores relacionados con el **nivel educativo, las competencias previas y la capacidad para aprovechar los cursos de aprendizaje digital.**

Así, los resultados evidencian una brecha educativa-digital que afecta la capacidad de los y las participantes para beneficiarse de los cursos. Las personas con mayores niveles educativos logran aprovechar mejor estas oportunidades, mientras que aquellas con niveles más bajos enfrentan desafíos adicionales que podrían requerir diseños inclusivos, como estrategias específicas de formación y apoyo personalizado, para cerrar esta brecha y garantizar que todos puedan beneficiarse de la capacitación digital.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.2.5. Capacitación digital y situación laboral

Gráfico 18. Mejora de las habilidades digitales y situación laboral

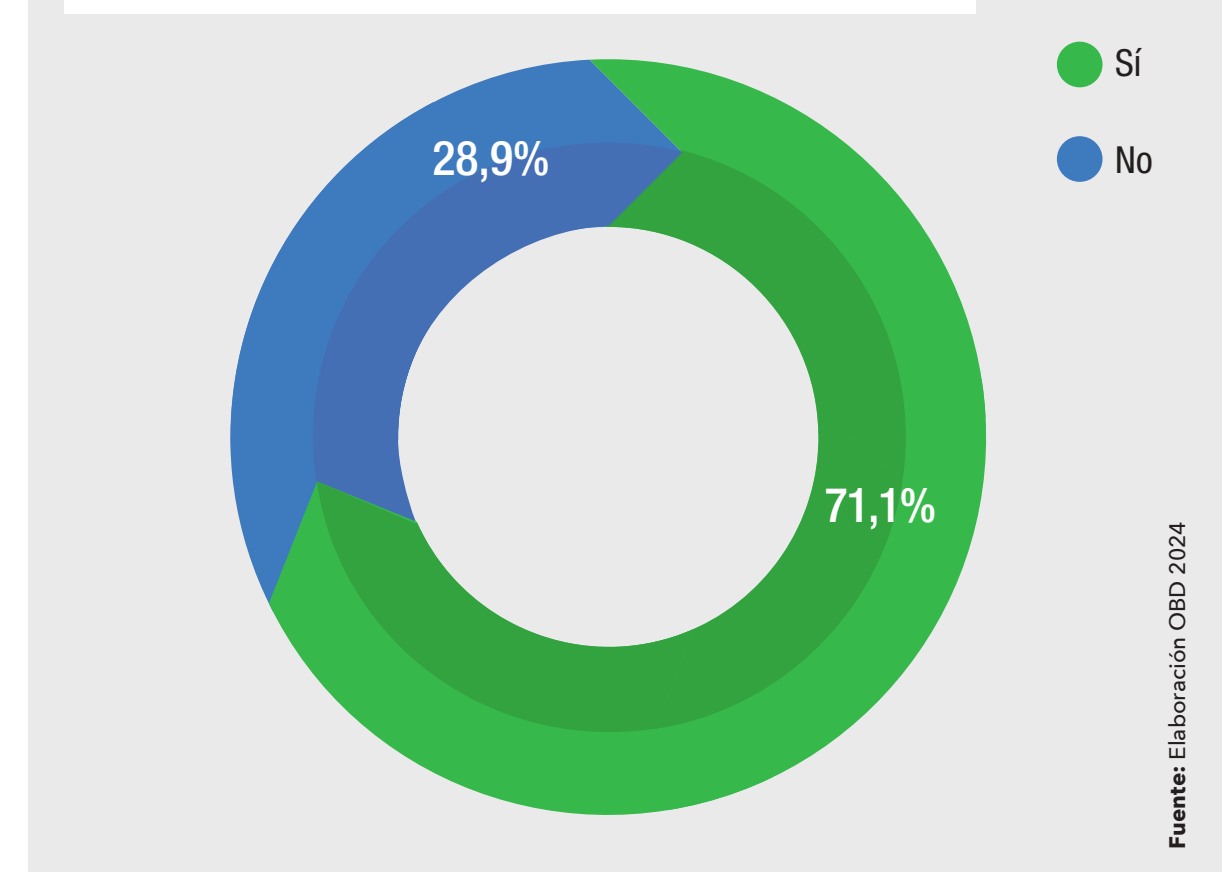


El gráfico muestra la **valoración de la mejora de habilidades digitales a través de cursos de aprendizaje digital, desglosada por situación laboral**.

- Las **personas estudiantes** reportan la **mayor media de mejora (3,8)**, seguidas por las **personas desempleadas (3,7)** y aquellas en **"Otras" situaciones laborales (3,6)**.
- Las **personas ocupadas** también muestran una **mejora significativa (3,5)**.
- Por otro lado, las **personas jubiladas** presentan una **media de 3,4**, mientras que las personas que **no trabajan por dedicarse a actividades no remuneradas** tienen la **media más baja (3,2)**.
- La **media general de mejora** es de **3,6**, lo que indica que, aunque hay algunas diferencias entre los grupos, **no son estadísticamente significativas**.

9.3. Satisfacción con las Competencias Digitales

Gráfico 19. Satisfacción con las competencias digitales



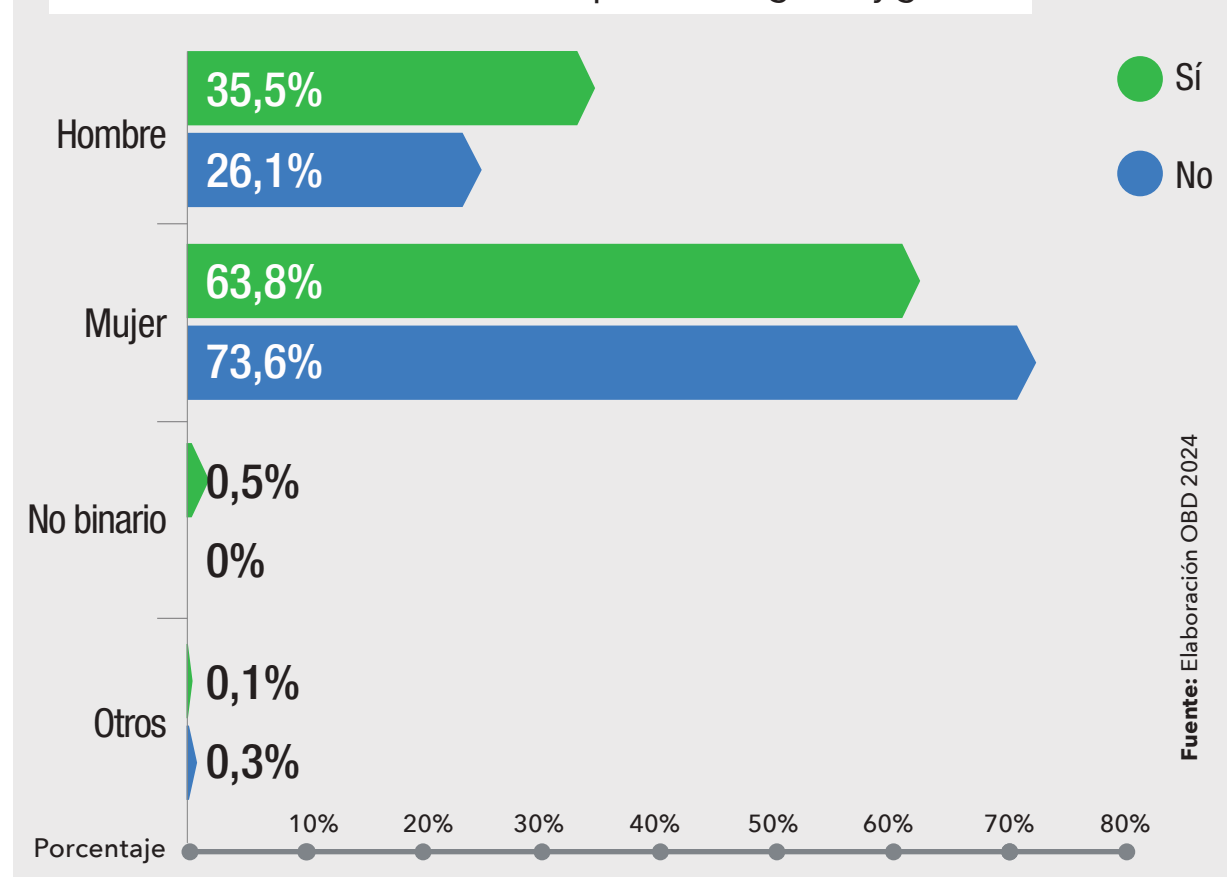
El gráfico muestra la **distribución de la satisfacción de las personas encuestadas con respecto a sus competencias digitales**. La **mayor parte de la muestra, un 71,1%**, se siente **satisfecha con sus habilidades digitales**, mientras que un **28,9%** indica que **no está satisfecha**.

Este resultado sugiere que la gran mayoría de las personas encuestadas perciben que sus competencias digitales son adecuadas, aunque todavía hay un segmento significativo (28,9%) que no está conforme con sus habilidades en este ámbito. Esto podría indicar una oportunidad para mejorar o reforzar las competencias digitales de aquellas personas que no están satisfechas.

¿Quiénes son las personas participantes del estudio?

9.3.1. Satisfacción con las competencias digitales y género

Gráfico 20. Satisfacción con las competencias digitales y género



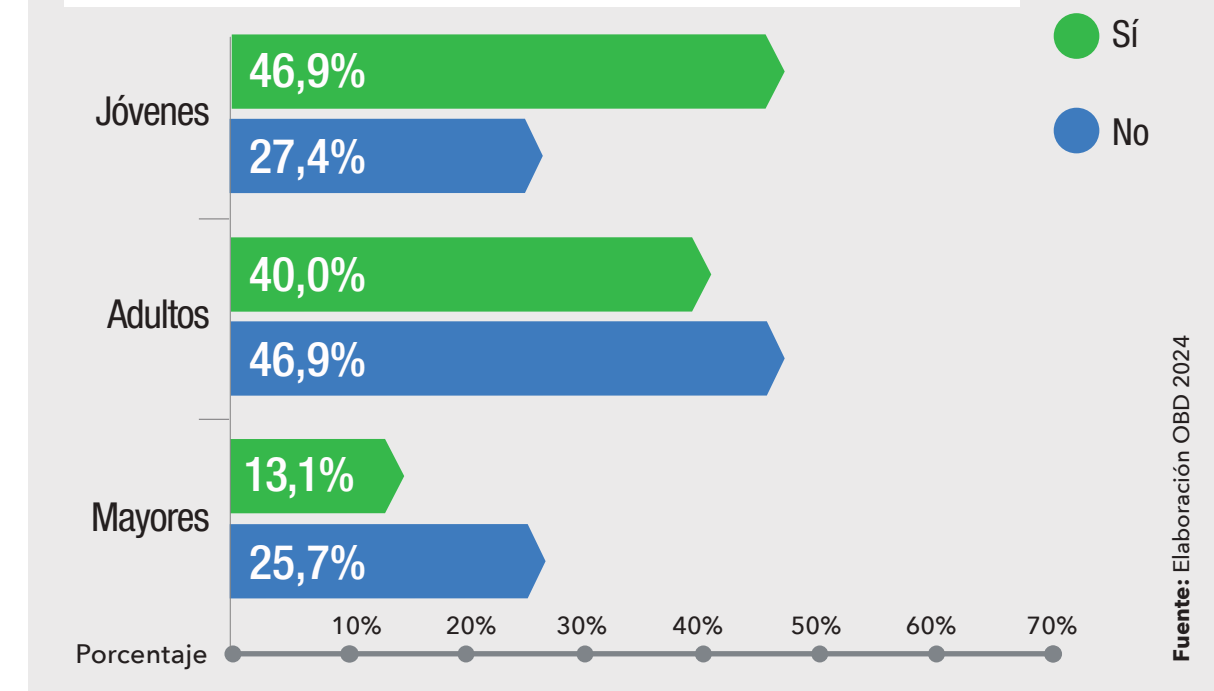
El gráfico muestra la **satisfacción con las competencias digitales desglosada por género**.

- Los **hombres** tienden a estar más satisfechos con sus competencias digitales, con un **35,5%** satisfechos, en comparación con las mujeres.
- En el caso de las **mujeres**, el **63,8%** se muestran satisfechas, aunque un **73,6%** de las mujeres que no están satisfechas representa un porcentaje mayor en comparación con otros grupos.
- Las **personas no binarias** indican una satisfacción total, con el **0,5%** del total satisfechas.
- En la categoría de "Otros", hay un equilibrio: una persona satisfecha (**0,1%**) y una no satisfecha (**0,3%**).

En general, se observa una **correlación significativa entre el género y la satisfacción con las competencias digitales**, destacando que una **mayor proporción de hombres (35,5%)** están satisfechos en comparación con las mujeres (**63,8% satisfechas, pero con una mayor proporción de insatisfacción**).

9.3.2. Satisfacción con las competencias digitales y edad

Gráfico 21. Satisfacción con las competencias digitales y edad



El gráfico muestra la satisfacción con las competencias digitales según los tramos de edad:

- Personas jóvenes** tienen el mayor porcentaje de satisfacción con sus competencias digitales, con un **46,9%** de respuestas positivas, mientras que un **27,4%** de ellos/as no están satisfechos/as.
- Personas adultas** muestran una satisfacción relativamente equilibrada, con un **40,0%** de personas satisfechas y un **46,9%** de personas que no satisfechas, reflejando una mayor división en sus percepciones.
- Personas mayores** tienen el menor nivel de satisfacción, con solo un **13,1%** de personas satisfechas y un **25,7%** de personas insatisfechas, lo que indica que este grupo es el que menos confianza tiene en sus competencias digitales.

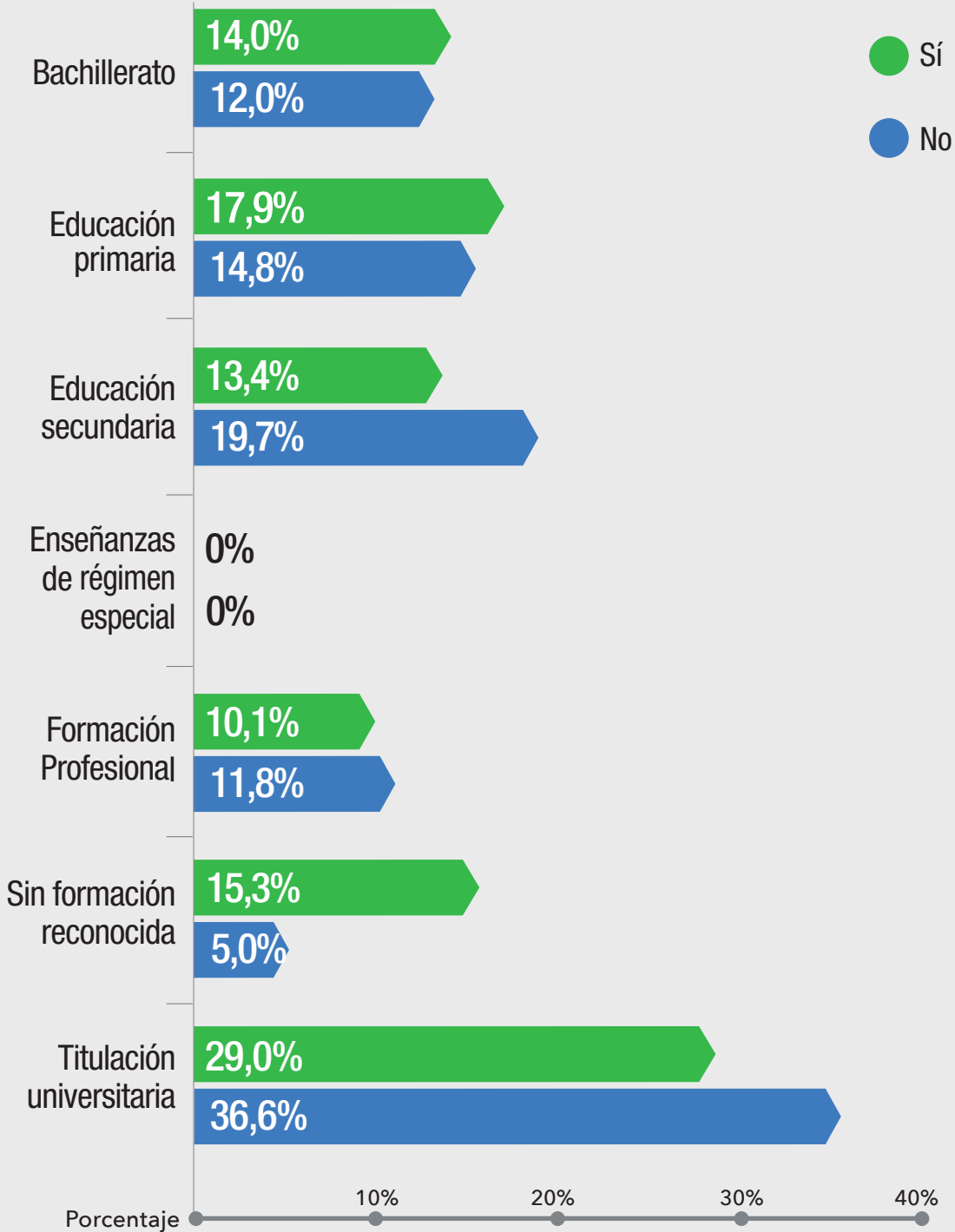
En general, la satisfacción con las competencias digitales está correlacionada con la edad: las personas jóvenes son los más satisfechas, mientras que las personas mayores tienden a ser las menos satisfechas, lo que sugiere una disminución en la percepción positiva de las habilidades digitales a medida que aumenta la edad.

La satisfacción con las competencias digitales está influenciada por una combinación de factores personales, educativos y sociales. Abordar estas áreas de manera integral puede contribuir significativamente a aumentar la satisfacción y la confianza de las personas en sus habilidades digitales.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.3.3. Satisfacción con las competencias digitales y nivel educativo

Gráfico 22. Satisfacción con las competencias digitales y nivel educativo



El gráfico muestra la satisfacción con las competencias digitales según el nivel educativo:

■ **Personas con titulación universitaria** representan el mayor porcentaje tanto de personas que están satisfechas (**36,6%**) como de quienes no están satisfechas (**29,0%**) con sus competencias digitales. Esto sugiere que, aunque las personas con niveles educativos más altos tienden a estar más satisfechas, también hay un grupo significativo dentro de este nivel que no se siente satisfecho.

■ **Educación secundaria** tiene una alta proporción de personas satisfechas con sus competencias digitales (**19,7%**) y una menor proporción de personas insatisfechas (**13,4%**), lo que refleja una tendencia positiva en este nivel educativo.

■ **Formación profesional** muestra una proporción notable de satisfacción (**11,8%**) y un porcentaje relativamente bajo de insatisfacción (**10,1%**), indicando una percepción positiva de competencias digitales en este grupo.

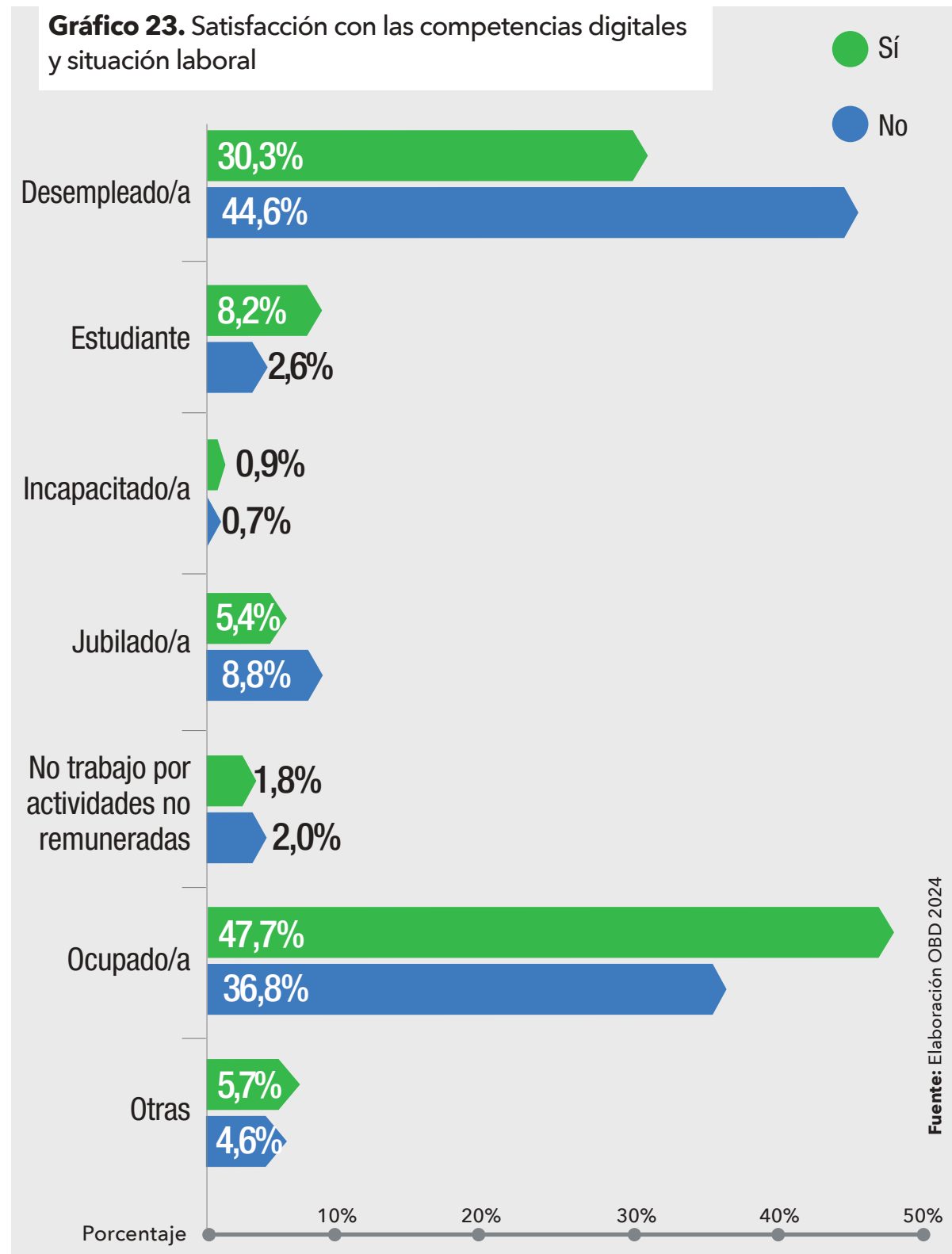
■ **Educación primaria y sin formación reconocida** tienen porcentajes relativamente altos de personas insatisfechas con sus competencias digitales (**17,9%** y **15,3%**, respectivamente) en comparación con los niveles más altos, lo que puede reflejar limitaciones en el acceso o uso efectivo de habilidades digitales.

La satisfacción con las competencias digitales está correlacionada con el nivel educativo. Mientras que las personas con mayor nivel educativo (como titulaciones universitarias) tienden a estar más satisfechas, también existe una cantidad significativa dentro de este grupo que se siente insatisfecho. En general, los niveles educativos más bajos muestran mayores tasas de insatisfacción, lo que sugiere una brecha en habilidades digitales relacionada con el nivel educativo.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.3.4. Satisfacción con las competencias digitales y situación laboral

Gráfico 23. Satisfacción con las competencias digitales y situación laboral



El gráfico muestra la satisfacción con las competencias digitales según la situación laboral:

■ **Personas desempleadas** tienen la mayor proporción de personas **no satisfechas** con sus competencias digitales (**44,6%**), pero también una significativa proporción de personas **satisfechas** (**30,3%**). Esto sugiere una división en la percepción de competencias digitales entre las personas desempleadas.

■ **Personas ocupadas** representan la mayor proporción de personas **satisfechas** con sus competencias digitales (**47,7%**), aunque también hay una notable proporción de personas **no satisfechas** (**36,8%**). Esto refleja una autoevaluación más positiva de las competencias digitales en relación a las personas que están activas laboralmente.

■ **Estudiantes** muestran una alta proporción de personas **satisfechas** (**8,2%**) en comparación con las **no satisfechas** (**2,6%**), lo que indica confianza en sus habilidades digitales; probablemente debido a su constante exposición al aprendizaje y a las herramientas digitales.

■ **Personas jubiladas** y aquellas **incapacitadas para trabajar** tienen bajas tasas tanto de satisfacción como de insatisfacción, sugiriendo menos preocupación o relevancia del tema para estos grupos.

Hay una correlación significativa entre la situación laboral y la satisfacción con las competencias digitales. Las personas activas laboralmente o que están realizando sus estudios tienden a estar más satisfechas con sus habilidades digitales, mientras que las personas desempleadas muestran una polarización en sus percepciones. La satisfacción es más baja entre las personas jubiladas y quienes realizan actividades no remuneradas, probablemente reflejando menos necesidad de estas competencias.

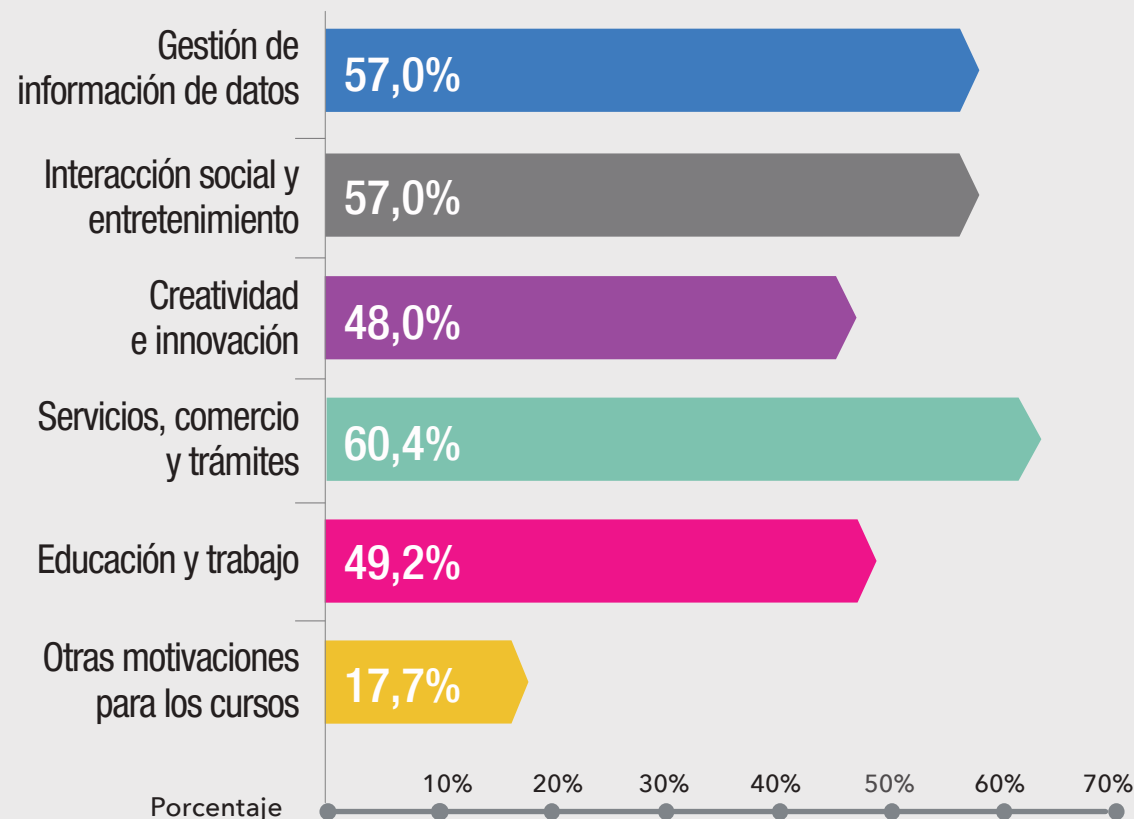
¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.4. Motivaciones para la capacitación digital

En la entrevista cualitativa se ha preguntado a las personas por sus motivaciones para la inscripción en cursos de capacitación digital, para conocer los testimonios y poder profundizar en los intereses de la población. Se han analizado las respuestas y se han categorizado en tres grupos:



Gráfico 24. Motivaciones para la capacitación digital



El gráfico muestra la **distribución porcentual de las motivaciones agrupadas para participar en los cursos**. Los resultados destacan las razones más relevantes para las personas participantes:

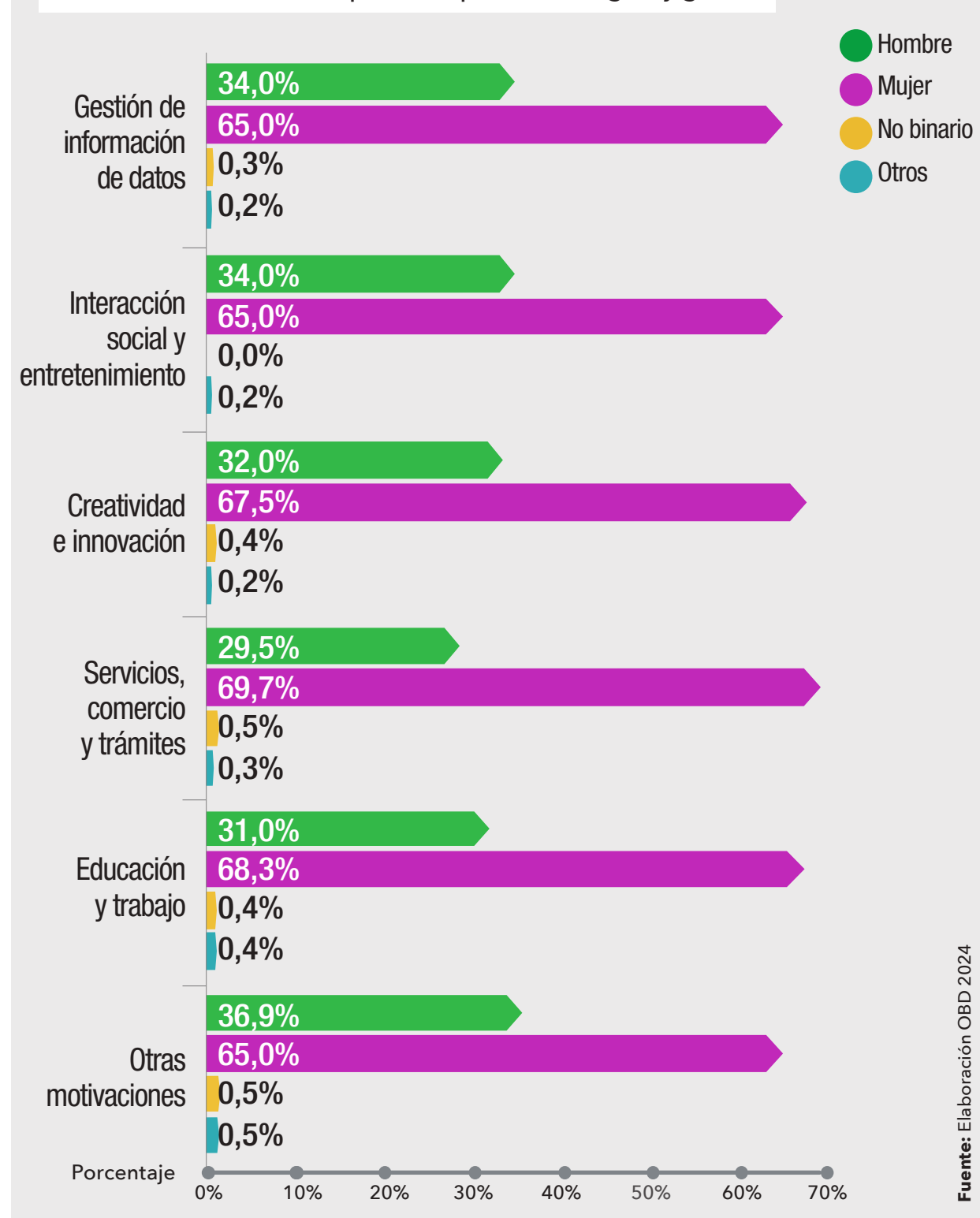
- **Servicios, comercio y trámites** es la motivación más mencionada, con un **60,4%**, lo que indica una alta necesidad de habilidades digitales prácticas para gestionar actividades relacionadas con servicios y transacciones.
- **Gestión de información y datos y interacción social y entretenimiento** comparten el segundo lugar, ambas con un **57,0%**, reflejando la importancia de estas áreas en el ámbito personal y profesional.
- **Educación y trabajo** es otra motivación clave, con un **49,2%**, subrayando el valor de las competencias digitales para la inserción y el desarrollo en el ámbito laboral y académico.
- **Creatividad e innovación** sigue de cerca, con un **48,0%**, destacando el interés en habilidades relacionadas con el diseño, la creación de contenido y otras actividades innovadoras.
- Finalmente, **otras motivaciones para los cursos** representa un **17,7%**, lo que sugiere que algunas personas participantes tienen razones diversas no contempladas en las categorías principales.

En general, los resultados reflejan que las principales motivaciones se concentran en necesidades prácticas y funcionales (como comercio, datos e interacción), mientras que la creatividad y las razones diversas ocupan un lugar menos predominante. Esto resalta la importancia de diseñar cursos que aborden estas prioridades clave.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.4.1. Motivaciones para la Capacitación Digital y Género

Gráfico 25. Motivaciones para la capacitación digital y género



El gráfico muestra las **motivaciones para la capacitación digital** según género. Los resultados destacan diferencias interesantes en las prioridades de cada grupo:

■ **Gestión de información y datos:** Es una motivación importante, con el **65,5%** de mujeres, el **34,0%** de hombres y valores muy bajos para personas no binarias (**0,2%**) y "otros" (**0,3%**).

■ **Interacción social y entretenimiento:** Sigue una tendencia similar, con un **65,6%** de mujeres y un **34,2%** de hombres destacando esta motivación, mientras que las personas no binarias (**0,2%**) y "otros" (**0,0%**) tienen una representación mínima.

■ **Creatividad e innovación:** Aquí, las mujeres lideran con un **67,5%**, seguidas de los hombres con un **32,0%**. Las personas no binarias y "otros" mantienen valores bajos (**0,2%** y **0,3%**, respectivamente).

■ **Servicios, comercio y trámites:** Esta motivación es elegida por el **59,3%** de mujeres y el **29,5%** de hombres. Aunque en este caso, las categorías de no binarias (**0,4%**) y "otros" (**0,8%**) presentan valores ligeramente más altos.

■ **Educación y trabajo:** Es la principal motivación para las mujeres (**68,3%**), seguida de los hombres (**31,0%**) y una pequeña representación de personas no binarias (**0,5%**) y "otros" (**0,2%**).

■ **Otras motivaciones:** Es la categoría más equilibrada, con el **58,9%** de mujeres y el **36,9%** de hombres. Las personas no binarias (**0,4%**) y "otros" (**0,5%**) tienen porcentajes similares.

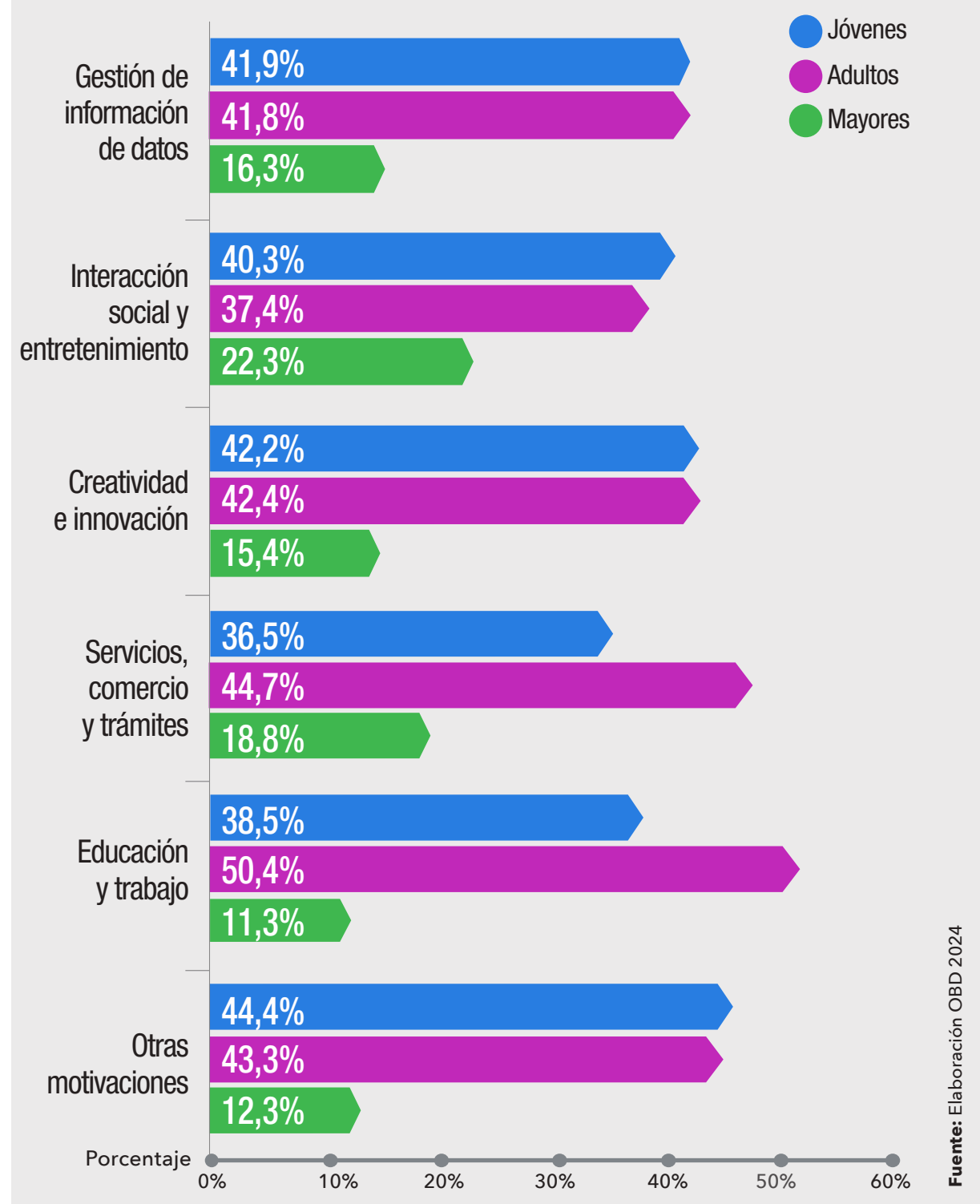
Las mujeres destacan como el grupo con mayor representación en todas las motivaciones, especialmente en educación y trabajo y creatividad e innovación, lo que refleja una mayor orientación hacia el desarrollo personal y profesional. Los hombres muestran un interés menor en comparación, mientras que las personas no binarias y "otros" tienen una representación mucho más limitada, probablemente debido a su menor presencia en la muestra.

Solo la motivación para la capacitación digital que se basa en la necesidad de acceder a servicios, comercio y trámites se correlaciona con el género = $\chi^2(3) = 9.43$ $p < .05$

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.4.2. Motivaciones para la Capacitación Digital y edad

Gráfico 26. Motivaciones para la capacitación digital y edad



El gráfico muestra las motivaciones para la capacitación digital según los tramos de edad:

■ **Jóvenes** tienen una mayor motivación para la **interacción social y entretenimiento** (40,3%), lo que indica que buscan capacitación digital para conectarse socialmente y disfrutar de actividades recreativas. También destacan en **creatividad e innovación** (42,2%) y **gestión de información y datos** (41,9%).

■ **Personas adultas** muestran una motivación más alta para **educación y trabajo** (50,4%) y **servicios, comercio y trámites** (44,7%), lo que sugiere que buscan mejorar sus competencias digitales principalmente por razones laborales y administrativas. También están motivadas para gestión de información y datos (41,8%).

■ **Personas mayores** tienen una motivación significativa en **interacción social y entretenimiento** (22,3%) y **servicios, comercio y trámites** (18,8%), lo que indica que buscan capacitación digital para mantenerse conectadas y acceder a servicios. Sin embargo, su motivación para **educación y trabajo** es la más baja (11,3%).

El gráfico refleja que las motivaciones para la capacitación digital varían con la edad:

■ Las **personas jóvenes** están más enfocadas en la **interacción social y la innovación**, mientras que las **personas adultas** buscan mejorar sus habilidades para **objetivos profesionales y administrativos**. Por su parte, las **personas mayores** se orientan hacia la **interacción social y el acceso a servicios**.

Tres tipos de motivaciones para la capacitación digital están correlacionados con la edad:

1 La búsqueda de interacción social y entretenimiento

- $\chi^2(2) = 34,92, p < .05$
- Hay una **mayor proporción de jóvenes** que buscan capacitación digital por este motivo en comparación con las personas adultas.

2 El acceso a servicios, comercio y trámites

- $\chi^2(2) = 15,48, p < .05$
- Hay una menor proporción de jóvenes que buscan capacitación digital por este motivo en comparación con las personas adultas.

3 Educación y trabajo

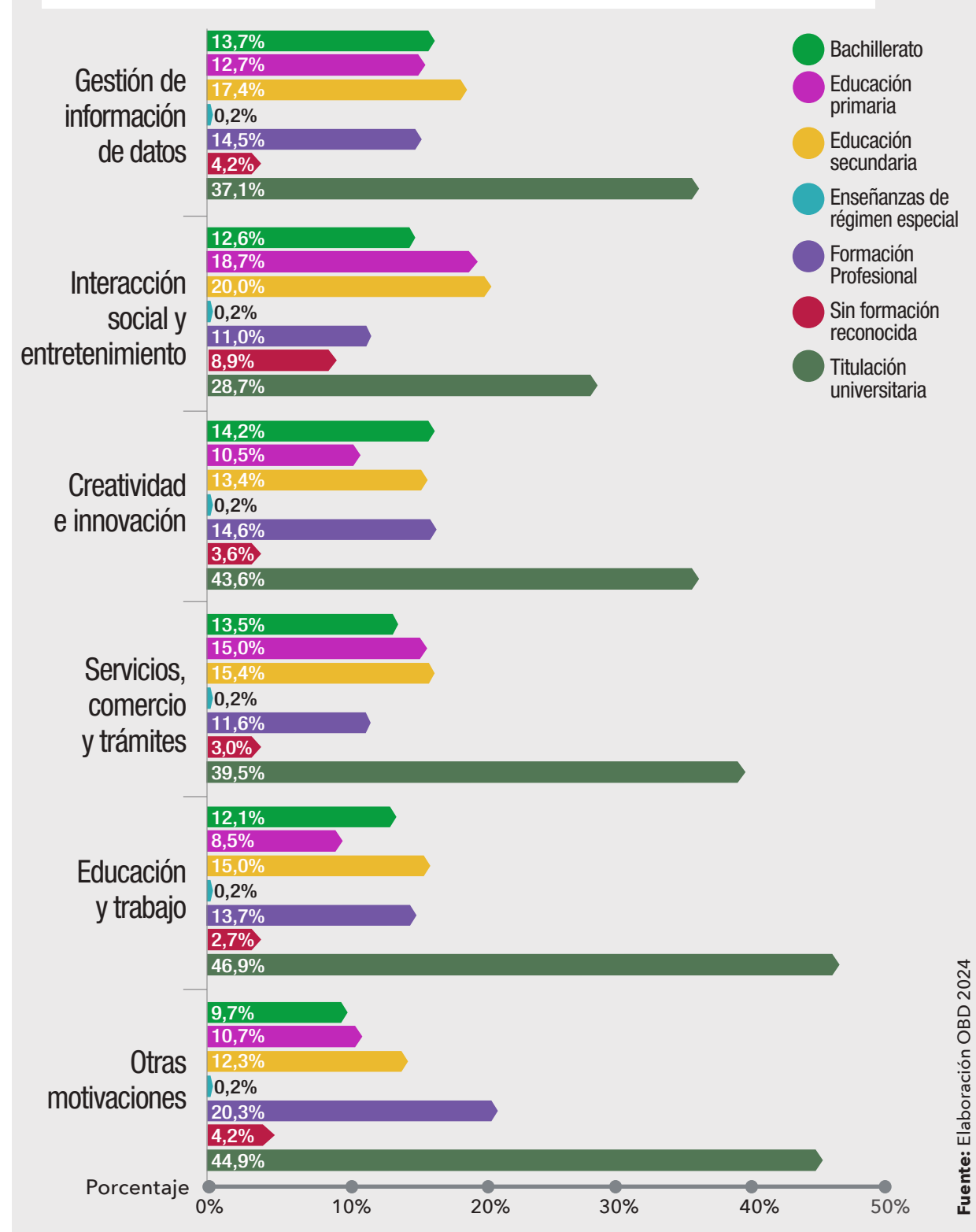
- $\chi^2(2) = 36,80, p < .05$
- Hay una menor proporción de jóvenes que buscan capacitación digital por este motivo en comparación con las personas adultas.

Estos resultados indican que las motivaciones para la capacitación digital están significativamente influenciadas por la edad, reflejando distintas prioridades y necesidades entre grupos etarios

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.4.3. Motivaciones para la Capacitación Digital y nivel educativo

Gráfico 27. Motivaciones para la capacitación digital y nivel educativo



El gráfico muestra las **motivaciones para la capacitación digital según el nivel educativo**, destacando cómo las prioridades y usos varían entre los distintos grupos. Los resultados reflejan las siguientes tendencias:

1 Titulación universitaria. Es el grupo con la **mayor representación en todas las motivaciones.**

- **Gestión de información y datos (37,1%).**
- **Servicios, comercio y trámites (39,5%).**
- **Educación y trabajo (46,9%).**

Esto indica que las personas con niveles educativos más altos tienen una amplia gama de motivaciones, enfocadas en usos profesionales, académicos y en la gestión de información.

2 Educación secundaria. Tiene una representación significativa en:

- **Interacción social y entretenimiento (20,0%).**
- **Gestión de información y datos (17,4%).**

Estas cifras sugieren que las personas con educación secundaria buscan mejorar sus competencias digitales principalmente para actividades sociales y manejo de información.

3 Formación profesional. Muestra un interés notable en:

- **Creatividad e innovación (14,6%).**
- **Servicios, comercio y trámites (11,6%).**

Esto refleja motivaciones prácticas relacionadas con la empleabilidad y las necesidades del mercado laboral.

4 Educación primaria y sin formación reconocida. Tienen porcentajes más bajos en la mayoría de las motivaciones, pero aún destacan en:

- **Interacción social y entretenimiento (18,7% en educación primaria).**
- **Gestión de información y datos (12,7% en educación primaria).**

Esto sugiere que las personas con niveles educativos más bajos tienden a buscar capacitación digital para actividades sociales y de manejo básico de información.

Las motivaciones para la capacitación digital varían significativamente según el nivel educativo:

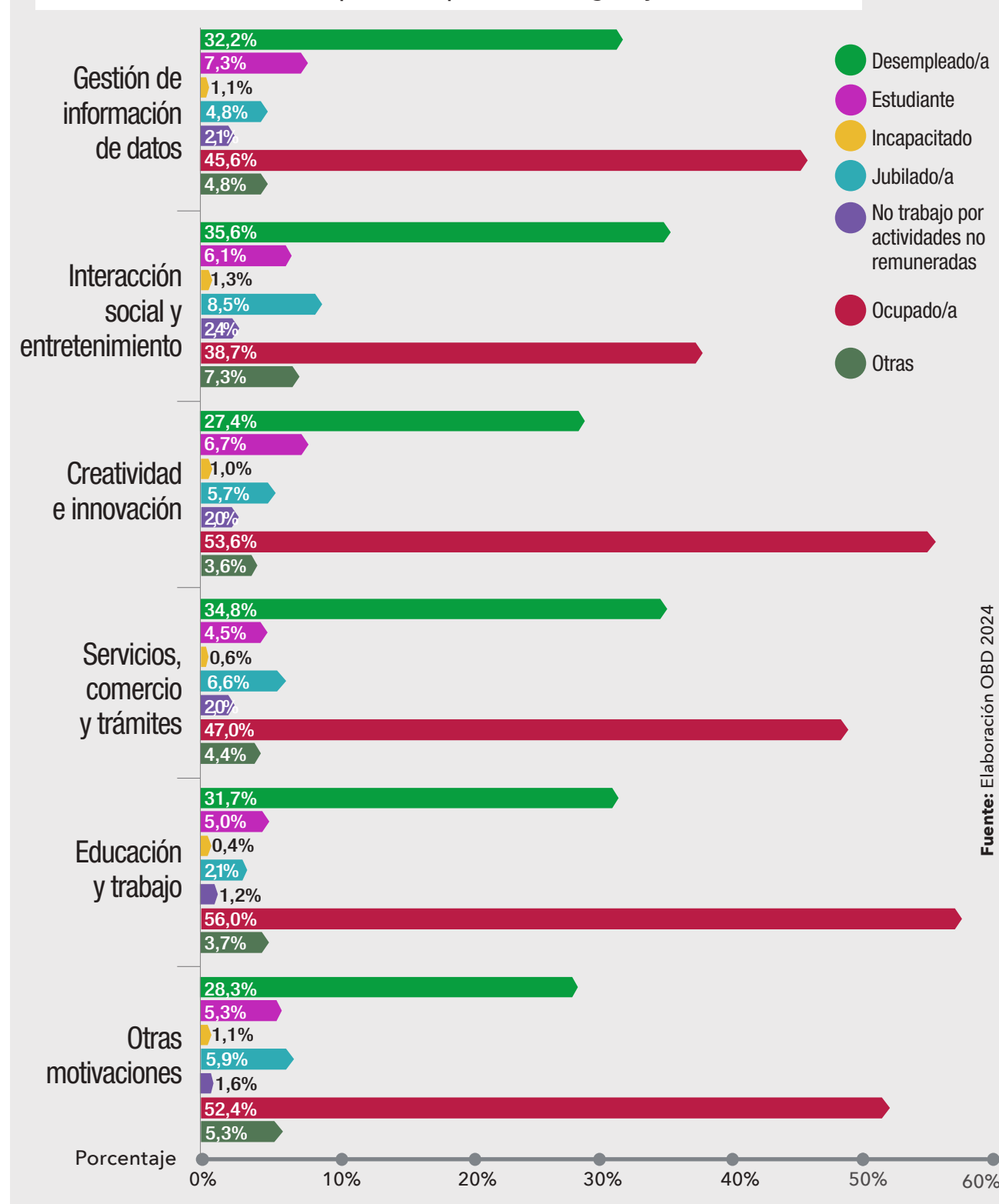
■ Las personas con educación superior tienen motivaciones más diversificadas, incluyendo usos académicos, profesionales y de gestión de información.

■ En contraste, los niveles educativos más bajos muestran un interés más limitado, enfocado principalmente en actividades sociales y de entretenimiento, lo que puede reflejar diferencias en necesidades y acceso a oportunidades de capacitación digital.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.4.4. Motivaciones para la Capacitación Digital y Situación Laboral

Gráfico 28. Motivaciones para la capacitación digital y situación laboral



■ Ocupados/as:

Representan la mayoría en casi todas las motivaciones, destacando especialmente en:

- **Educación y trabajo (56,0%).**
- **Creatividad e innovación (53,6%).**

Esto sugiere que las personas ocupadas están más interesadas en mejorar habilidades que **contribuyen directamente a su desempeño laboral y crecimiento profesional.**

■ Desempleados/as:

También tienen una alta representación en la mayoría de las categorías, con especial énfasis en:

- **Servicios, comercio y trámites (34,8%).**
- **Interacción social y entretenimiento (35,6%).**

Esto refleja un enfoque en la **búsqueda de oportunidades laborales** o en la **mejora de redes de contactos** para encontrar empleo.

■ Estudiantes:

Aunque tienen una menor representación general, destacan en:

- **Interacción social y entretenimiento (6,1%).**
- **Creatividad e innovación (6,7%).**

Esto indica un interés en **aprender de manera lúdica o creativa.**

■ Jubilados/as y otros grupos:

Tienen **representaciones más bajas en todas las categorías**, lo que refleja un **menor enfoque en la capacitación digital**, probablemente debido a sus **menores necesidades de estas habilidades en su vida diaria.**

Las motivaciones varían significativamente según la situación laboral:

- Las personas ocupadas son las que más buscan capacitarse digitalmente para mejorar habilidades laborales y de trabajo.
- Las personas desempleadas buscan capacitación enfocada en oportunidades laborales y contactos sociales.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

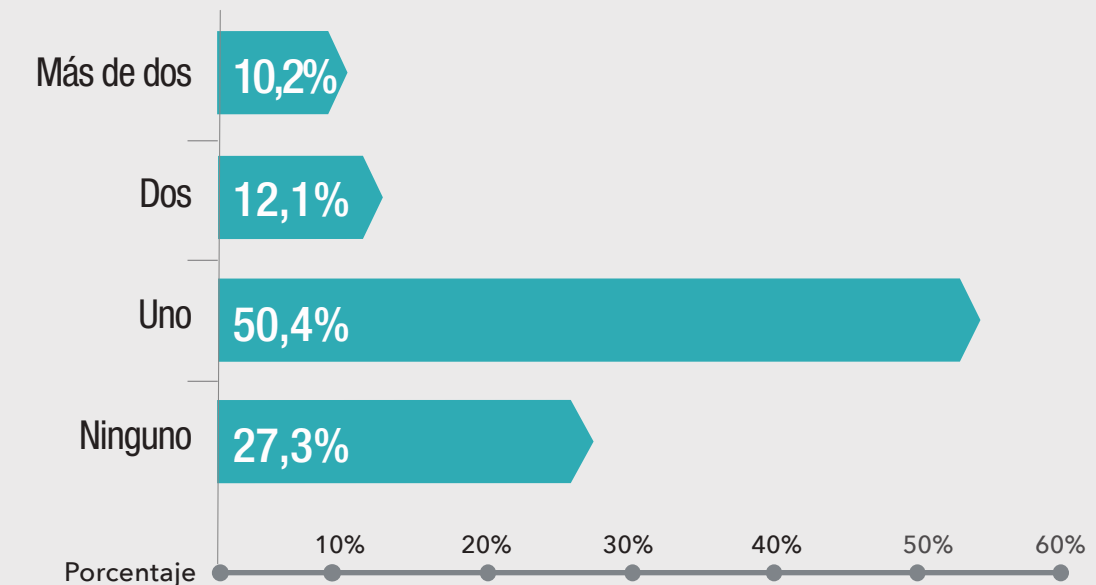
- Los y las estudiantes están más orientados/as hacia el aprendizaje interactivo y creativo.
- Los jubilados/as y otros grupos tienen un menor interés, reflejando necesidades limitadas en su contexto.

La mayoría de las motivaciones para la capacitación digital se correlacionan con la situación laboral actual, salvo en el caso de la gestión de información y datos, que no muestra una relación clara.



9.5. Cursos para mejorar competencias digitales

Gráfico 29. Cursos realizados para mejorar las competencias digitales (2023 y 2024)



Fuente: Elaboración OBD 2024

El gráfico muestra el total de cursos realizados para mejorar **competencias digitales en los años 2023 y 2024**.

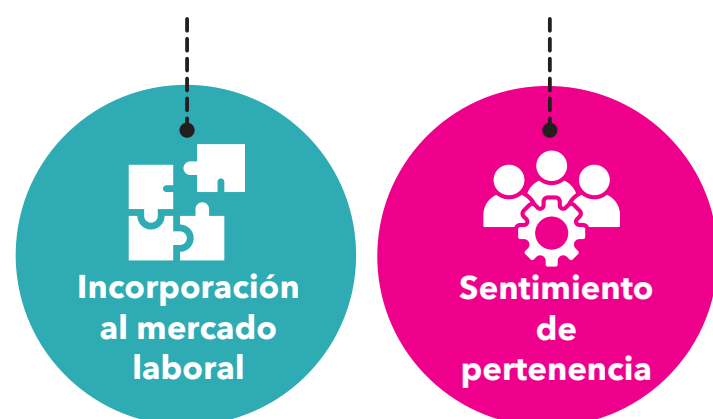
- La **mayoría de las personas encuestadas, un 50,4%, realizó un curso** durante estos dos años.
- Un **27,3%** de las personas encuestadas no realizó ningún curso.
- Un **12,1%** realizó dos cursos.
- Un **10,2%** realizó más de dos cursos.

Estos resultados indican que la mitad de las **personas participantes (50,4%)** están tomando **al menos un curso** para mejorar sus habilidades digitales. Sin embargo, un **porcentaje considerable**, aunque menor (27,3%), no ha realizado ninguno. Solo una **minoría (12,1% y 10,2%)** ha tomado **múltiples cursos**, lo que podría sugerir que, aunque existe interés en mejorar competencias digitales, **la intensidad de participación varía significativamente**.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

B. Inserción social

En la entrevista cualitativa se pregunta a las 24 personas participantes sobre comprensión de esta terminología, para tratar de comprender las ideas que sugiere. Las respuestas obtenidas se han categorizado en 2 grupos:

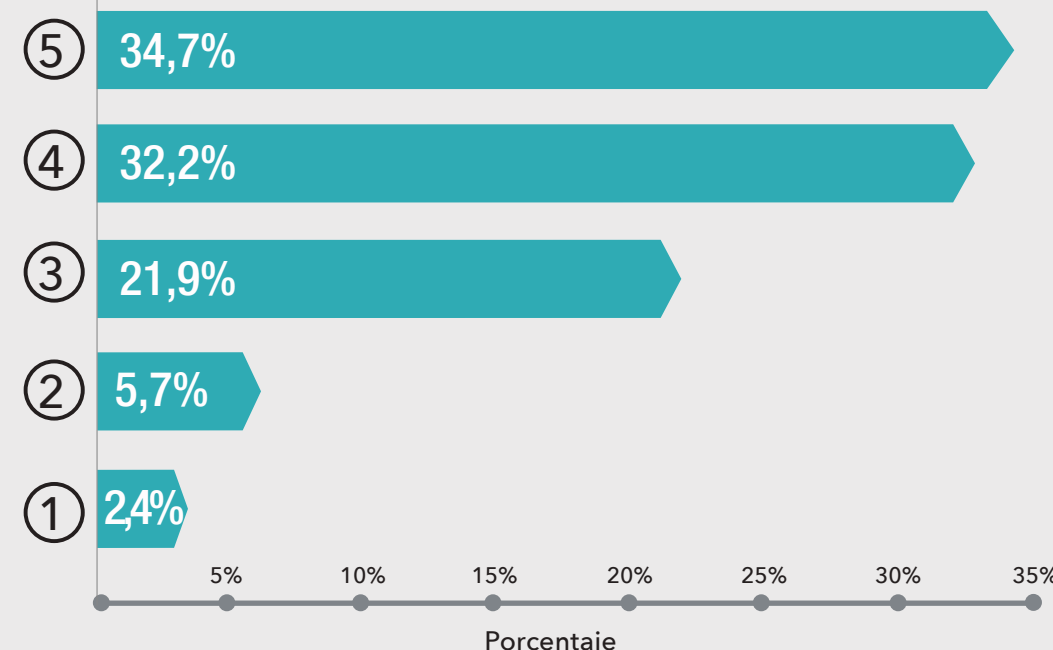


Es importante conocer, sin dar una definición previa, qué entienden las personas cuando se les pregunta por este término, de esta forma nos sirve para crear el marco de expectativas que tienen presente cuando responden a las cuestiones relacionadas con ello. Cómo se aprecia en las categorías, las definiciones dadas han tenido tres ejes fundamentales, y se han expresado según su experiencia:

- **"Sentirse y ser incluido dentro de los grupos sociales"**
- **"Me suena a una ayuda, ser insertado en el mundo laboral, social y cultural"**
- **"Todos tenemos los mismos derechos a tener mismas oportunidades sociales, educativas, etc."**
- **"Posibilidad de no quedar excluida de la vida social, esto es, poder participar de la sociedad: Sustento económico, vivienda, educación, acceso a la vida pública y a las tecnologías de la comunicación"**
- **"La forma de capacitarte de una manera práctica y fácil para intentar realizar labores y actividades cotidianas en un sistema distinto al de origen"**
- **"La idea de comunidad, de no quedarse aislado, sin trabajo, sin interactuar con otras personas, de no sentirse ni estar marginado, etc."**
- **"Que la gente con discapacidad entre al mercado laboral"** (respuesta de una de las personas con Certificado de Discapacidad superior al 33%).

9.6. Evaluación de la Inserción Social

Gráfico 30. Valoración de la inserción social



El gráfico muestra la **distribución de respuestas sobre la valoración de la inserción social** en una escala del 1 al 5.

■ La **mayoría de las personas participantes** se sienten **bien insertadas socialmente**, con un **35,2%** que valoran su inserción con un **4** y un **34,7%** que la califican con un **5**, lo que indica una **percepción positiva generalizada** de la inserción social.

■ Un **21,9%** de las personas encuestadas valoran su inserción social con un **3**, lo que sugiere una **inserción media**.

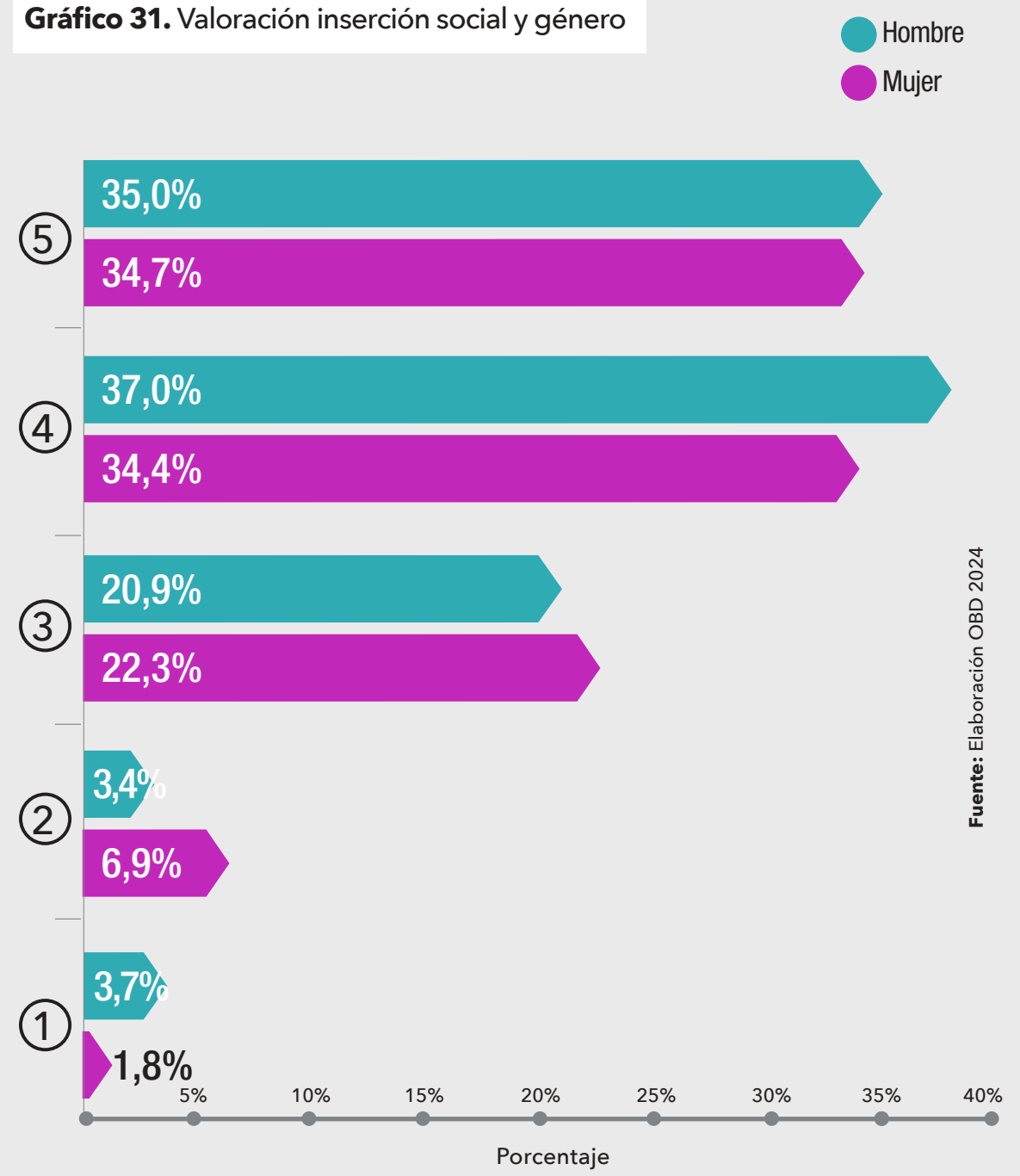
■ Solo el **5,7%** y el **2,4%** valoran su inserción social con un **2** y un **1**, respectivamente, indicando niveles más bajos de satisfacción con su inserción social.

En conjunto, los resultados muestran una **tendencia predominante hacia una valoración positiva de la inserción social**, con una media de **3,9** y una **ligera asimetría negativa**, lo que sugiere que **más personas valoran su inserción social en niveles altos que en niveles bajos**.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.6.1. Inserción social y género

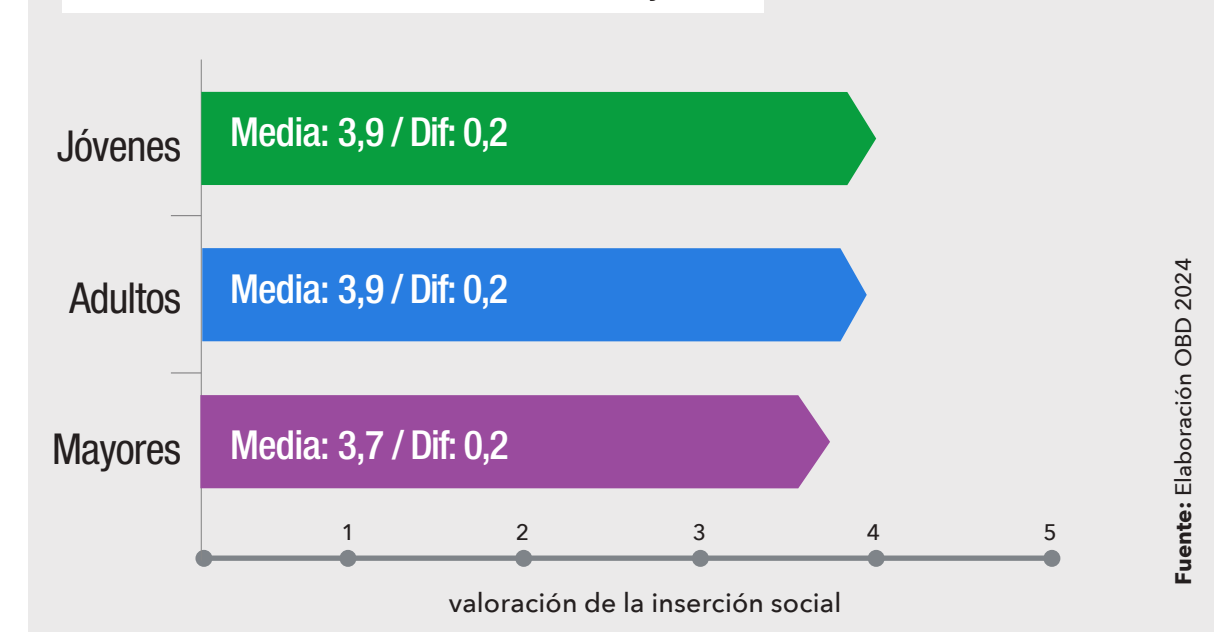
Gráfico 31. Valoración inserción social y género



Se observa que ambos géneros tienen una distribución similar en todas las categorías de valoración de inserción social. Las diferencias porcentuales son mínimas, sugiriendo que tanto hombres como mujeres valoran de manera parecida su inserción social.

9.6.2. Inserción social y edad

Gráfico 32. Valoración inserción social y edad



El gráfico muestra la valoración media de la **inserción social por tramos de edad**, con las diferencias significativas entre los grupos:

■ **Jóvenes** tienen la valoración media más alta de inserción social (**3,9**). La diferencia con las personas mayores es significativa, siendo **0,3** puntos más alta, pero no es significativamente diferente de la valoración de las personas adultas y adultas.

■ **Personas adultas** también tienen una valoración alta (**3,9**), similar a la de las personas jóvenes. Sin embargo, la diferencia con las personas mayores es significativa, con una media **0,3** puntos más alta.

■ **Personas mayores** presentan la valoración media más baja de inserción social (**3,7**). Las diferencias con las personas jóvenes y personas adultas son significativas, indicando que este grupo percibe su inserción social como menos positiva.

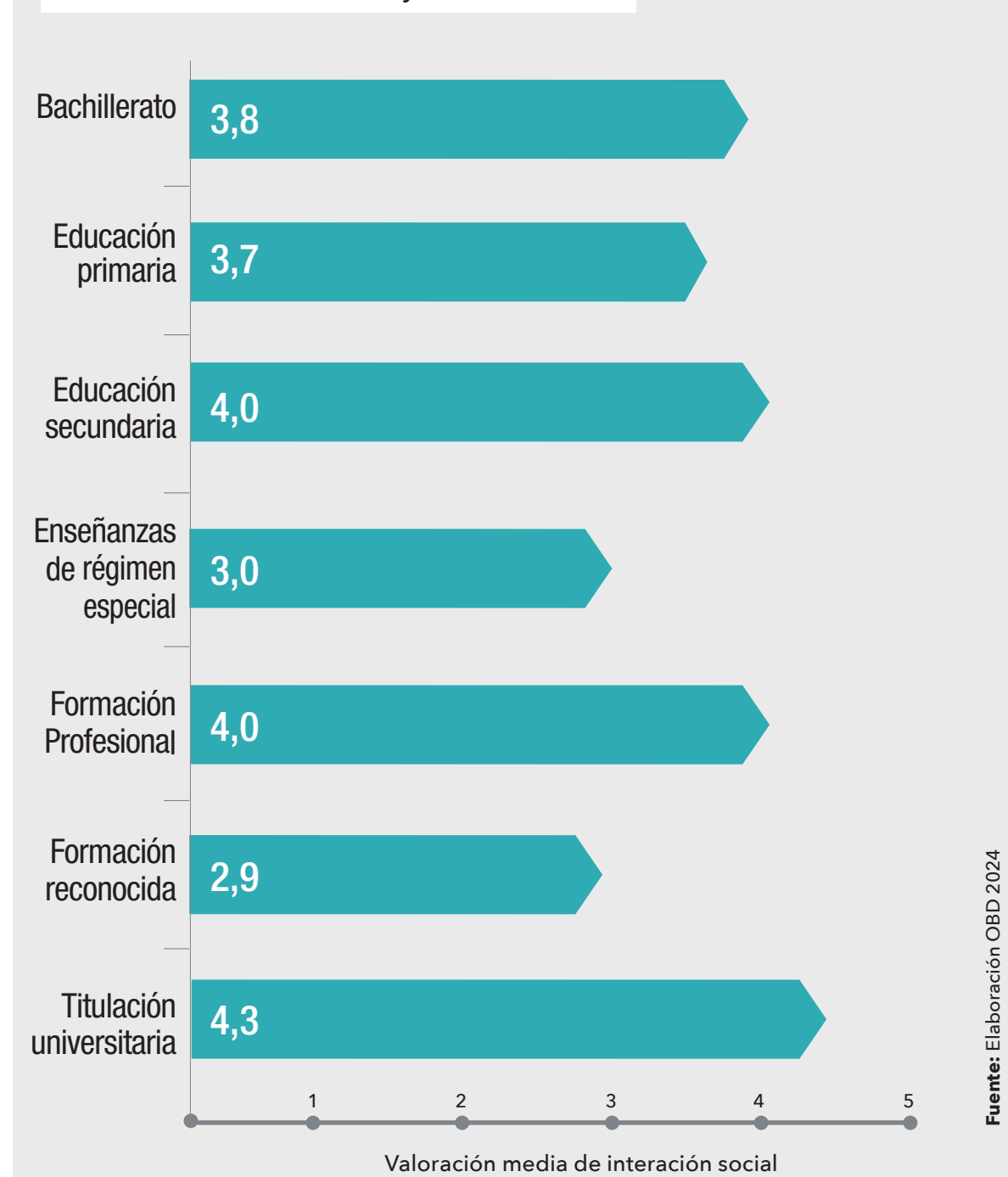
Aunque las personas jóvenes y las personas adultas tienen valoraciones similares, ambas son significativamente más altas que las de las personas mayores, lo que sugiere que estos últimos se sienten menos insertados socialmente.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.6.3. Inserción social y nivel educativo

La media de la valoración de la inserción social difiere significativamente en función del nivel educativo.

Gráfico 33. Inserción social y nivel educativo



El gráfico muestra la valoración media de la inserción social según el nivel educativo:

■ **Titulación universitaria** presenta la valoración más alta de inserción social con una media de **4,3**, lo que indica que las personas con educación superior se sienten más insertadas socialmente en comparación con otros grupos.

■ **Educación secundaria** y **Formación profesional** también tienen valoraciones altas de inserción social, ambas con una media de **4,0**. Esto sugiere que las personas con estos niveles educativos también experimentan un alto grado de inserción social.

■ **Bachillerato** y **Educación primaria** muestran medias más moderadas de **3,8** y **3,7**, respectivamente, lo que refleja una percepción algo menos positiva de su inserción social en comparación con niveles educativos superiores.

■ **Sin formación reconocida** tiene la valoración más baja de inserción social con una media de **2,9**, lo que indica que este grupo se siente significativamente menos insertado socialmente.

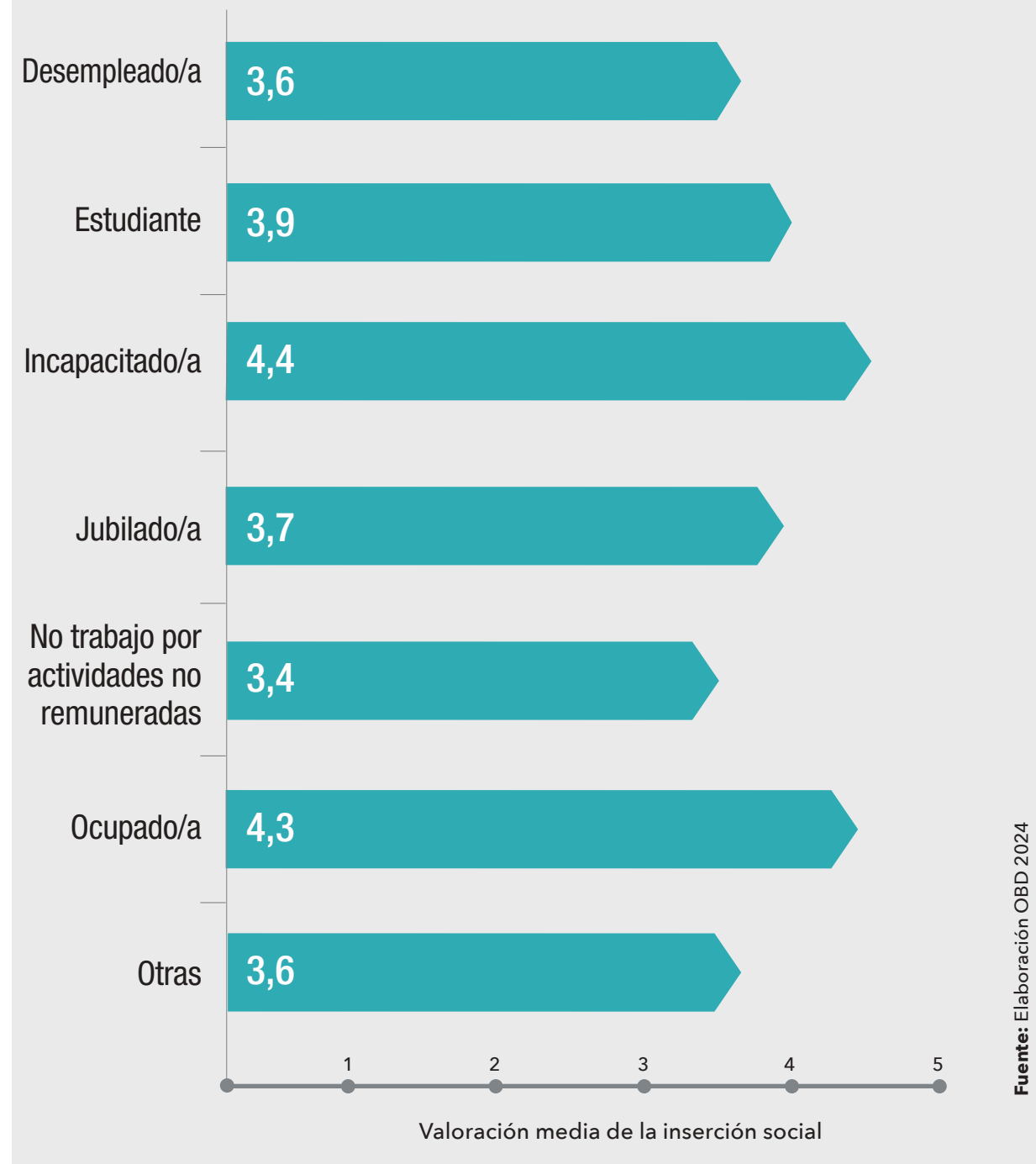
■ **Enseñanzas de régimen especial** muestra una media de **3,0**, pero con una alta desviación estándar (**2,8**), lo que sugiere una variabilidad considerable en las respuestas dentro de este pequeño grupo.

La valoración de la inserción social varía significativamente según el nivel educativo, con personas con mayores niveles de educación (especialmente con titulación universitaria) reportando sentirse más insertadas socialmente. Las personas sin formación reconocida se sienten significativamente menos insertadas, lo que puede reflejar barreras sociales y económicas que limitan su inserción. La diferencia en la valoración de la inserción social entre los niveles educativos sugiere que el nivel educativo tiene un impacto relevante en la percepción de inserción en la sociedad.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.6.4. Inserción social y situación laboral

Gráfico 34. Valoración inserción social y situación laboral



El gráfico muestra la valoración media de la inserción social de las personas según su situación laboral:

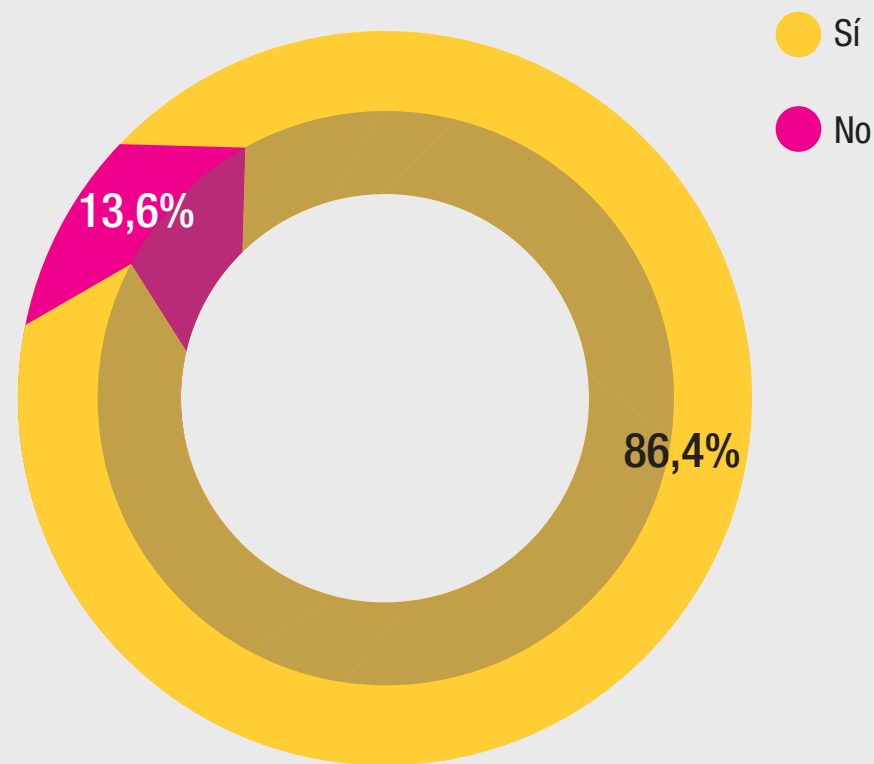
- **Personas ocupadas** tienen la valoración más alta de inserción social con una media de 4,3, destacándose significativamente frente a otros grupos.
- **Personas incapacitadas para trabajar de forma permanente por enfermedad** también reportan una alta valoración con una media de 4,4; aunque con una muestra mucho más pequeña.
- **Estudiantes** siguen con una valoración media de 3,9; ligeramente por debajo de las personas ocupadas.
- **Personas desempleadas y jubiladas** presentan valoraciones similares (3,6 y 3,7 respectivamente), por debajo de los grupos más altos.
- **Personas sin actividad remunerada** tienen una de las valoraciones más bajas (3,4), similar a aquellas clasificadas como "otras" (3,6).

En general, las personas con empleo o actividad ocupacional reportan sentirse más insertadas socialmente en comparación con otros grupos, lo cual podría reflejar el impacto del empleo en la percepción de inserción social.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.7. Satisfacción con la inserción social

Gráfico 35. Satisfacción con el nivel de inserción social



Fuente: Elaboración OBD 2024

En **2024**, la satisfacción con la inserción social aumentó significativamente, alcanzando al **86,3%** de las personas encuestadas. Solo un **13,6%** expresó no estar satisfecho, indicando una mejora generalizada en la percepción de su inserción. La media de satisfacción se situó en **3,9 sobre 5**, con una ligera **asimetría negativa**, lo que revela que más personas se autocalificaron en niveles altos (4 y 5) que en niveles bajos (1 y 2).

En **2023**, un **73%** de las personas encuestadas expresó estar satisfechas con su nivel de inserción social, lo que está en línea con las altas autoevaluaciones en competencias digitales (puntuaciones de 4 y 5). Un **22% de las personas encuestadas se mostró parcialmente satisfecha**, lo que sugiere que, aunque muchas reconocen avances en su inserción, todavía identifican áreas de mejora. Solo un 5% manifestó insatisfacción, reflejando un grupo reducido que probablemente enfrenta desafíos significativos en su inserción social.

Los cambios observados:

- **Incremento en la satisfacción general:** El aumento de 73% a 86,3% en la satisfacción refleja un progreso notable en la percepción de inserción social, posiblemente vinculado a mejoras en competencias digitales y acceso a recursos sociales.
- **Disminución de la insatisfacción:** La reducción del porcentaje de personas insatisfechas (del 5% en 2023 al 13,6% en 2024) refuerza la idea de una tendencia positiva hacia una inserción social más efectiva y equitativa.
- **Distribución más favorable:** La asimetría negativa en 2024 sugiere que un número creciente de personas valora su inserción social en niveles más altos, destacando una percepción de bienestar mayoritaria.

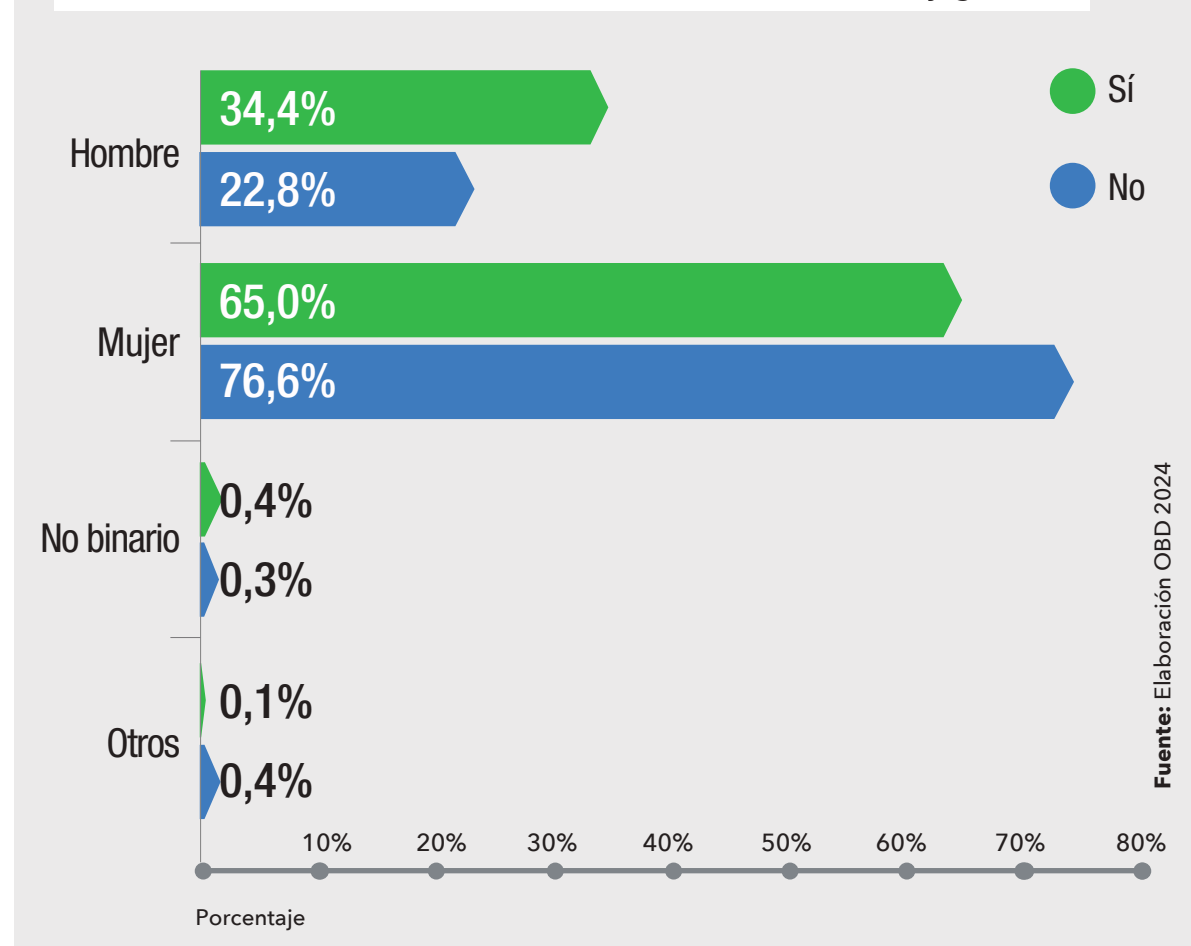
El análisis comparativo entre 2023 y 2024 muestra una mejora clara en la percepción de la inserción social. Esto podría atribuirse a avances en las competencias digitales y en el acceso a programas que fomentan la participación social. Sin embargo, la persistencia de un porcentaje de personas que aún no se sienten plenamente insertadas resalta la importancia de continuar fortaleciendo políticas inclusivas y adaptadas a las necesidades de los colectivos más vulnerables.



¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.7.1. Satisfacción con la inserción social y género

Gráfico 36. Satisfacción con el nivel de inserción social y género



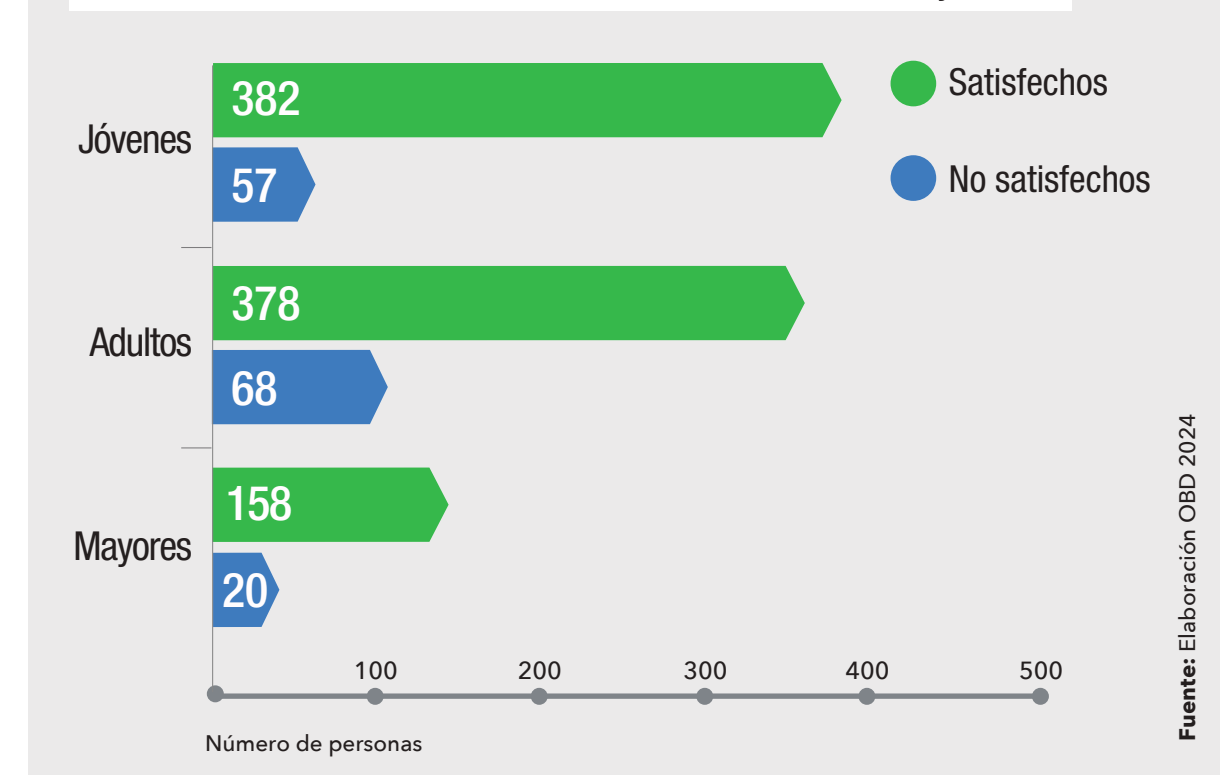
El gráfico muestra la **satisfacción con el nivel de inserción social según el género**. Entre las personas que están **satisfechas con su inserción social**, el **34,4% son hombres** y el **65,0% son mujeres**, mientras que una **pequeña proporción pertenece a personas no binarias (0,4%) y otros géneros (0,1%)**.

Por otro lado, entre las personas que **no están satisfechas**, el **22,8% son hombres**, el **76,6% son mujeres**, y un **0,7% pertenece a otros géneros**.

Estos datos indican una **correlación significativa entre el género y la satisfacción con la inserción social**, con las mujeres representando una proporción mayor tanto en los grupos satisfechos como en los no satisfechos.

9.7.2. Satisfacción con el nivel de inserción social y edad

Gráfico 37. Satisfacción con el nivel de inserción social y edad



El gráfico muestra la **satisfacción con la inserción social dividida por tramos de edad**: jóvenes (16-34 años), personas adultas (35-54 años) y personas mayores (55+ años).

Las **personas jóvenes** presentan la **mayor proporción de satisfacción**, con **382 de 439 personas satisfechas (87,0%)**.

Las personas adultas también reflejan un alto nivel de satisfacción, con **378 de 446 personas satisfechas (84,8%)**.

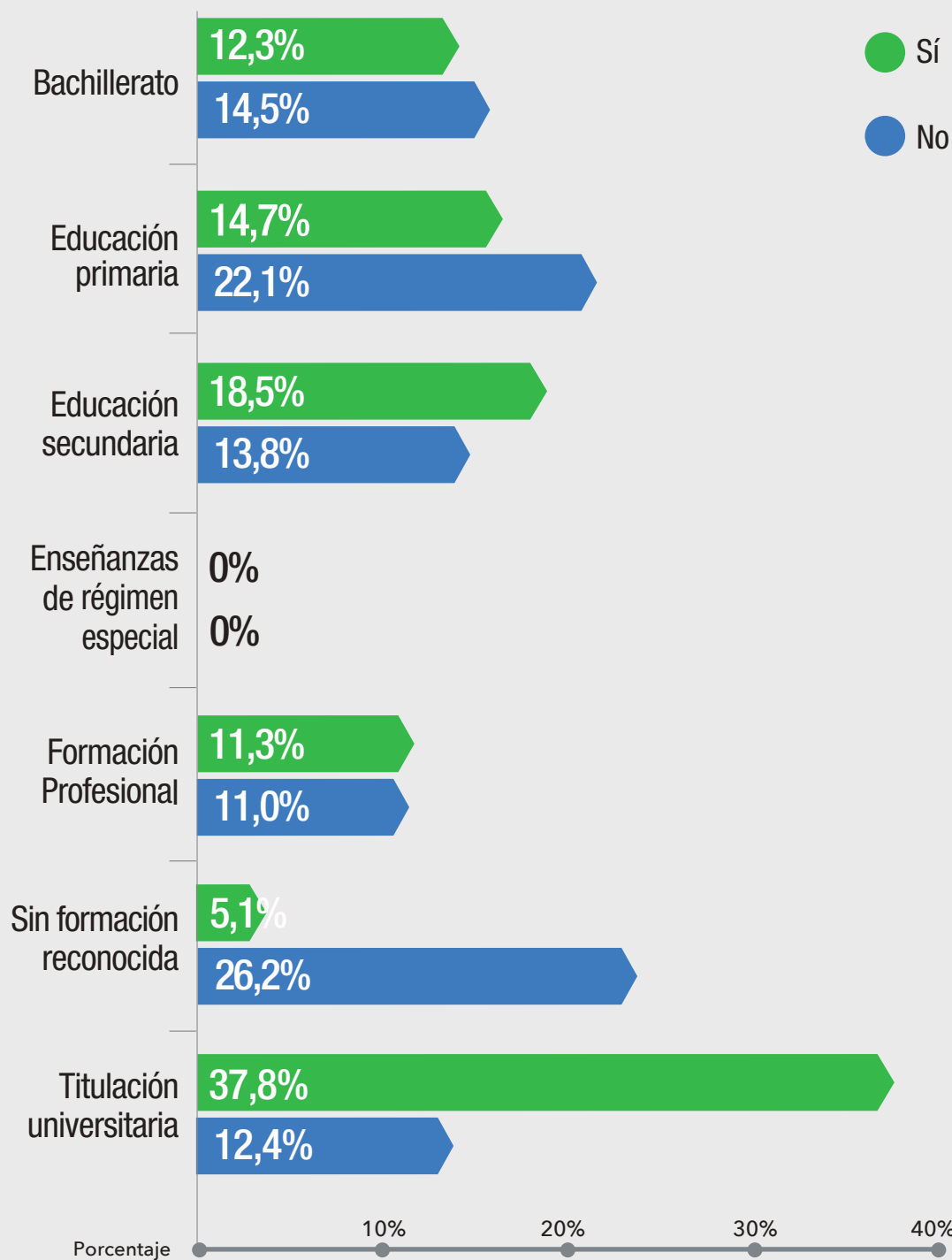
Las **personas mayores** registran un nivel ligeramente superior, con **158 de 178 personas satisfechas (88,8%)**.

Aunque hay **diferencias en los números absolutos**, la **satisfacción con la inserción social no muestra una correlación significativa con la edad**. Esto sugiere que la percepción de satisfacción es **relativamente similar entre los diferentes grupos de edad**, con altos niveles de satisfacción generalizados en todos los tramos.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.7.3. Satisfacción con la inserción social y nivel educativo

Gráfico 38. Satisfacción con el nivel de inserción social y nivel educativo



El gráfico muestra la distribución de la satisfacción con la inserción social según el nivel educativo:

- **Personas con titulación universitaria** representan la mayor proporción de quienes están satisfechas con su inserción social (37,8%). Este grupo también tiene una menor proporción de personas insatisfechas (12,4%), lo que indica que las personas con niveles educativos más altos tienden a sentirse más insertadas socialmente.
- **Educación secundaria** también tiene un porcentaje significativo de personas satisfechas (18,5%), reflejando una percepción positiva de inserción social en este nivel.
- **Educación primaria y sin formación reconocida** muestran porcentajes más altos de personas insatisfechas (22,1% y 26,2%, respectivamente). Esto sugiere que las personas con niveles educativos más bajos experimentan una menor satisfacción con su inserción social.
- **Formación profesional y bachillerato** tienen proporciones relativamente bajas de insatisfacción (11,0% y 14,5%) y muestran un buen nivel de satisfacción con la inserción social.

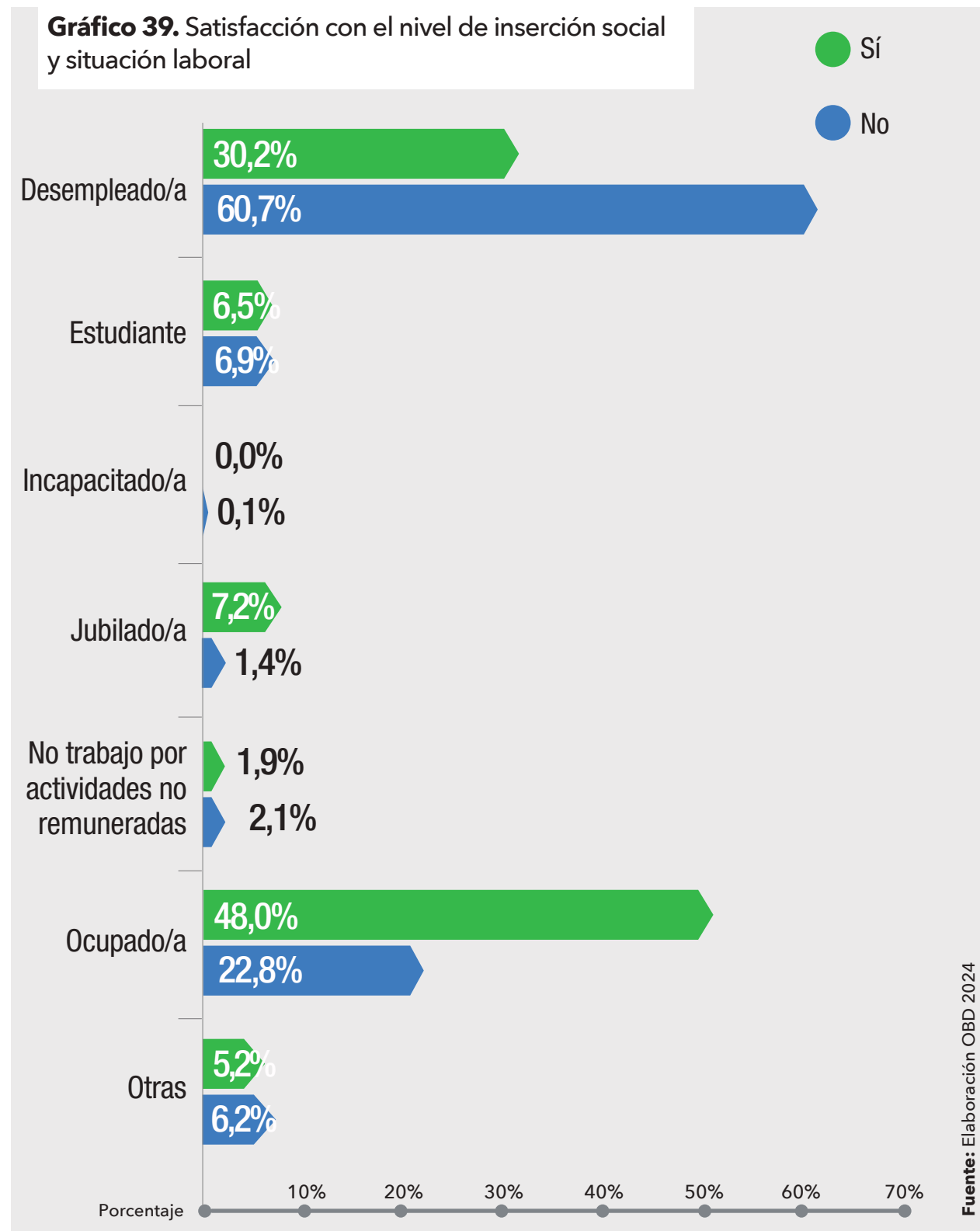
El nivel educativo está claramente correlacionado con la satisfacción con la inserción social. Las personas con niveles educativos superiores, como titulaciones universitarias, tienen una mayor satisfacción con su inserción social, mientras que aquellas con niveles educativos más bajos, como sin formación reconocida o educación primaria, tienden a sentirse menos satisfechas.

Esto sugiere que la educación desempeña un papel importante en la percepción de inserción social y puede estar vinculada a factores como el acceso a oportunidades sociales y laborales.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.7.4. Satisfacción con la inserción social y situación laboral

Gráfico 39. Satisfacción con el nivel de inserción social y situación laboral



El gráfico muestra la relación entre la situación laboral y la satisfacción con el nivel de inserción social:

■ **Sí satisfechas:** La mayoría de las personas que se sienten satisfechas con su inserción social están ocupadas (48%), mientras que el 30,2% de las satisfechas son desempleadas. El estudiantado y las personas jubiladas representan un porcentaje moderado de satisfacción.

■ **No satisfechas:** La mayoría de las personas que no están satisfechas con su inserción social están desempleadas (60,7%), seguidas por un 22,8% que están ocupadas. El estudiantado y aquellas personas en otras situaciones laborales tienen una representación menor entre las no satisfechas.

Hay una correlación significativa entre la situación laboral y la satisfacción con el nivel de inserción social. De las personas que no están satisfechas, la mayoría están desempleadas, mientras que de las que sí están satisfechas, la mayoría están ocupadas.

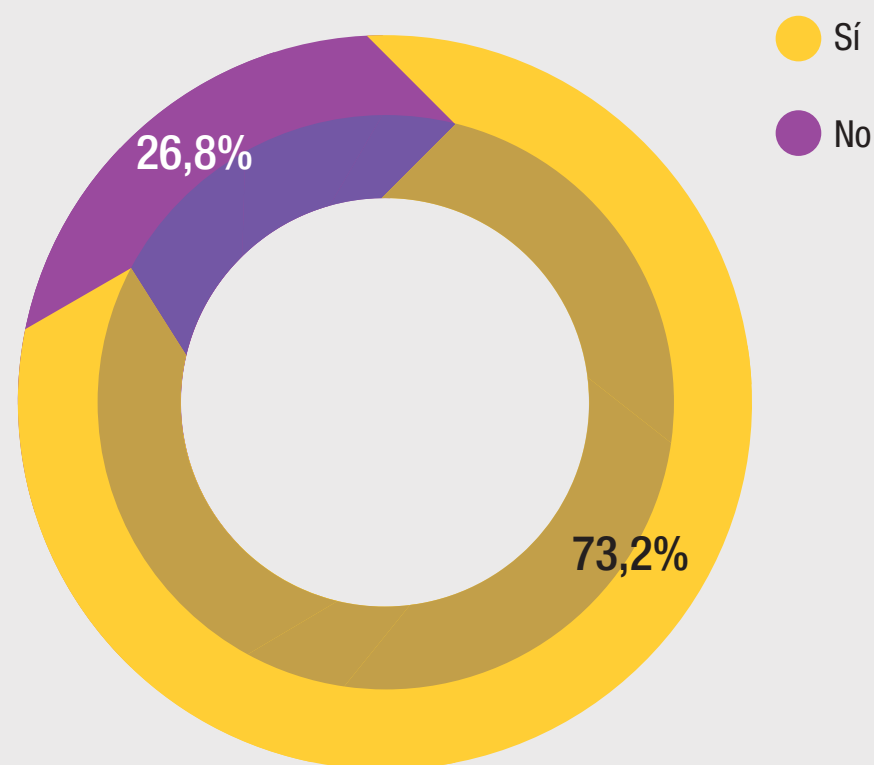
9.8. Relación entre Competencias Digitales e Inserción Social

Durante la entrevista cualitativa se ha preguntado a las 24 personas participantes sobre cómo consideran que las competencias digitales adquiridas repercuten en su día a día, en los distintos niveles. Así, se busca conocer la percepción de la relación entre dichas competencias y su inserción social. Las respuestas obtenidas se han categorizado en:



¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

Gráfico 40. Relación entre competencias digitales e inserción social



Fuente: Elaboración OBD 2024

El gráfico, titulado “**Relación entre competencias digitales e inserción social**”, refleja la percepción de las personas encuestadas sobre cómo la mejora de sus competencias digitales afecta su inserción social.

La mayoría de las **personas encuestadas, un 73,2%**, considera que existe una relación positiva entre ambos aspectos, señalando que mejorar sus habilidades digitales les ha ayudado a insertarse mejor socialmente. En contraste, un **26,8%** no percibe esta relación.

Estos resultados sugieren que la mayoría de las personas ve en el **desarrollo de competencias digitales una herramienta clave para mejorar su inserción social**, mientras que una minoría no percibe este impacto. Además, el análisis muestra una **correlación positiva entre la mejora de las competencias digitales y la percepción de inserción social**, con una tendencia más marcada entre las **mujeres** y las personas con **niveles educativos más bajos**.

En el estudio de 2023, más de la mitad de las personas encuestadas (59%) consideraban que existía una relación positiva entre la mejora de sus competencias digitales y su percepción de inserción social. Un 24% manifestó incertidumbre sobre esta conexión, mientras que un 17% no creía que hubiera relación alguna. Estos datos evidencian una progresión significativa hacia 2024, donde el porcentaje de quienes perciben una relación positiva aumentó al 73.2%.

Esto sugiere que las iniciativas y programas implementados entre ambos períodos pudieron haber fortalecido la percepción del impacto positivo de las competencias digitales en la inserción social.

El nivel educativo también influye en esta percepción:

- Las personas con **titulación universitaria** representan la **mayoría en ambos grupos** (tanto quienes perciben una relación positiva como quienes no).
- Sin embargo, quienes reportan **niveles educativos más bajos** tienden a atribuir una mayor importancia a la mejora de competencias digitales como un medio para sentirse más insertados socialmente.

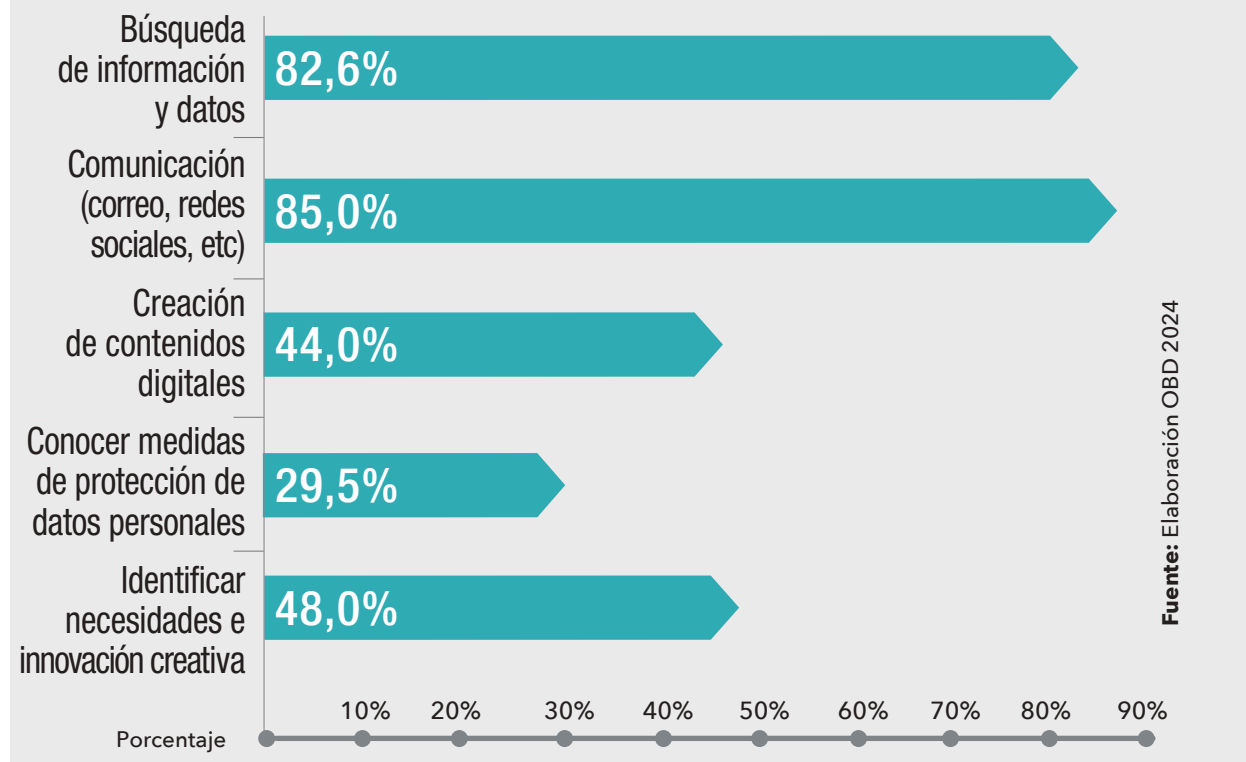
Los resultados evidencian que el **desarrollo de competencias digitales tiene un impacto significativo en la percepción de inserción social, especialmente en grupos demográficos más vulnerables, como mujeres y personas con menor nivel educativo.**

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

C. Tecnología

9.9. Uso de la tecnología

Gráfico 41. Uso de la tecnología

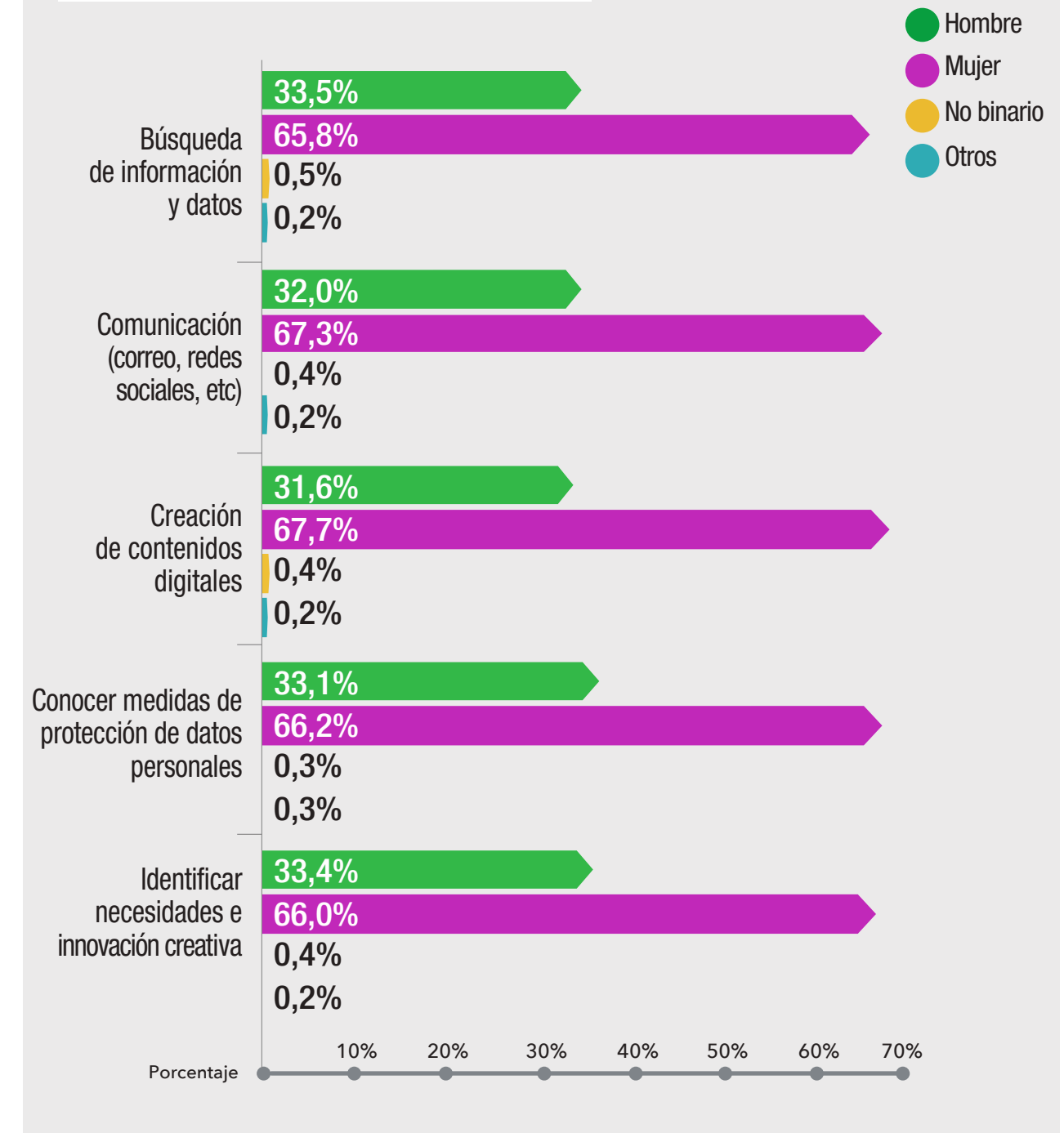


El gráfico muestra los **diferentes usos de la tecnología por parte de las personas encuestadas**:

- 1 Comunicación (84,9%):** Es el uso más común, destacando la importancia del correo electrónico, redes sociales y otras herramientas de interacción diaria.
- 2 Búsqueda de información y datos (82,6%):** Este porcentaje refleja que las personas valoran la tecnología como una fuente principal de acceso al conocimiento.
- 3 Identificación de necesidades e innovación creativa (48,0%):** Subraya el papel de la tecnología en resolver problemas y fomentar la creatividad en la vida cotidiana.
- 4 Creación de contenidos digitales (44,0%):** Indica una participación activa en la generación de materiales multimedia como videos, presentaciones y fotos.
- 5 Protección de datos personales (29,5%):** Representa el área menos explorada, lo que evidencia la necesidad de aumentar la concienciación sobre la seguridad digital.

9.9.1. Uso de la tecnología y género

Gráfico 42. Uso de la tecnología y género



¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

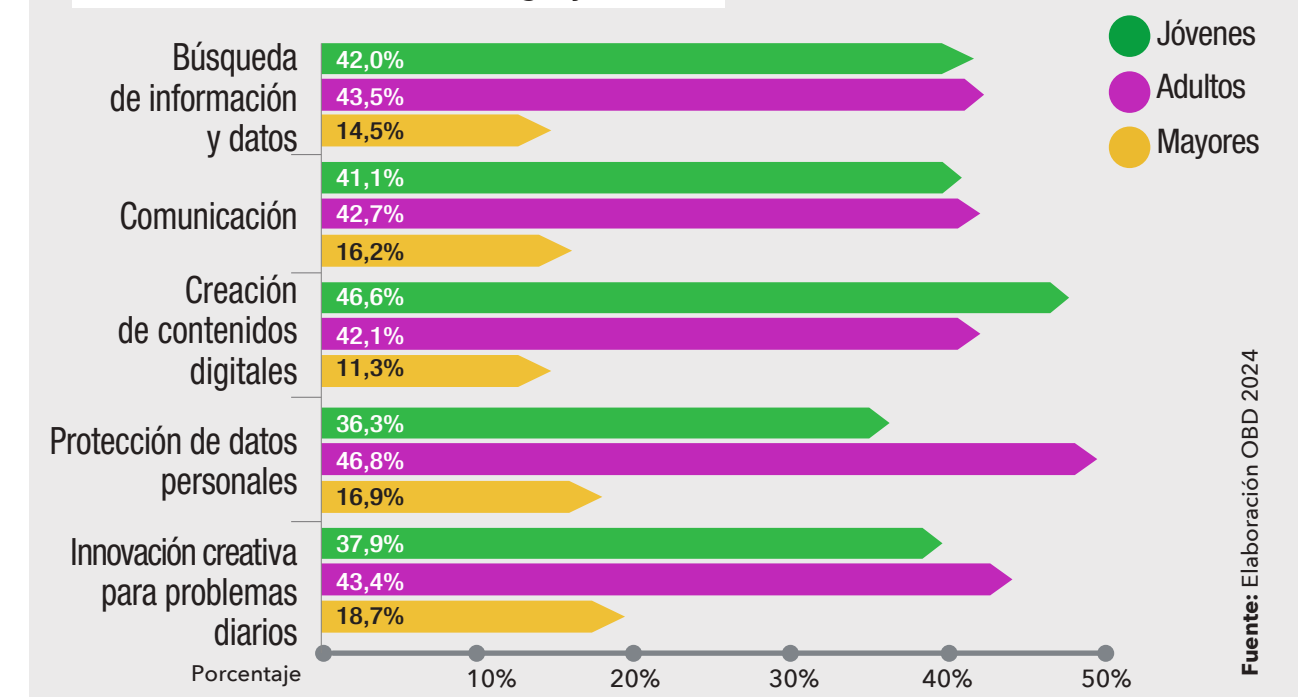
Los resultados obtenidos muestran la distribución porcentual de los **usos de la tecnología** desagregada por género. A continuación, se destacan los puntos más relevantes:

- 1 Búsqueda de información y datos:** Este uso de la tecnología es predominante en todos los géneros, con un **65,8%** de participación de las mujeres, un **33,5%** de los hombres y porcentajes marginales para personas no binarias (**0,5%**) y otros géneros (**0,2%**).
- 2 Comunicación (correo electrónico, redes sociales, etc.):** Es el uso más representado, donde nuevamente las mujeres destacan con un **67,3%**, seguidas de los hombres con un **32,0%**, mientras que las personas no binarias y otros presentan porcentajes similares a los de la categoría anterior.
- 3 Creación de contenidos digitales** (presentaciones, videos, fotos, etc.): Este uso es menos frecuente, pero sigue mostrando una proporción elevada en mujeres (**67,7%**) y hombres (**31,6%**), con una baja representación en los demás géneros.
- 4 Conocimiento sobre medidas de protección de datos personales:** En esta categoría se observa una distribución similar, con una participación significativa de mujeres (**66,2%**) y hombres (**33,1%**).
- 5 Identificación de necesidades y respuestas tecnológicas creativas:** Aunque este uso es menos común en términos absolutos, la tendencia porcentual sigue favoreciendo a las mujeres (**66,0%**), mientras que los hombres representan el **33,4%**.

Este gráfico refleja que la tecnología se utiliza principalmente para **comunicación, acceso a información, y creación de contenido**, pero también destaca áreas con menor participación, como la protección de datos personales. La diferencia en el uso de la tecnología entre géneros es **mínima**, con una participación generalizada en todos los aspectos del gráfico.

9.9.2. Uso de la tecnología y edad

Gráfico 43. Uso de la tecnología y edad



El gráfico muestra los diferentes usos de la tecnología según los tramos de edad:

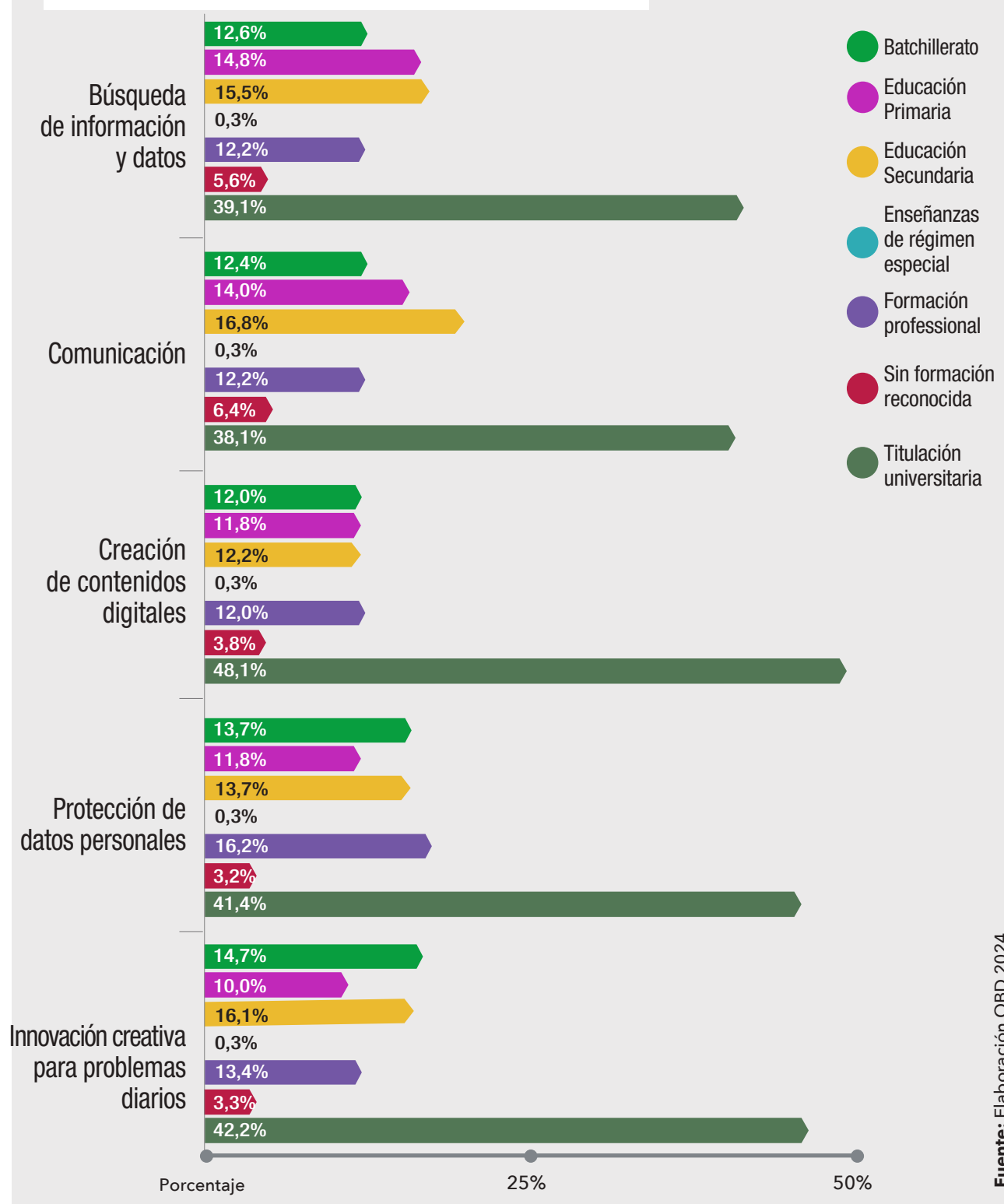
- Jóvenes** destacan en la creación de contenidos digitales (46,6%), superando en proporción a las personas adultas (42,1%) y a las personas mayores (11,3%). Este es el único uso de la tecnología donde las personas jóvenes tienen mayor representatividad que los otros grupos.
- Personas adultas** tienen una mayor participación en el uso de la tecnología para la **protección de datos personales** (46,8%) y para **búsqueda de información y datos** (43,5%). También se destacan en la **identificación de necesidades y respuestas tecnológicas** (43,4%).
- Personas mayores** tienen una menor representación en la mayoría de los usos tecnológicos, siendo más altos en comunicación (16,2%) y en el uso de la tecnología para **innovación creativa para problemas diarios** (18,7%).

De los usos de la tecnología, solo uno de ellos adquiere una correlación significativa con la edad, y se refiere a la **creación de contenidos digitales**, siendo éste el único uso en donde las personas jóvenes adquieren una mayor representatividad de los que eligen esta motivación. El 46,6% son personas jóvenes, en comparación con 42,1% y 11,3% de personas adultas o mayores, respectivamente. Este uso de la tecnología es el único donde las personas jóvenes superan en proporción a las personas adultas.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.9.3. Uso de la tecnología y nivel educativo

Gráfico 44. Uso de la tecnología y nivel educativo



El gráfico muestra los distintos usos de la tecnología según el nivel educativo:

■ **Titulación universitaria** tiene la mayor representación en casi todos los usos de la tecnología, especialmente en **Búsqueda de información y datos** (39,1%) y **Comunicación** (38,1%). También destacan en **Creación de contenidos digitales** (48,1%), lo que indica que este grupo utiliza la tecnología para una amplia gama de actividades, reflejando su mayor acceso y habilidades.

■ **Educación secundaria y Formación profesional** también muestran un uso significativo de la tecnología para **Comunicación** (16,8% y 12,2%, respectivamente) e **Identificación de necesidades y respuestas tecnológicas** (16,1% y 13,4%). Estos grupos utilizan la tecnología principalmente para fines prácticos y de comunicación.

■ **Bachillerato y Educación primaria** presentan una distribución más equilibrada en todos los usos, aunque con menor representación en comparación con los niveles educativos más altos. Los usos más comunes incluyen **Búsqueda de información y datos** y **Comunicación**.

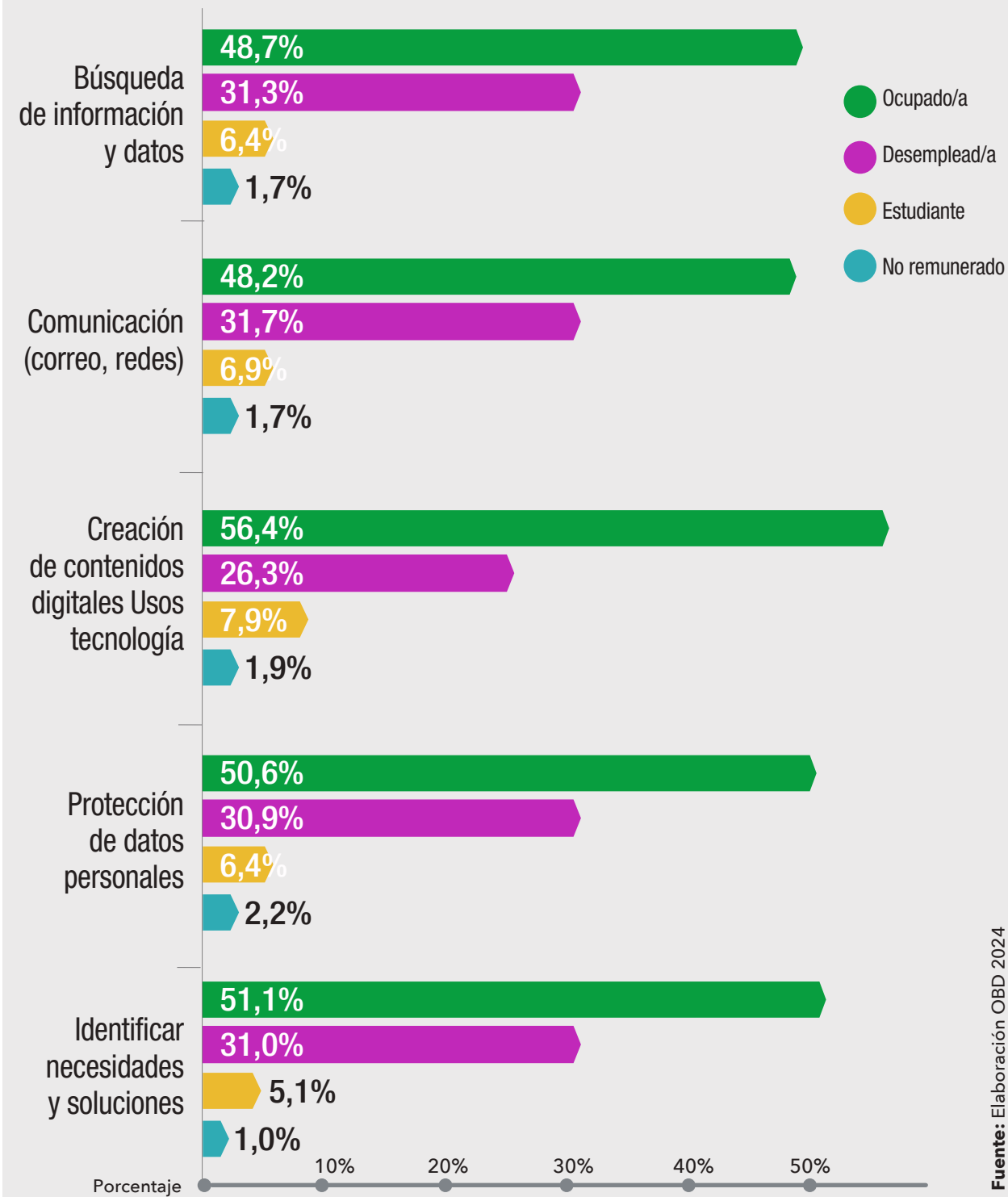
■ **Sin formación reconocida** tiene la menor representación en la mayoría de los usos, especialmente en **Protección de datos personales** (3,2%) e **Identificación de necesidades y respuestas tecnológicas** (3,3%), lo que sugiere un menor acceso o habilidades tecnológicas en este grupo.

El nivel educativo se correlaciona significativamente con los diferentes usos de la tecnología. Las personas con niveles educativos superiores (como titulaciones universitarias) utilizan la tecnología de manera más diversificada, abarcando desde la comunicación hasta la creación de contenidos digitales y la búsqueda de información. En contraste, aquellas personas con niveles educativos más bajos muestran un uso más limitado y menos diversificado de la tecnología, lo que puede reflejar diferencias en acceso, conocimiento y oportunidades.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.9.4. Uso de la tecnología y situación laboral

Gráfico 45. Uso de la tecnología y situación laboral



Fuente: Elaboración OBD 2024

El gráfico muestra los usos de **la tecnología según la situación laboral**. Los resultados destacan las siguientes tendencias:

■ **Las personas ocupadas** son las que más utilizan la tecnología para **todos los propósitos**, destacando especialmente en:

- **Creación de contenidos digitales (56,4%).**
- **Búsqueda de información y datos (48,7%).**

Esto sugiere que las personas ocupadas son las que más aprovechan la tecnología tanto para generar contenido como para acceder a información útil en su trabajo y actividades profesionales.

■ **Las personas desempleadas** también tienen una **alta participación en el uso de tecnología**, especialmente en:

- **Comunicación (31,7%).**
- **Búsqueda de información y datos (31,3%).**

Este comportamiento refleja un enfoque en el uso de la tecnología para **comunicarse y buscar oportunidades de empleo** o mejorar su red de contactos.

■ **Las personas que están estudiando** muestran un uso significativo en **creación de contenidos digitales (7,9%)**, lo que sugiere que los estudiantes utilizan las herramientas digitales para tareas académicas y de aprendizaje práctico.

■ **Las personas que no trabajan por dedicarse a actividades no remuneradas** tienen **porcentajes más bajos** en todos los usos de la tecnología, lo que podría indicar un uso menos intensivo de estas herramientas en su día a día.

A excepción del uso de la tecnología con fines de conocer la protección de los datos personales, todos los demás usos (como la búsqueda de información, comunicación, creación de contenidos digitales e identificación de necesidades tecnológicas) se correlacionan directamente con la situación laboral actual. Esto resalta la relación entre el empleo o la actividad laboral y el tipo de usos tecnológicos más frecuentes.

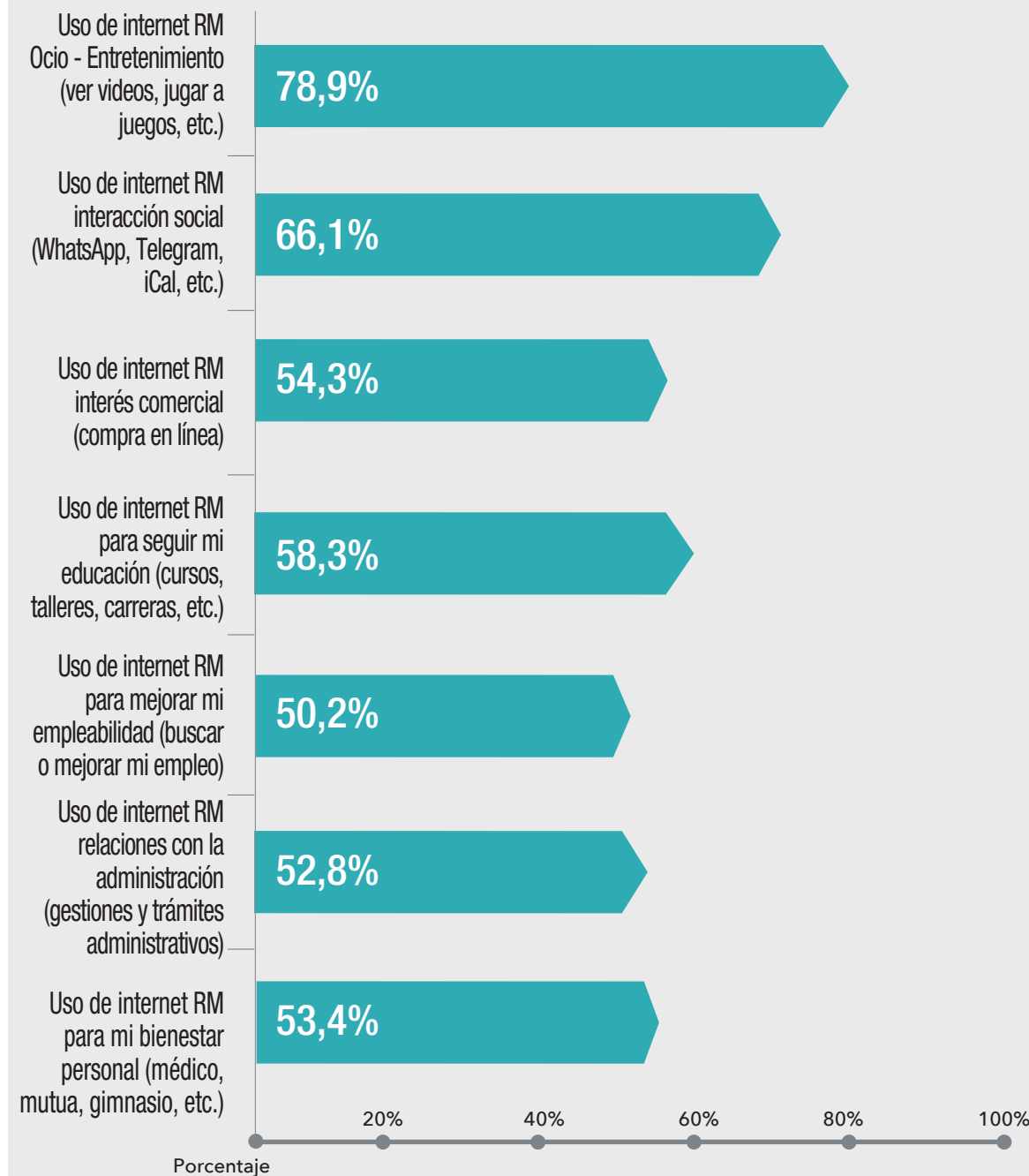
Las personas ocupadas son las que más exploran y aplican la tecnología en su vida diaria, mientras que las personas desempleadas y estudiantes también muestran un interés notable en el uso de la tecnología, aunque con diferentes focos según sus necesidades. Las personas que no trabajan por dedicarse a actividades no remuneradas tienen un uso más limitado de la tecnología.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

D. Internet

9.10. Uso de internet

Gráfico 46. Uso de internet



Fuente: Elaboración OBD 2024

El gráfico muestra los diferentes usos del internet por parte de las personas encuestadas. El uso más frecuente es para el **ocio y entretenimiento** (ver videos, jugar a juegos, etc.), con un **78,9%** de las personas participantes, lo que refleja que la mayoría utiliza internet principalmente para actividades recreativas. Le sigue el uso de internet para la interacción social (WhatsApp, Telegram, iCal, etc.) con un **66,1%**, destacando la importancia del internet en la comunicación y la conexión social.

El **interés comercial** (compra en línea) es otro uso significativo, mencionado por el **58,3%** de las personas encuestadas, lo que muestra una alta adopción del comercio electrónico. El **seguimiento de la educación** (cursos, talleres, carreras, etc.) también es relevante, con un **54,2%** de las personas encuestadas utilizando internet para mejorar sus conocimientos y habilidades.

En cuanto a la **mejora de la empleabilidad** (buscar o mejorar el empleo), el **53,4%** de las personas participantes considera internet una herramienta útil, lo que indica que muchas personas confían en internet para oportunidades laborales. El **uso de internet para la e-administración** (gestiones y trámites administrativos) es mencionado por el **52,8%**, lo que subraya la relevancia del acceso digital a servicios gubernamentales.

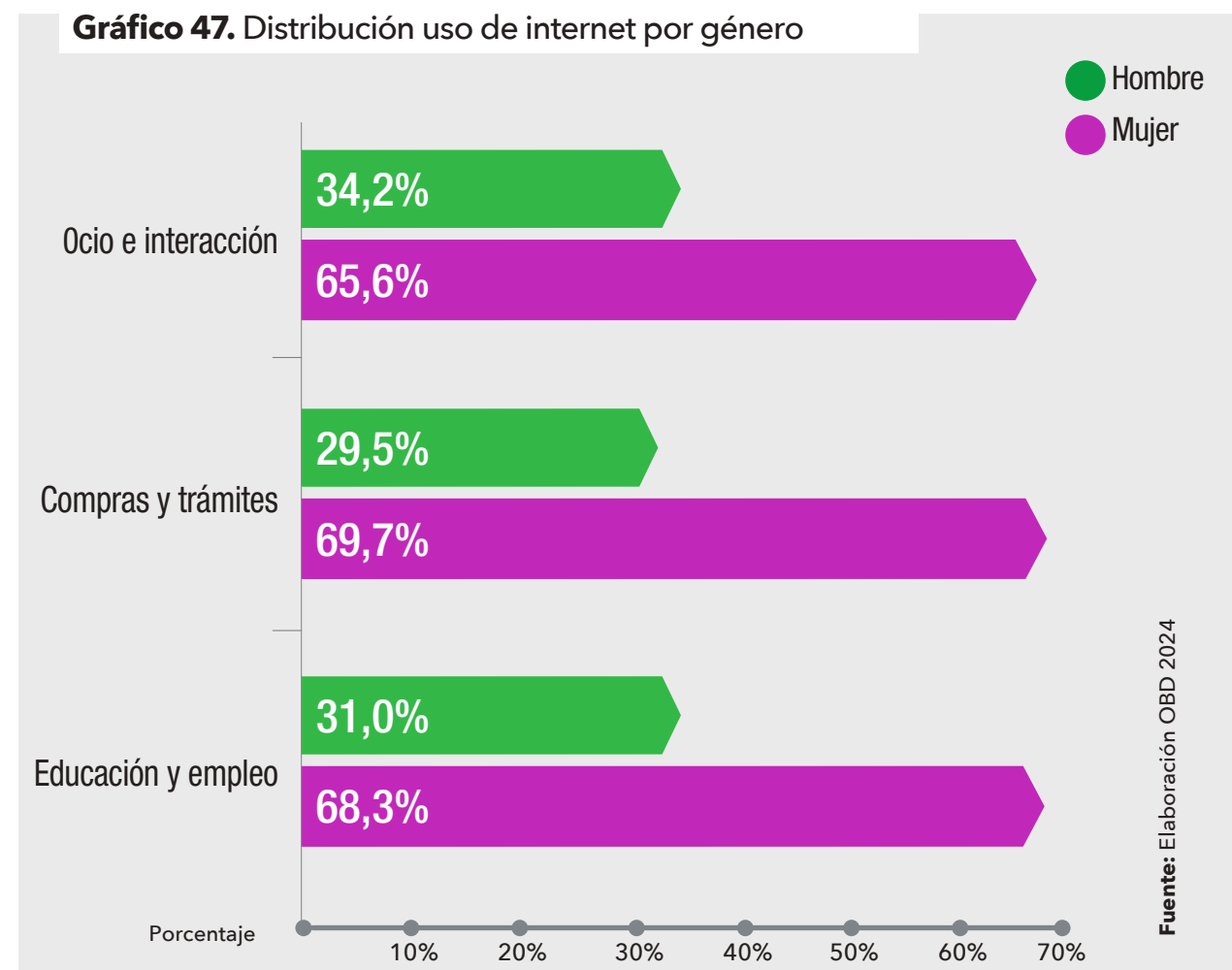
Por último, el uso menos mencionado es para el **bienestar personal** (sanidad, mutua, gimnasio, etc.), aunque aún es relevante para el **50,2%** de las personas encuestadas, lo que muestra un interés considerable en los servicios de salud y bienestar proporcionados en línea.

En resumen, el gráfico revela que los usos más comunes de internet se centran en el entretenimiento y la interacción social, mientras que también desempeña un papel importante en el comercio electrónico, la educación, la empleabilidad, y el acceso a servicios administrativos y de bienestar.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.10.1. Uso de internet y género

Gráfico 47. Distribución uso de internet por género

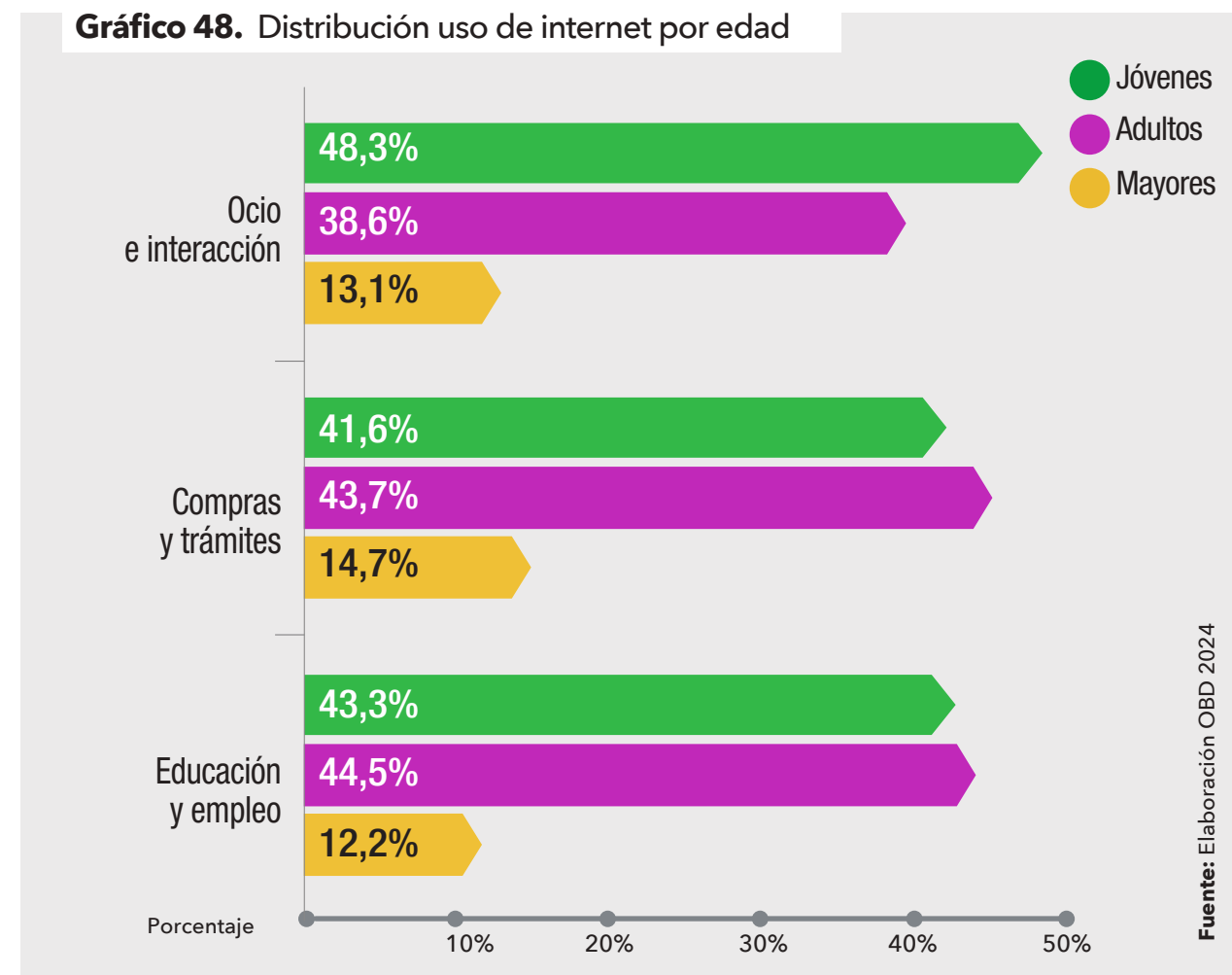


El gráfico muestra la distribución del uso de internet por género en tres categorías: ocio e interacción, compras y trámites, y educación y empleo. Se observa que, en todos los casos, las mujeres representan un porcentaje mayor de uso en comparación con los hombres. El uso de internet para ocio e interacción social es la categoría con mayor proporción de uso entre ambos géneros, con una diferencia más marcada a favor de las mujeres. Esta categoría es también la única con una correlación significativa con el género, indicando que las mujeres tienden a utilizar internet para estas actividades en mayor proporción que los hombres.

Hay un 50% de las casillas con un recuento menor de 5, se han eliminado las categorías "no binario" y "otros" para realizar esta correlación. Solo el tipo de uso con internet para ocio e interacción social adquiere una correlación significativa con el género.

9.10.2. Uso de internet y edad

Gráfico 48. Distribución uso de internet por edad



El gráfico muestra los diferentes usos de internet según los tramos de edad:

■ **Jóvenes** usan internet predominantemente para **ocio e interacción social** (48,3%), destacándose significativamente más que las personas adultas (38,6%) y las personas mayores (13,1%). Esto sugiere que las personas jóvenes están más motivadas a utilizar internet para actividades recreativas y sociales.

■ **Personas adultas** tienen una mayor participación en el uso de internet para **compras y trámites** (43,7%) y para **educación y empleo** (44,5%), en comparación con las personas jóvenes y mayores. Esto indica que las personas adultas utilizan internet principalmente para fines prácticos y profesionales.

■ **Personas mayores** presentan una menor representación en todos los usos de internet, siendo más altas en **compras y trámites** (14,7%) y ocio e interacción social

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

(13,1%), lo que refleja una participación más baja pero diversificada en el uso de internet.

Los tres usos de internet se correlacionan significativamente con la edad.

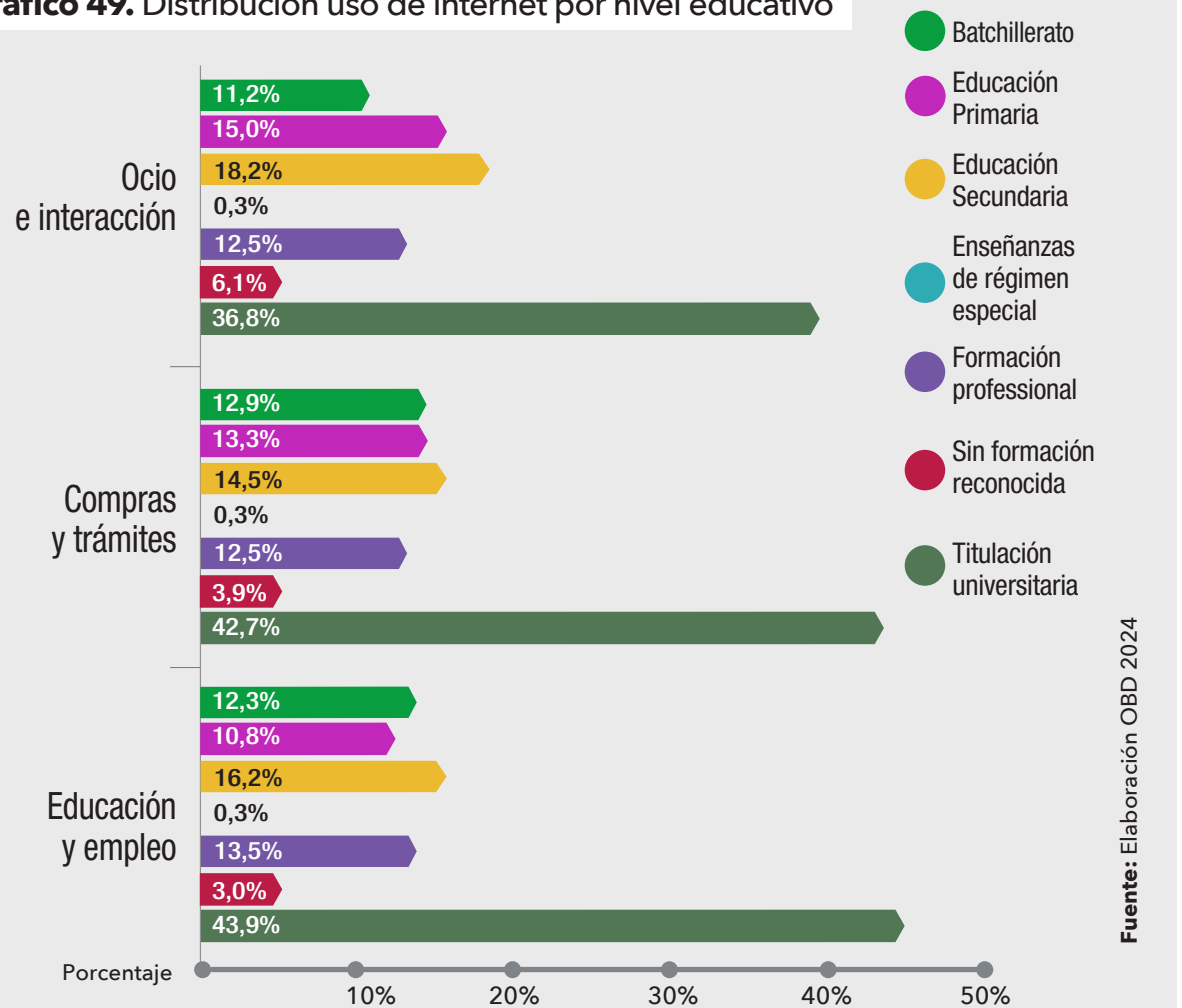
■ Utilizar internet como ocio o para fortalecer la interacción social adquiere una correlación significativa con la edad, siendo mayor proporción de personas jóvenes que poseen esta motivación en comparación con las personas adultas y mayores.

■ El uso de internet para compras y trámites adquiere una correlación significativa con la edad, siendo mayor la proporción de personas adultas que poseen esta motivación en comparación con las personas jóvenes y mayores.

■ El uso de internet con fines educativos o de empleo adquiere una correlación significativa con la edad siendo mayor la proporción de personas adultas que poseen esta motivación en comparación con las personas jóvenes y mayores.

9.10.3. Uso de internet y nivel educativo

Gráfico 49. Distribución uso de internet por nivel educativo



El gráfico muestra los diferentes usos de internet según el nivel educativo:

■ **Titulación universitaria** es el grupo más representado en todos los usos de internet, destacándose en **Educación y empleo** (43,9%) y **Compras y trámites** (42,7%). Este grupo utiliza internet de manera diversificada, lo que refleja un uso más avanzado y variado relacionado con actividades profesionales y administrativas.

■ **Educación secundaria** también tiene una representación significativa en todos los usos de internet, especialmente en **Ocio e interacción** (18,2%) y **Educación y empleo** (16,2%), indicando que el estudiantado de este nivel utiliza internet tanto para fines educativos como recreativos.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

■ **Formación profesional** muestra un uso equilibrado en todas las categorías, con un notable interés en **Educación y empleo** (13,5%), lo que sugiere que este grupo utiliza internet principalmente para mejorar sus competencias laborales y académicas.

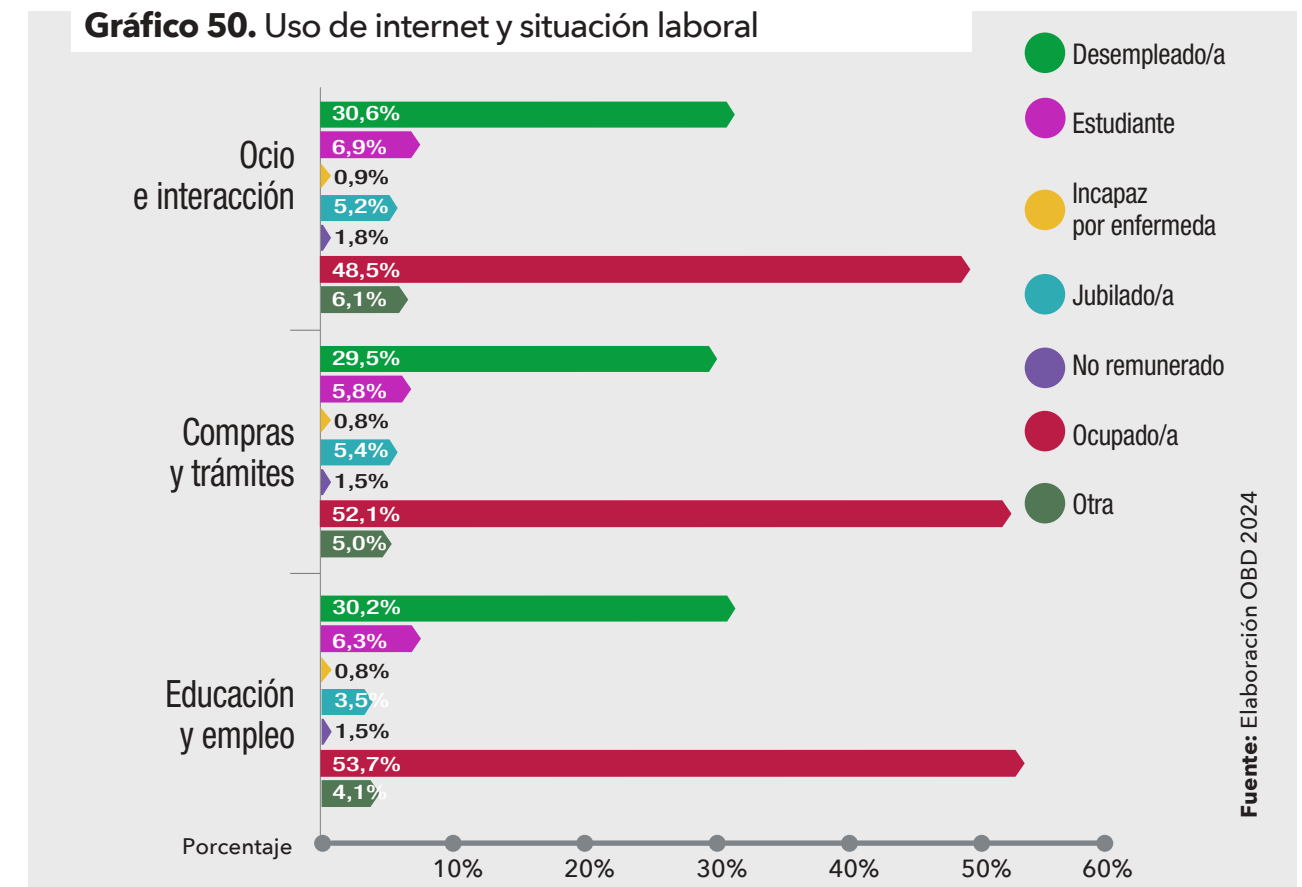
■ **Bachillerato y Educación** primaria tienen porcentajes más moderados en todos los usos, con un ligero predominio en **Ocio e interacción** y **Compras y trámites**. Estos grupos utilizan internet principalmente para actividades diarias y entretenimiento.

■ **Sin formación reconocida** tiene la menor representación en la mayoría de los usos de internet, especialmente en **Educación y empleo** (3,0%), lo que puede reflejar una menor habilidad o acceso a internet para fines educativos o profesionales.

El nivel educativo influye significativamente en los usos de internet. Las personas con niveles educativos más altos (como titulaciones universitarias) tienden a utilizar internet de manera más variada y avanzada, mientras que aquellas con niveles educativos más bajos utilizan internet de manera más limitada. Esta variabilidad en el uso sugiere que el acceso y las habilidades digitales están fuertemente correlacionados con el nivel educativo, afectando cómo las personas aprovechan las oportunidades digitales para educación, empleo, ocio e interacción social.

9.10.4. Uso de internet y situación laboral

Gráfico 50. Uso de internet y situación laboral



El gráfico muestra el **uso de Internet** según la **situación laboral** de las personas encuestadas, destacando las diferentes categorías de uso. Los resultados revelan lo siguiente:

■ **Las personas ocupadas** son las principales usuarias de Internet en todas las categorías, destacando especialmente en:

- **Compras y trámites (52,1%).**
- **Educación y empleo (53,7%).**

Esto indica que las personas ocupadas utilizan Internet principalmente para **tareas relacionadas con el trabajo, la educación y la gestión de compras y trámites**.

■ **Las personas desempleadas** también constituyen un grupo importante en el uso de Internet, especialmente en:

- **Ocio e interacción (30,6%).**
- **Educación y empleo (30,2%).**

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

Esto sugiere que las personas desempleadas usan Internet de manera **equilibrada entre actividades de ocio y de búsqueda de oportunidades laborales y educativas**.

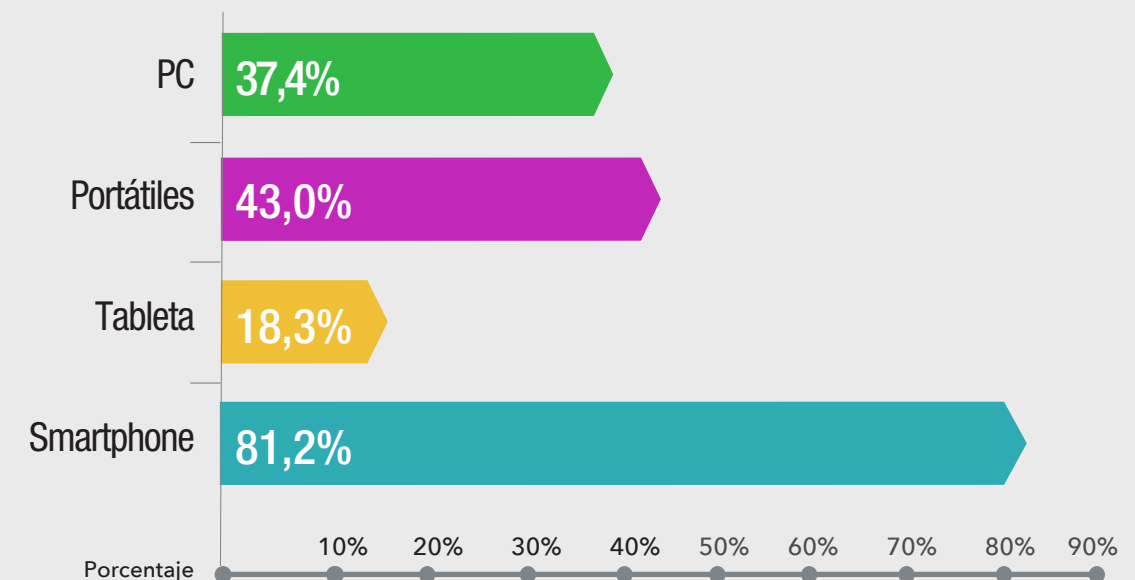
■ **Los y las estudiantes y otros grupos** presentan **niveles más bajos de uso de Internet** en todas las categorías, lo que refleja un **menor acceso o necesidad** de usar Internet en comparación con los grupos anteriores.

La **situación laboral influye significativamente** en cómo las personas utilizan **Internet y la tecnología**. Las personas **ocupadas** son las que más utilizan estos recursos, especialmente para actividades laborales, educativas y comerciales. Por otro lado, las personas **desempleadas** también aprovechan el acceso a Internet, pero con un enfoque más equilibrado entre el ocio y la búsqueda de empleo. Los **estudiantes** y otros grupos tienen un uso más limitado de Internet, lo que podría estar relacionado con **diferentes necesidades o accesos**.

E. Conexión

9.11. Dispositivos digitales

Gráfico 51. Dispositivos digitales



Fuente: Elaboración OBD 2024

El gráfico muestra los **tipos de dispositivos utilizados** y el **porcentaje de casos** asociados a cada uno:

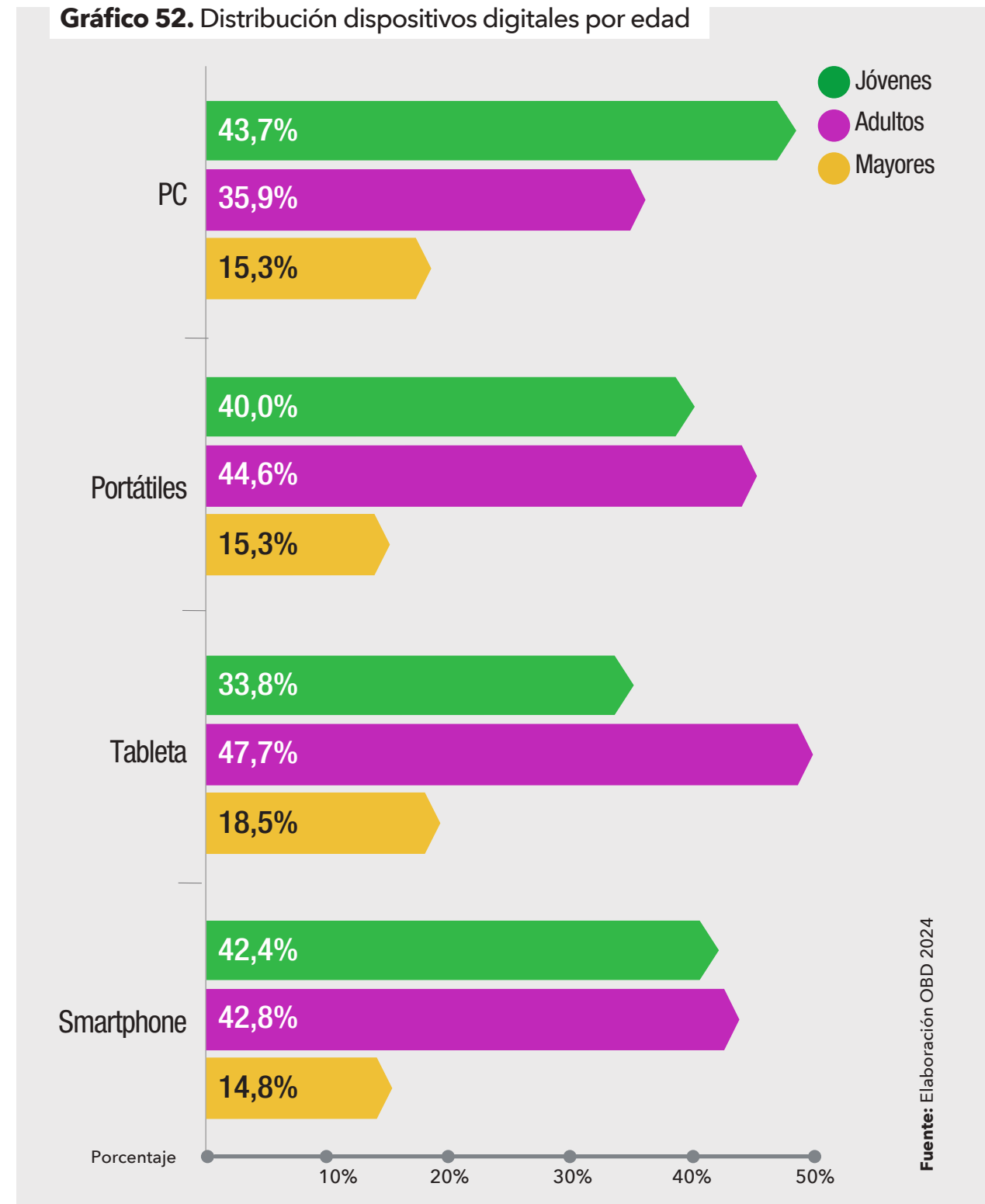
- 1 Smartphone** es el dispositivo más utilizado, con un **81,2%** de las personas encuestadas utilizándolo, lo que refleja su gran popularidad en el acceso a la tecnología.
- 2 Portátil** es el segundo dispositivo más usado, con un **43,0%** de los y las participantes indicando su uso.
- 3 PC** sigue con un **37,4%**, mostrando que todavía es una opción bastante común.
- 4 Tableta** es el dispositivo con menor uso, con solo un **18,3%** de las personas encuestadas utilizándolo.

Evidenciase la **prevalencia de los smartphones** como el dispositivo preferido por la mayoría de las personas, mientras que las **tabletas** son mucho menos populares en comparación.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.11.1. Dispositivos digitales y edad

Gráfico 52. Distribución dispositivos digitales por edad



Solo el uso de Smartphone se correlaciona con la edad = $\chi^2(2) = 11.90, p < .05$

El gráfico muestra el uso de diferentes tipos de dispositivos según los tramos de edad:

■ **Jóvenes** tienen una alta preferencia por usar **smartphones** (42,4%) y **PCs** (43,7%), lo que indica un uso significativo de dispositivos tanto para actividades móviles como para tareas más tradicionales de escritorio. También utilizan portátiles (40,0%) en una proporción considerable.

■ **Personas adultas** destacan en el uso de **portátiles** (44,6%) y **tabletas** (47,7%), sugiriendo una tendencia a utilizar dispositivos versátiles para tareas tanto laborales como personales. También utilizan **smartphones** (42,8%) y **PCs** (38,9%) con frecuencia.

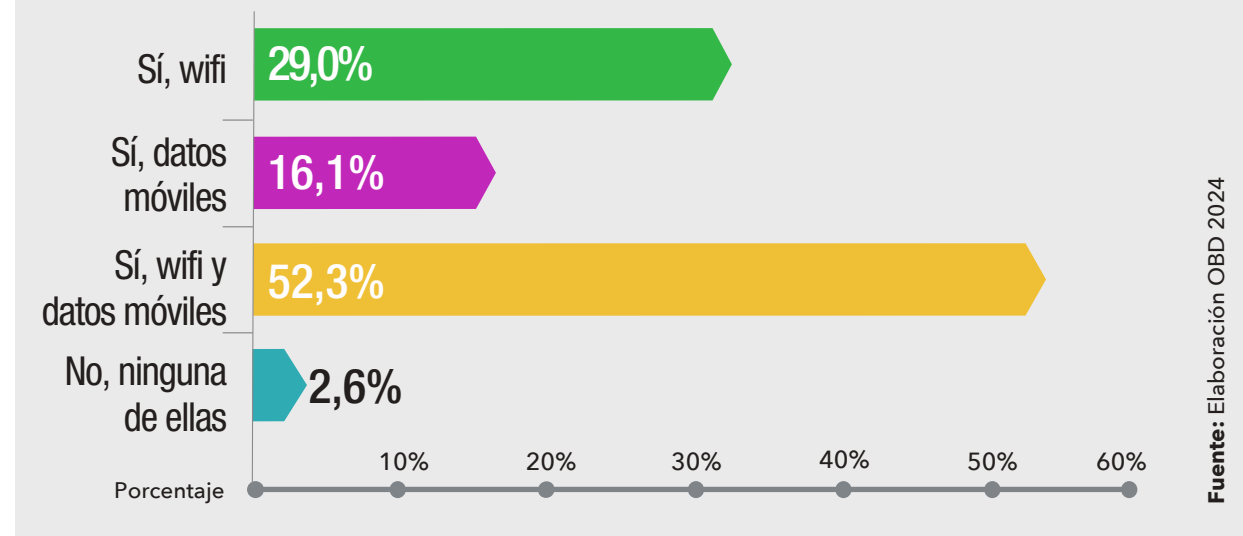
■ **Personas mayores** muestran una menor utilización en todos los tipos de dispositivos, pero tienen una representación relativamente más alta en el uso de **tabletas** (18,5%) y **PCs** (17,3%). El uso de **smartphones** es del 14,8%, indicando que son menos propensas a usar dispositivos móviles en comparación con las personas jóvenes y adultas.

En general, el uso de smartphones se correlaciona significativamente con la edad, siendo las personas jóvenes las más inclinadas a usarlos. Las personas adultas muestran un uso más equilibrado de todos los dispositivos, mientras que las personas mayores tienen una menor representación general en el uso de tecnología, con una ligera preferencia por dispositivos de pantalla más grande como PCs y tabletas.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.12. Tipo de conexión a internet

Gráfico 53. Tipo de conexión a internet



El gráfico muestra la distribución de los **tipos de conexión a Internet** que poseen las personas encuestadas:

■ La mayoría, con un **52,3%**, cuenta con acceso tanto a **Wi-Fi como a datos móviles**, lo que sugiere una alta **conectividad y flexibilidad** en el uso de Internet.

■ Un **29%** de las personas encuestadas tienen **solo Wi-Fi**, mientras que un **16,1%** depende exclusivamente de **datos móviles** para su conexión.

■ Solo el **2,6%** no tiene ninguna forma de **conexión a Internet** en su hogar, lo que indica que **la gran mayoría de las personas encuestadas tiene acceso a Internet**, aunque en distintos grados de conectividad.

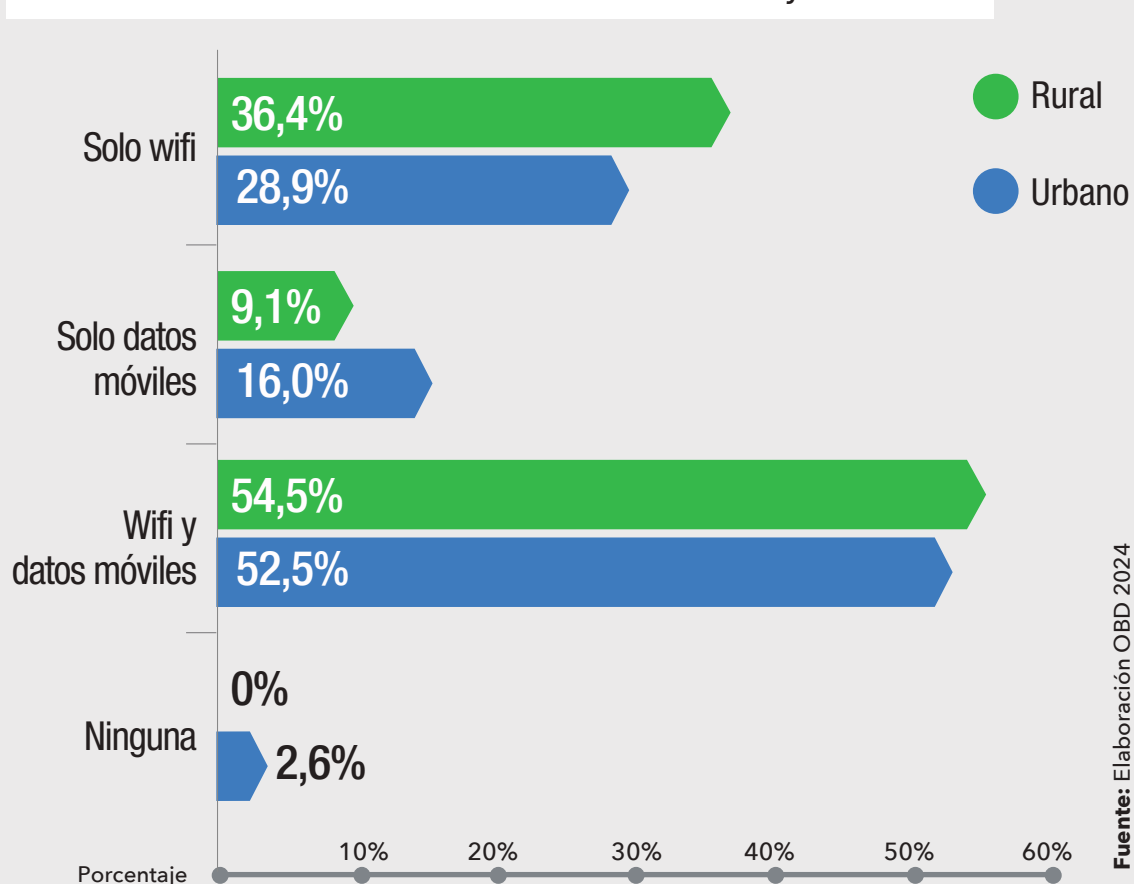
Esto refleja una **tendencia hacia la diversificación de las fuentes de acceso a Internet**, con una **preferencia notable por la combinación de Wi-Fi y datos móviles**, lo que probablemente ofrece una **mayor estabilidad y disponibilidad de conexión**.

El tipo de conexión a internet ha evolucionado desde los análisis realizados en el informe de 2023; pues bien, en ese momento solo un 2% de la muestra empleaba únicamente sus datos móviles, frente al 83% que empleaba datos y móviles y red wifi. En los resultados del 2024 la población que emplea de manera exclusiva datos móviles ha crecido hasta representar el 16,1%. Este cambio de hábitos puede estar estrechamente ligado a que la muestra de personas jóvenes y personas con titulación superior ha crecido notablemente en la muestra, lo que está ligado con la mejora de las competencias digitales y la habilidad para manejar dispositivos móviles.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

9.12.1. Conectividad a internet en municipios rurales y urbanas

Gráfico 54. Conectividad a internet en áreas rurales y urbanas



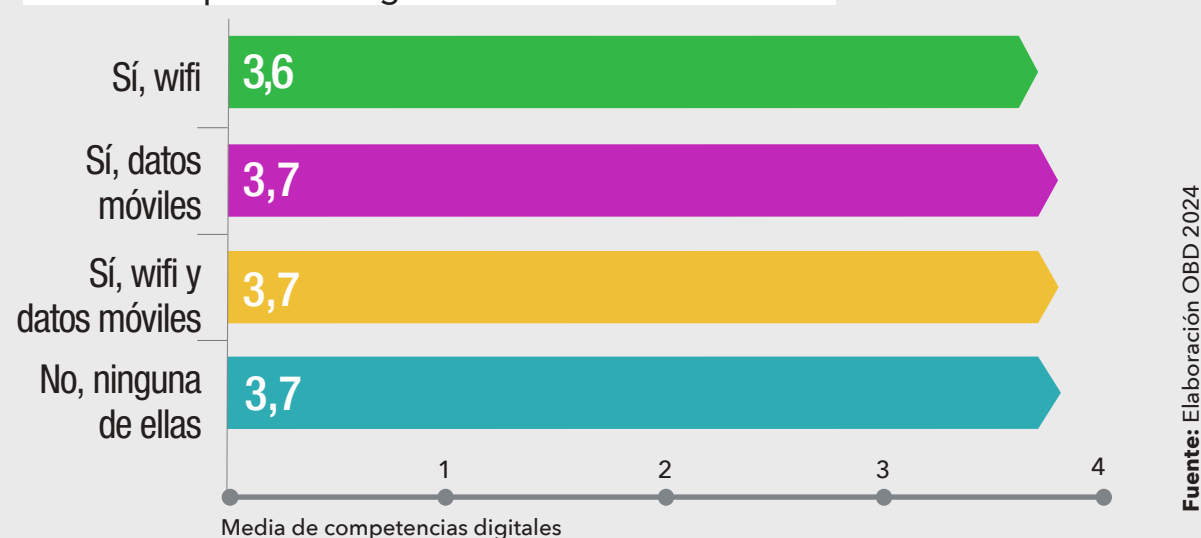
El gráfico muestra la **conectividad a Internet en áreas rurales y urbanas**, desglosada por tipo de conexión:

- En los **municipios rurales**, la mayoría (54,5%) tiene tanto Wi-Fi como datos móviles, mientras que el 36,4% solo tiene Wi-Fi y el 9,1% solo cuenta con datos móviles. Ninguna de las personas en áreas rurales reportó no tener conexión a Internet.
- En los **municipios urbanos**, la mayoría (52,5%) también dispone de ambos tipos de conexión (Wi-Fi y datos móviles), seguido por el 28,9% que solo tiene Wi-Fi y el 16% que utiliza solo datos móviles. Un pequeño porcentaje (2,6%) no tiene ningún tipo de conexión.

En general, la **conectividad es mayor en los municipios urbanos**, con una **distribución más equilibrada entre los diferentes tipos de conexión**.

9.12.2. Conectividad a internet y valoración de las competencias digitales

Gráfico 55. Conectividad a internet y valoración de las competencias digitales



El gráfico muestra la **valoración media de las competencias digitales según el tipo de conectividad a Internet** de las personas participantes, incluyendo las desviaciones estándar. Los resultados indican que la percepción del **nivel de competencias digitales varía significativamente según el acceso a diferentes tipos de conexión**:

- Las personas que **solo disponen de Wi-Fi** tienen una media de competencia digital de 3,50, lo que es 0,78 puntos superior a aquellas que solo poseen datos móviles, cuya media es de 2,73.
- Las personas con **Wi-Fi** también reportan sentirse más competentes digitalmente que aquellas sin ningún tipo de conexión, con una diferencia significativa de 0,82 puntos.

Por otro lado:

- Las personas con **acceso tanto a Wi-Fi como a datos móviles** tienen la **valoración más alta de competencias digitales**, con una media de 3,68, lo que representa 0,96 puntos más que aquellas que solo tienen datos móviles y 1 punto más que las que no disponen de ninguna conexión.
- Este grupo también supera a las personas con solo **Wi-Fi**, aunque la diferencia es más reducida.

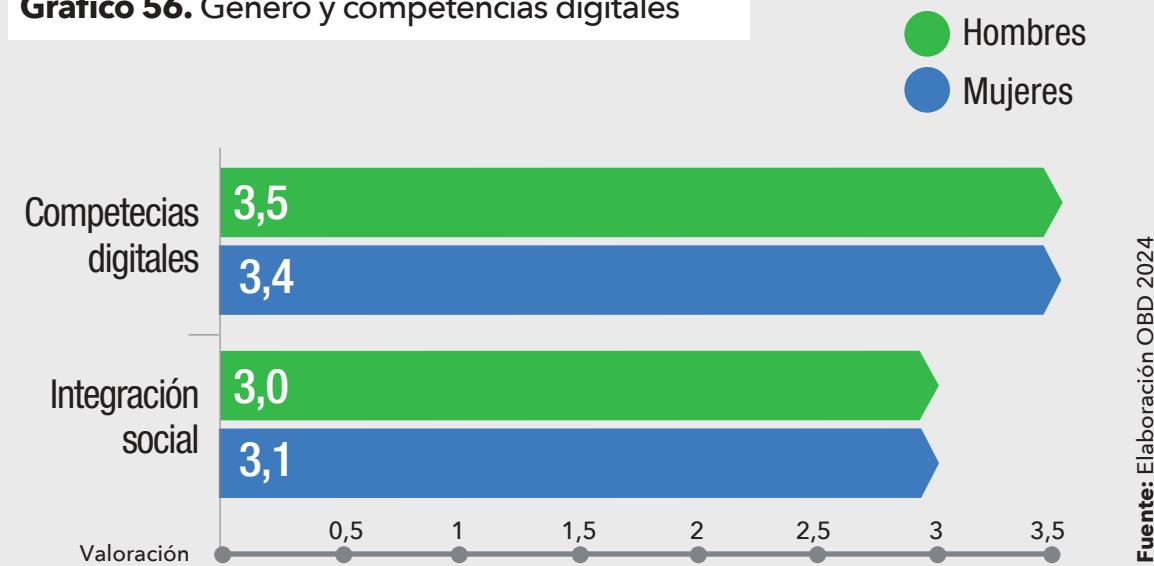
En general, las personas participantes con **acceso a ambos tipos de conectividad (Wi-Fi y datos móviles)** muestran el **nivel más alto de competencia digital percibida**, mientras que aquellas **sin ningún tipo de conexión** o con **solo datos móviles** tienden a evaluarse con una **menor competencia digital**.

¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

F. Otros resultados relevantes

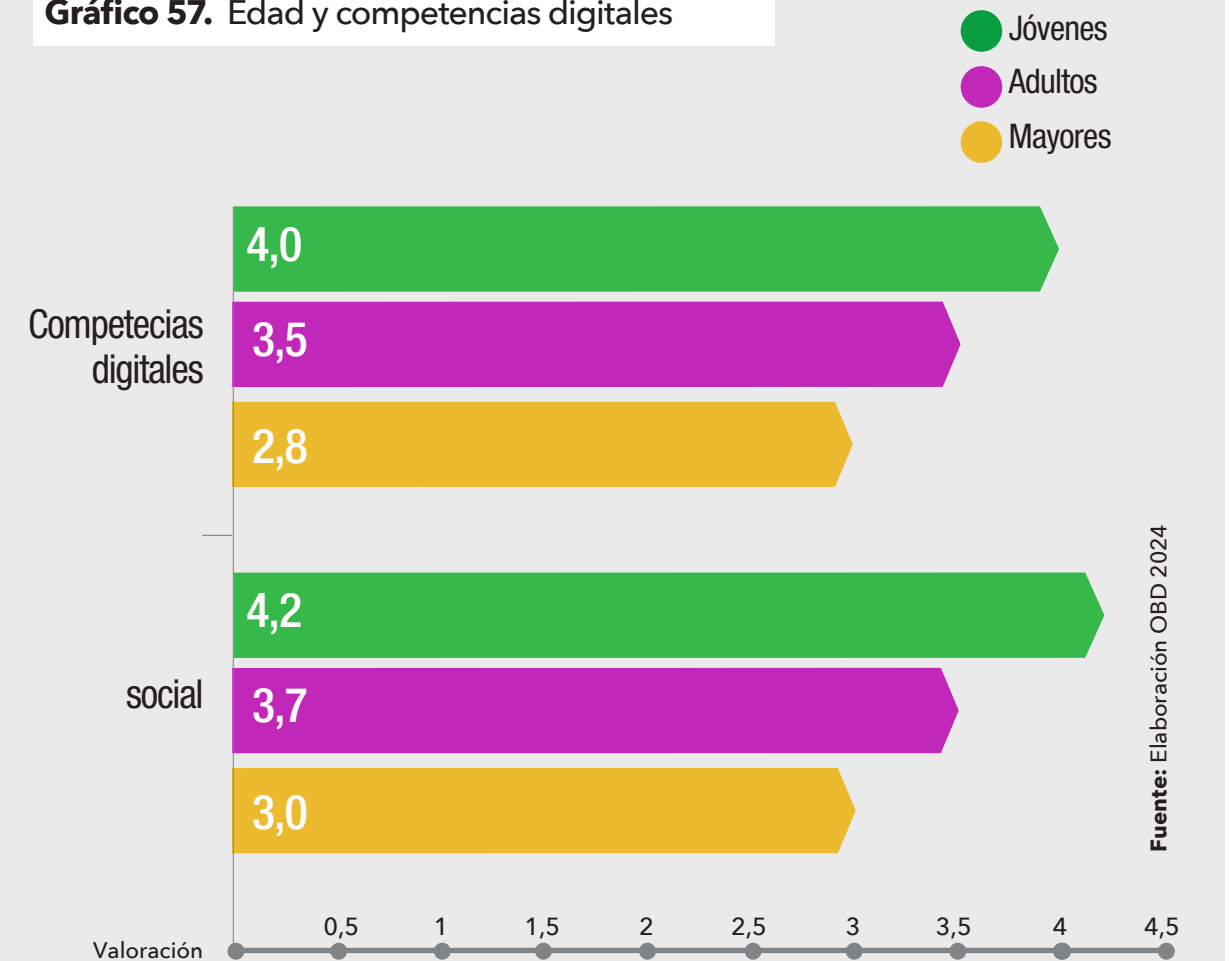
■ **Género y Competencias Digitales:** Los hombres tienden a valorar de manera más favorable sus competencias digitales en comparación con las mujeres; esta diferencia también se observa en la inserción social. Las mujeres muestran una menor satisfacción tanto en competencias digitales como en inserción social.

Gráfico 56. Género y competencias digitales



■ **Edad y Competencias Digitales:** La autovaloración de competencias digitales disminuye significativamente con la edad, siendo las personas jóvenes quienes más valoran sus competencias digitales, seguidas de las personas adultas y, por último, las personas mayores. Esta tendencia se refleja también en la percepción de inserción social.

Gráfico 57. Edad y competencias digitales

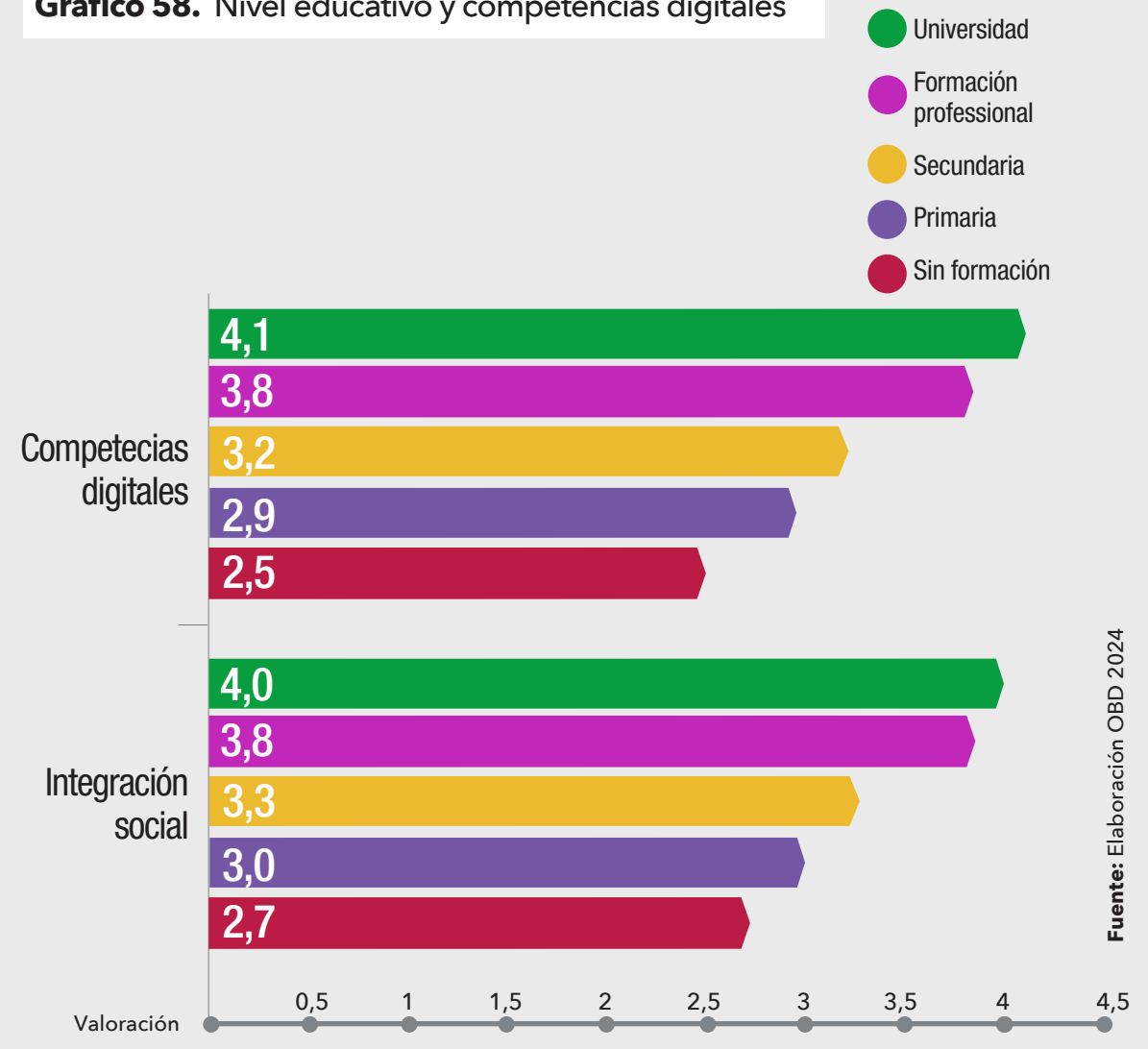


¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

■ **Nivel Educativo y Competencias Digitales:** Las personas con niveles educativos más altos (titulación universitaria y formación profesional) muestran una mayor valoración de sus competencias digitales y una mayor inserción social. Por otro lado, aquellas personas con niveles educativos más bajos (sin formación reconocida o educación primaria) tienden a sentirse menos competentes y menos insertadas socialmente.

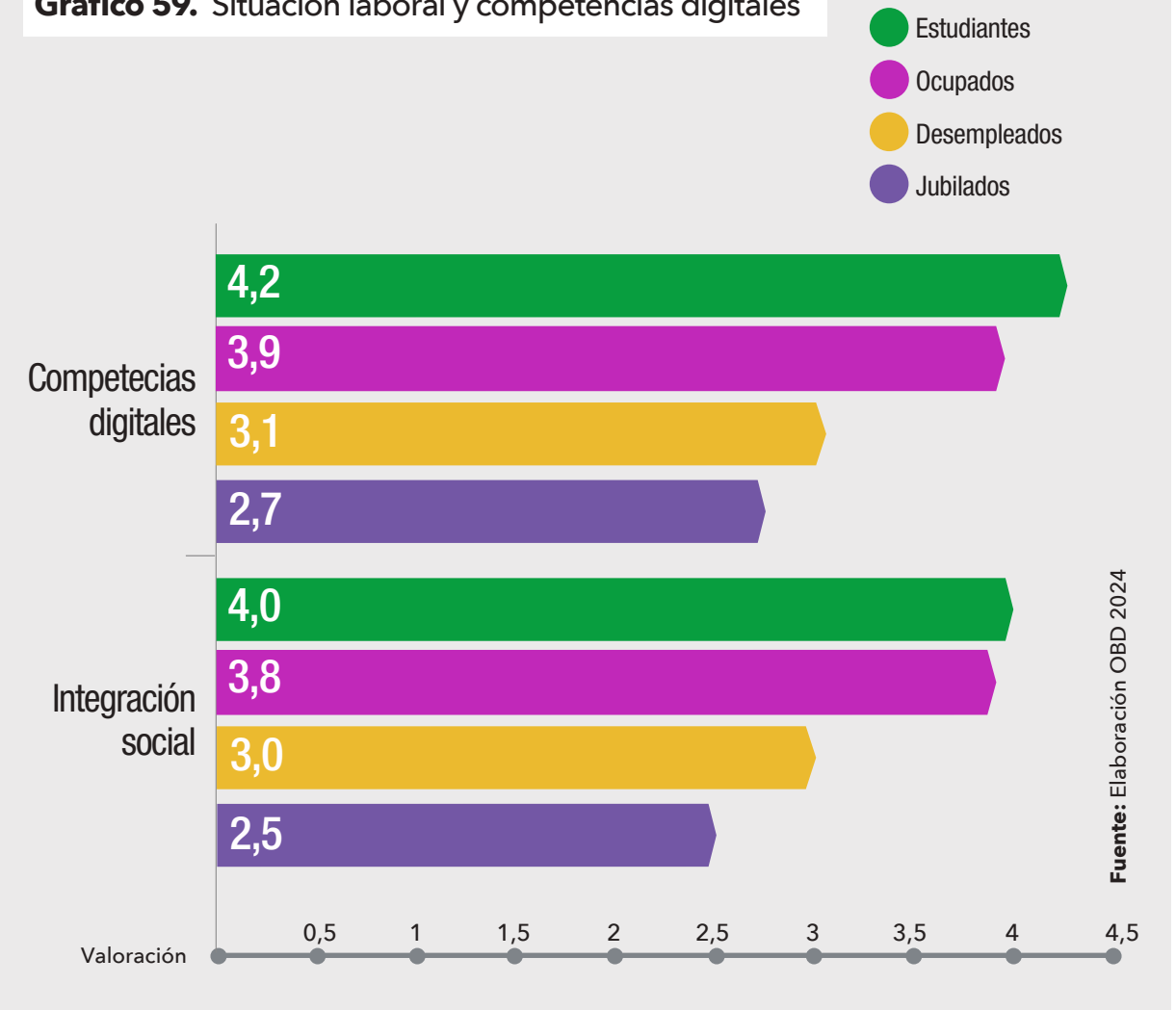
En la entrevista cualitativa de las 24 respuestas, 15 han sido de personas con titulación universitaria. Lo que confirma que no sólo muestran una mayor valoración de sus competencias; sino también, un mayor interés por la formación.

Gráfico 58. Nivel educativo y competencias digitales



■ **Situación Laboral:** Las personas activas laboralmente, especialmente personas estudiantes y ocupadas, tienden a tener una valoración más alta de sus competencias digitales y se sienten más insertadas socialmente. Las personas desempleadas y jubiladas muestran menores niveles de satisfacción en ambas dimensiones.

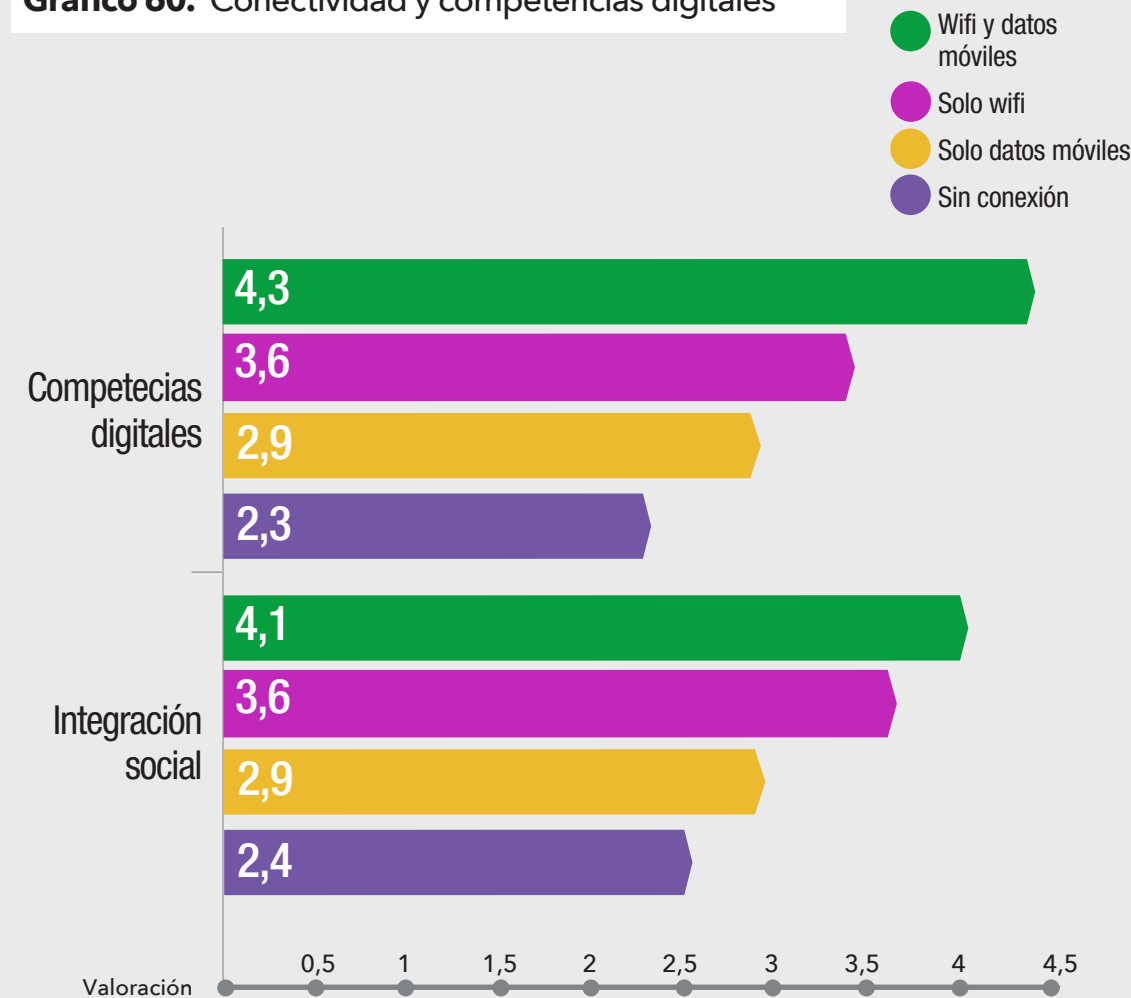
Gráfico 59. Situación laboral y competencias digitales



¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

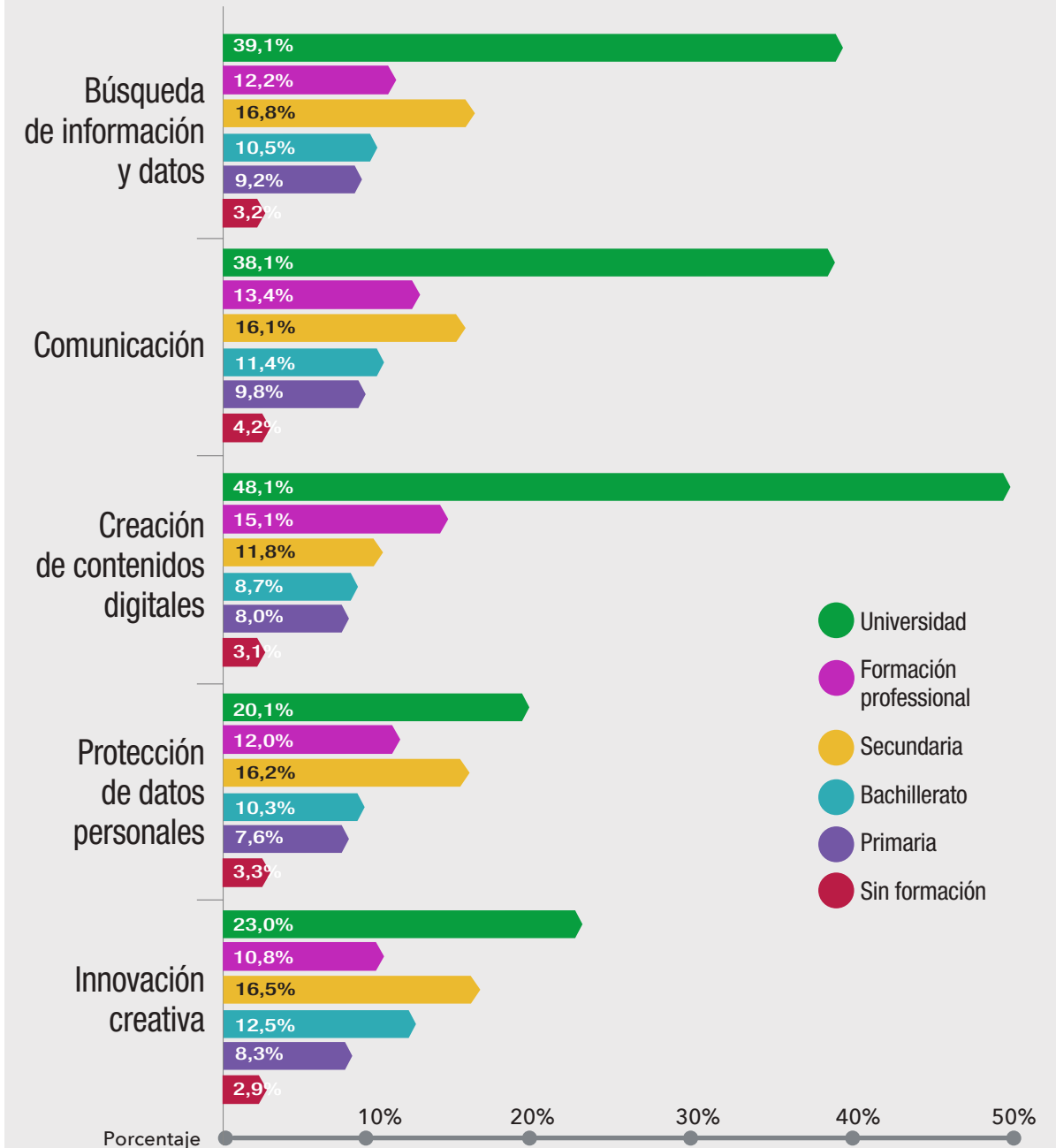
■ **Conectividad:** Una conectividad más completa (WiFi y datos móviles) y frecuente está asociada con mayores niveles de competencias digitales e inserción social. La falta de conectividad o la dependencia de datos móviles únicamente se asocia negativamente con ambas variables.

Gráfico 60. Conectividad y competencias digitales



■ **Impacto del Nivel Educativo en el Uso de Tecnología:** Las personas con niveles educativos más altos, como personas universitarias, utilizan la tecnología de manera más diversa y productiva, especialmente en áreas como la creación de contenidos digitales y la búsqueda de información.

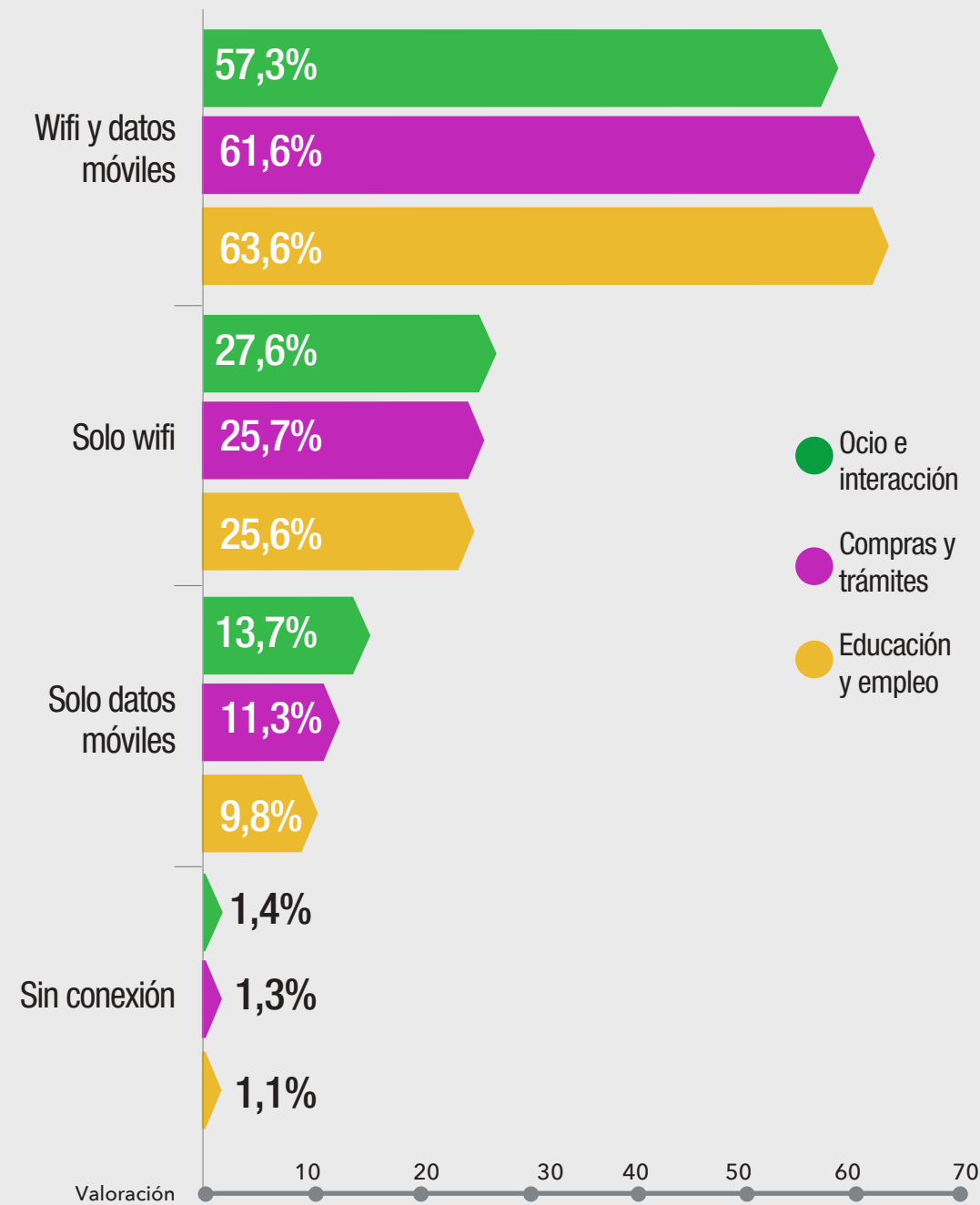
Gráfico 61. Impacto del nivel educativo en el uso de las tecnologías



¿Qué dicen las personas participantes del estudio?

■ Impacto de la Conectividad en la Inserción Laboral: La conectividad completa (WiFi y datos móviles) favorece el uso de Internet para diversas actividades, mientras que una conectividad limitada o nula afecta negativamente la empleabilidad y la participación en actividades laborales digitales.

Gráfico 62. Impacto de la conectividad en la inserción laboral



Fuente: Elaboración OBD 2024

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El estudio confirma la existencia de brechas digitales significativas en España, relacionadas con factores como género, edad, nivel educativo y situación laboral. Las competencias digitales y la conectividad emergen como elementos clave para la inserción social, respaldando el marco teórico de Vicente y López (2010) y otros estudios contemporáneos.

Impacto de la conectividad en la inserción social y laboral

La conectividad, en especial el acceso a internet de calidad es un factor fundamental para la inserción social y laboral. Los resultados muestran que la falta o limitación en la conectividad está asociada con menores niveles de competencias digitales e inserción social, lo que subraya la importancia de una infraestructura digital robusta. Este hallazgo está en consonancia con las políticas públicas españolas, como las mencionadas por Delicado (2017), que buscan garantizar una conectividad universal de alta calidad.

Un aspecto crítico del informe es el impacto directo de la calidad de conexión en la empleabilidad. Según Cebreiro-López (2020), la brecha digital agrava la exclusión social, especialmente en el mercado laboral. Las personas con acceso limitado o de baja calidad enfrentan mayores dificultades para encontrar empleo y participar en actividades laborales digitales, como el teletrabajo. Esto resalta la importancia de la conectividad digital como facilitador de oportunidades económicas y sociales.

Además, los datos muestran que el **50,2% de las personas encuestadas utiliza internet para mejorar su empleabilidad**, enfatizando el papel de las TIC en la economía digital. En este sentido, el acceso a la conectividad es particularmente crítico para la inserción laboral y social de las mujeres rurales, quienes a través de programas de alfabetización digital adquieren competencias básicas que aumentan sus oportunidades de empleo y reducen el aislamiento social. Sin embargo, la falta de infraestructura adecuada en zonas rurales sigue siendo un desafío significativo.

Como subrayan Núñez y Rodríguez (2019), es esencial que las políticas públicas prioricen la capacitación en TIC para garantizar la inserción de estos grupos en el mercado laboral digital.

Competencias digitales y su relación con la inserción social

El informe destaca que las competencias digitales son un factor determinante para la inserción social, como lo señala Martínez-Piñeiro (2019). Estas competencias no solo son esenciales para el empleo y la educación, sino también para la participación plena en una sociedad digitalizada. La falta de habilidades digitales exacerba la exclusión social, creando un nuevo tipo de analfabetismo en la era digital.

El **73,2% de las personas encuestadas** percibe una relación positiva entre el desarrollo de sus competencias digitales y su inserción social. Sin embargo, el **26,8% no experimenta este beneficio**, lo que evidencia barreras adicionales para ciertos grupos, como personas mayores o con bajo nivel educativo, quienes suelen beneficiarse menos de las capacitaciones tradicionales.

El informe muestra que **solo el 34,2% de los y las participantes reporta mejoras significativas** tras los cursos de capacitación digital. Las personas con acceso a una conectividad completa (Wi-Fi y datos móviles) y mayor nivel educativo tienden a valorar más positivamente sus competencias digitales y su inserción social. Esto destaca la necesidad de una oferta formativa más inclusiva y adaptada a las necesidades de los diferentes colectivos.

En análisis predictivos, las competencias digitales y la capacitación explican un **25% de la variabilidad en la percepción de inserción social**. Específicamente, habilidades vinculadas al uso educativo y laboral de la tecnología, como la creación de contenido y la búsqueda de información, explican un **10,9% de la variabilidad en la mejora de competencias digitales**. Estos resultados subrayan la importancia de programas de alfabetización digital accesibles y centrados en habilidades prácticas que promuevan la autonomía y la independencia en el entorno digital y social.

Los testimonios obtenidos de la entrevista cualitativa refuerzan estas ideas, y señalan a su vez la importancia de los cursos y la adquisición de competencias digitales para mejorar su inserción social. Cuando se les pregunta por la utilidad en su vida cotidiana de los cursos responden:

■ “Mantenerme activa”

■ “Porque puedo realizar mejor mi trabajo o comprender las nuevas tecnologías, para servicio de las personas”

■ “Para relacionarme mejor con los dispositivos digitales y para mejorar mi calidad de vida”

■ “Para no depender de otra persona que me tramite algo”

■ “El mundo avanza hacia una mayor eficiencia y digitalización. No poder manejarse con los últimos cambios, supone quedar al margen, tanto a nivel académico como a la hora de trabajar en puesto que requieran cierta especialización y que por tanto exijan conocimientos de estas nuevas tecnologías aplicadas a la vida real, relaciones con las instituciones públicas y vida laboral”

Capacitación digital y nivel educativo

Los resultados muestran diferencias significativas en la capacidad de los y las participantes para aprovechar los cursos de aprendizaje digital, dependiendo de su nivel educativo:

1 Relación entre nivel educativo y habilidades previas:

- Las personas con titulación universitaria o formación profesional tienen un nivel inicial más alto en competencias digitales, lo que les permite aprovechar mejor los cursos y experimentar mejoras significativas.
- En contraste, quienes tienen niveles educativos más bajos presentan una brecha inicial que limita su progreso en los cursos.

2 Habilidades cognitivas y transferibles:

- Los niveles educativos superiores están asociados con habilidades cognitivas transferibles (razonamiento lógico, aprendizaje autónomo), que facilitan el aprendizaje en entornos digitales.
- Las personas con menor educación enfrentan barreras relacionadas con la alfabetización básica y la familiaridad con las tecnologías.

3 Acceso y familiaridad con la tecnología:

- Las personas con menor nivel educativo tienen menos acceso a tecnología en su vida cotidiana, lo que afecta su exposición y práctica.
- Por el contrario, los grupos con mayor nivel educativo suelen tener más acceso y experiencia previa, acelerando su progreso.

4 Diseño de los cursos:

- Los cursos suelen estar diseñados para personas con mayor nivel educativo, dejando de lado las necesidades específicas de quienes tienen menor formación.

5 Motivación y confianza:

- Las personas con mayor nivel educativo suelen mostrar más confianza en su capacidad para aprender, lo que mejora su desempeño. Por el contrario, quienes tienen menos formación pueden experimentar ansiedad tecnológica, afectando su progreso.

Satisfacción con las competencias digitales

Las personas jóvenes (16-34 años) muestran mayores niveles de satisfacción y mejora en competencias digitales debido a varios factores:

■ Mayor familiaridad y exposición:

- Son nativas digitales con más acceso y uso frecuente de herramientas tecnológicas.

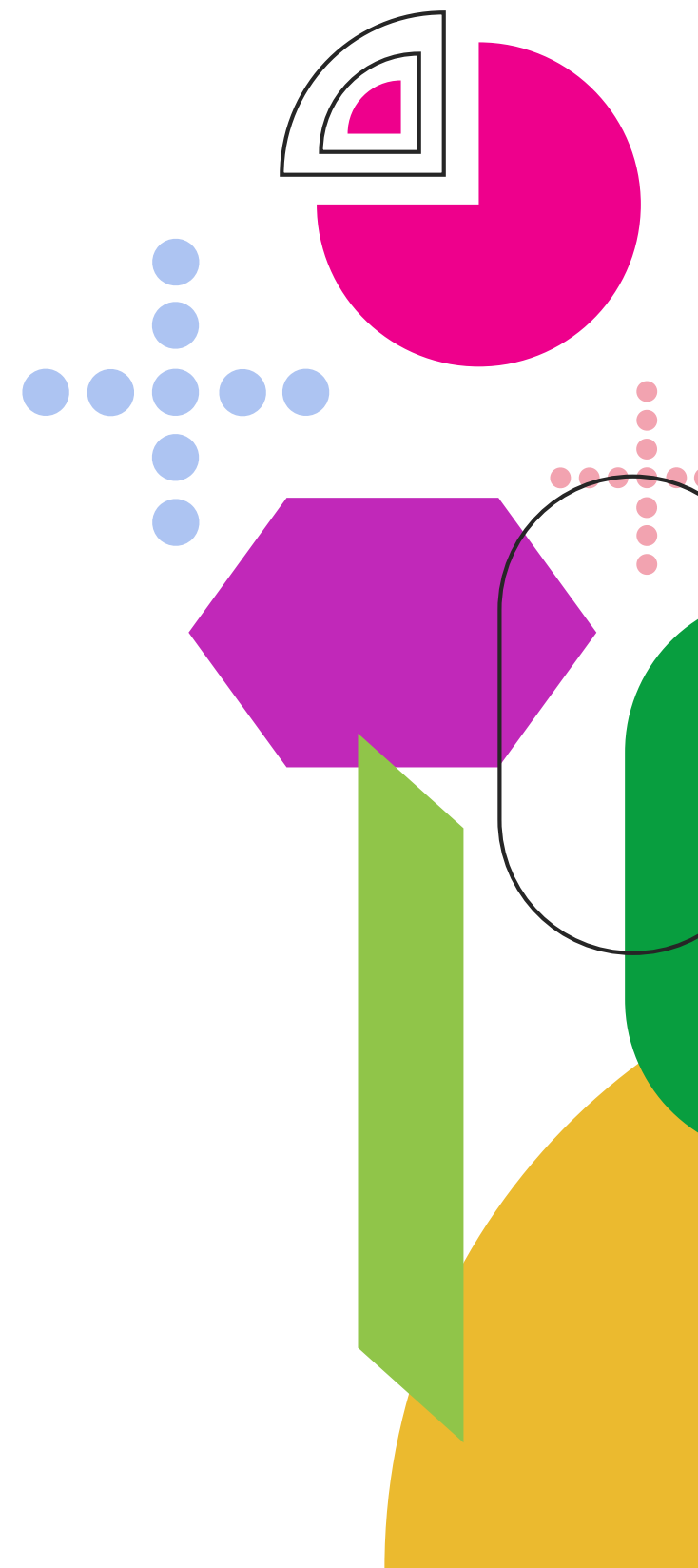
■ Capacidad de adaptación y motivación:

- Poseen una mayor flexibilidad cognitiva y confianza para aprender nuevas habilidades digitales, que consideran esenciales para su educación y vida laboral.

■ Menores brechas de aprendizaje:

- Cuentan con una base sólida en habilidades digitales básicas, lo que facilita su avance hacia competencias más complejas.

Los resultados reflejan que las competencias digitales y la conectividad son pilares fundamentales para la inserción social. A pesar de las mejoras, persisten brechas significativas vinculadas al nivel educativo, el género y las zonas rurales. Es esencial implementar programas formativos inclusivos y estrategias de infraestructura digital para garantizar que todos los colectivos puedan beneficiarse de las oportunidades que ofrece la sociedad digital. Esto no solo fomentará una mayor inserción social, sino también una participación más equitativa en la economía digital.



CONCLUSIONES

Conclusiones

■ Brecha educativa como factor crítico:

Las personas con menor nivel educativo (2,85/5) perciben sus competencias digitales como más bajas, lo que refleja que la brecha educativa es un factor determinante en la exclusión digital. Reducir esta brecha requiere programas educativos inclusivos y accesibles que integren módulos progresivos y enfoques prácticos.

■ **Persistencia de brechas digitales:** El estudio confirma la presencia de importantes brechas digitales en España, determinadas por factores interseccionales como género, edad, nivel educativo y situación laboral. Estas brechas limitan tanto el acceso a la tecnología como su uso significativo para la inserción social. En particular, las personas con menor acceso a tecnología, como aquellas en áreas rurales o con niveles educativos bajos, enfrentan barreras significativas para participar plenamente en la sociedad digital.

■ **Competencias digitales como motor de inserción:** La capacitación digital tiene un impacto positivo, como demuestra que el 86,4% de las personas encuestadas perciben mejoras tras los cursos. Sin embargo, el acceso a la tecnología no es suficiente; es fundamental proporcionar formación continua y adaptada a las necesidades de cada grupo.

■ **Motivaciones y uso significativo de la tecnología:** Las principales motivaciones para la capacitación digital son la gestión de servicios (60,3%) y la interacción social (58,6%). Las políticas deben fomentar un uso práctico y seguro de la tecnología, orientando la capacitación hacia habilidades aplicables a la vida cotidiana y profesional.

■ Inserción digital como derecho

universal: Con el 73,2% de las personas reconociendo que las competencias digitales mejoran su inserción social, se reafirma que la igualdad de oportunidades para acceder a formación digital es fundamental para garantizar la participación plena en la sociedad. Dado que la brecha educativa limita estas oportunidades, es fundamental ofrecer acceso equitativo a la formación digital, permitiendo la participación activa de todos, independientemente de su contexto socioeconómico.

■ Desigualdades interseccionales:

Factores como género, ubicación geográfica y nivel educativo agravan las brechas digitales. Las mujeres mayores en áreas rurales enfrentan barreras estructurales que requieren políticas públicas inclusivas y estrategias específicas para superar estas desigualdades.

■ Satisfacción con competencias

digitales: El 71,1% de las personas encuestadas se siente satisfecha con sus competencias digitales tras los cursos. No obstante, persisten subgrupos insatisfechos, lo que indica la necesidad de programas personalizados y flexibles que permitan avanzar a ritmos individuales poniendo en el centro del proceso de aprendizaje a la persona resolviendo sus necesidades e informando acerca de otras posibilidades que ofrece la tecnología y que no conoce.

■ Importancia de programas de

capacitación inclusivos: Los programas de formación digital deben diseñarse para atender las necesidades de colectivos vulnerables, priorizando el aprendizaje práctico y adaptado. Es

crucial incluir tutorías personalizadas y actividades colaborativas que integren a participantes con diferentes niveles de competencia. Asimismo, es fundamental diseñar metodologías adecuadas para los estilos de aprendizaje y las competencias cognitivas de las personas participantes, fomentando el uso de contenidos y herramientas con carácter accesible y desarrolladas con criterios de diseño universal. Estos programas deben enfocarse en mejorar la empleabilidad, la educación intergeneracional y la resolución de problemas técnicos básicos, fomentando la participación activa de todos y todas en la sociedad digital.

■ **Evaluación y mejora continua:** El monitoreo constante de los programas garantiza su relevancia y efectividad. La evaluación continua permite adaptar las estrategias a los avances tecnológicos y las necesidades emergentes, asegurando que las políticas públicas sigan promoviendo la inclusión digital.

Las brechas digitales en España reflejan **desigualdades estructurales** que limitan la inserción social y la participación en la sociedad digital. **Sin embargo, los resultados del estudio demuestran que los programas de capacitación inclusivos y adaptados, junto con políticas integrales, pueden ser herramientas efectivas para reducir estas brechas y avanzar hacia una sociedad más equitativa y digitalmente integrada.**

Conclusiones

11.1. Estrategias para la inclusión digital

Aspecto Clave	Recomendaciones
Relación entre competencias digitales e inserción social	<ul style="list-style-type: none">■ Sensibilizar sobre la importancia de las competencias digitales como herramienta clave para la inserción social.■ Desarrollar campañas informativas que conecten el aprendizaje digital con beneficios sociales y laborales concretos.
Autoevaluación de Competencias Digitales	<ul style="list-style-type: none">■ Identificar necesidades específicas según edad, nivel educativo y contexto entre otras variables (por ejemplo, jóvenes con alta percepción de competencias, mayores y personas con menor nivel educativo con menores valoraciones).■ Diseñar programas flexibles, inclusivos y accesibles.
Impacto de los cursos de capacitación digital	<ul style="list-style-type: none">■ Personalizar programas de capacitación según los perfiles iniciales detectados en la autoevaluación.■ Implementar sistemas de monitoreo y mejora continua basados en los resultados del impacto (86,4% percibe mejoras).■ Acompañar durante el proceso de formación.
Motivaciones para la capacitación	<ul style="list-style-type: none">■ Incorporar métodos de aprendizaje diversos (teóricos, prácticos y grupales) para abordar motivaciones como gestión de servicios (60,3 %) e interacción social (58,6 %).■ Fomentar actividades colaborativas entre participantes con distintos niveles de competencias.■ Diseñar contenidos enfocados en habilidades prácticas y relevantes para la vida diaria, como gestión de servicios y educación/trabajo.
Satisfacción con competencias digitales	<ul style="list-style-type: none">■ Ampliar programas dirigidos a personas con menor nivel educativo, priorizando grupos con valoraciones iniciales bajas (como personas mayores y con menor nivel educativo).■ Diseñar módulos progresivos y flexibles para atender ritmos de aprendizaje.
Satisfacción con la Inserción Social	<ul style="list-style-type: none">■ Reforzar el vínculo entre competencias digitales y resultados sociales tangibles, como el acceso a recursos fundamentales como salud, educación, participación social y oportunidades laborales■ Crear redes comunitarias y espacios compartidos de capacitación para reforzar la inserción social.■ Fortalecer programas de mentorías y voluntariado, movilizando jóvenes y profesionales especialmente capacitados para enfrentar este reto de forma efectiva.



GLOSARIO

Glosario

Alfabetización Digital: Proceso de adquisición de competencias básicas para comprender, usar, crear y compartir contenido digital de manera segura, crítica y eficiente.

Aprendizaje Digital: Proceso educativo que integra tecnologías digitales para facilitar la adquisición de conocimientos, habilidades y competencias en entornos formales e informales.

Aprendizaje Intergeneracional: Interacción educativa entre personas de diferentes generaciones que fomenta el intercambio de conocimientos y experiencias digitales.

Autoevaluación de Competencias Digitales

Digitales: Valoración que realizan las personas sobre su propio nivel de competencias digitales, proporcionando información clave para diseñar programas formativos personalizados.

Barreras Digitales: Obstáculos que limitan el acceso, uso o aprovechamiento de la tecnología, derivados de factores como la falta de formación, conectividad insuficiente, dispositivos inadecuados o ausencia de accesibilidad.

Brecha Educativa: Diferencias en los niveles de formación que afectan la capacidad de las personas para acceder y utilizar tecnologías digitales de manera efectiva.

Brechas Digitales: Desigualdades en el acceso, uso y apropiación de tecnologías digitales, determinadas por factores como género, edad, nivel educativo, ubicación geográfica y situación laboral.

Capacitación Digital: Procesos educativos y formativos diseñados para desarrollar competencias digitales mediante programas personalizados, modulares y progresivos.

Competencias Digitales: Conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para buscar información, comunicarse, proteger datos personales y utilizar herramientas tecnológicas de manera efectiva en la vida diaria, laboral y social.

Conectividad Digital: Calidad y disponibilidad de acceso a internet, fundamental para garantizar la inclusión y la participación en la sociedad digital.

Desigualdades Interseccionales: Interacción de factores como género, edad, nivel educativo y ubicación geográfica que generan formas complejas de exclusión y vulnerabilidad.

Inclusión Digital: Garantía de acceso equitativo a tecnologías, formación digital y conectividad, con el objetivo de reducir desigualdades y fomentar la participación activa en la sociedad digital.

Inclusión Tecnológica: Proceso que garantiza el acceso universal a herramientas tecnológicas y fomenta el desarrollo de competencias para integrarse plenamente en el entorno digital.

Inserción Social: Proceso de integración plena en los aspectos sociales, laborales y educativos de la sociedad, facilitado por la igualdad de oportunidades y el acceso a recursos y servicios.

Redes Comunitarias Digitales: Espacios colaborativos donde los miembros de una

comunidad pueden acceder a tecnología, formación y recursos compartidos para mejorar sus competencias digitales.

Satisfacción con Competencias Digitales

Digitales: Percepción de las personas sobre su nivel de habilidades digitales y su utilidad para satisfacer necesidades personales, laborales y sociales.





REFERENCIAS



13.1. Referencias

Álvarez-García, J., García, M., & Jiménez, F. (2020). Brechas digitales y acceso a las tecnologías en función del nivel educativo: Un análisis en contextos rurales. *Revista Española de Investigación Educativa*, 38(3), 295-310.

Anderson, J., & Rainie, L. (2018). Artificial intelligence and the future of humans. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org>

Arango, M., & Pérez, J. (2021). Transformación digital y oportunidades de empleo en el medio rural. *Revista de Desarrollo Regional*, 15(2), 110-125.

Atkinson, A. B. (1998). Social exclusion, poverty and unemployment. *Exclusion, Employment and Opportunity*, 4.

Atkinson, R., & Davoudi, S. (2000). The concept of social exclusion in the European Union: Context, development and possibilities. *Journal of Common Market Studies*, 38(3), 427-448.

Barron, P., Cord, L., Cuesta, J., Espinoza, S., & Woolcock, M. (2023). Sostenibilidad social en el desarrollo: Enfrentando los desafíos del siglo XXI. Publicaciones del Banco Mundial.

Beltrán, R. (2023). Brecha digital después de la pandemia. Indicadores de inclusión digital en el sector educativo. *Revista Innova Educación*, 5(2), 29-44. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2023.02.002>

BOE-A-2018-16673 Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y

garantía de los derechos digitales. (2018). Boe.es. Recuperado el 9 de diciembre de 2024, de <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2018-16673>

Bradbrook, G., y Fisher, F. (2004). Digital equality: Reviewing digital inclusion activity and mapping the way forwards. Citizens Online. <https://www.citizensonline.org.uk>

Brolpito, A. (2018). Digital Skills and Competence, and Digital and Online Learning. European Training Foundation.

Calderón Gómez, D. (2019). Una aproximación a la evolución de la brecha digital entre la población joven en España (2006-2015). *Revista Española de Sociología*, 28(1), 27-44. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2018.16>

Cebreiro-López, B. (2020). Impacto de la digitalización en la brecha social durante la pandemia de COVID-19. *Observatorio de Políticas Digitales*.

Cebreiro-López, B. (2020). La digitalización durante la pandemia: Oportunidades y desafíos. *Revista de Sociedad y Tecnología*, 8(1), 78-92.

Cochran, W. G., 1977, *Sampling Techniques*, 3rd ed., Wiley.

Crossler, R. E., Bélanger, F., Ormond, D., & White, C. S. (2013). The effects of individual and organizational factors on the perceived privacy and security of personal information in online social networks. *Information Systems Journal*, 23(1), 91-118. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2575.2012.00400.x>

Cuesta, J., López-Noval, B., & Niño-Zarazúa, M. (2024). Social exclusion concepts, measurement, and a global estimate. *PLOS ONE*, 19(2), e0298085. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0298085>

Dans, M. B., y Espinoza, S. A. (2020). Inclusion matters in Africa. The World Bank Group.

Declaración Europea sobre Derechos y Principios Digitales. (2022). Configurar el futuro digital de Europa. Recuperado el 9 de diciembre de 2024, de <https://digital-strategy.ec.europa.eu/es/library/european-declaration-digital-rights-and-principles>

Delicado, A. (2017). Acceso universal a la conectividad: Políticas y prácticas en España. *Revista de Política Tecnológica*, 4(2), 100-115.

Durkheim, É. (1897). *Suicide: A study in sociology*. New York: Free Press.

Erikson, E. H. (1963). *Childhood and society*. Norton.

Erikson, R., & Goldthorpe, J. H. (2002). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Clarendon Press.

European Commission. (2020). White paper on artificial intelligence: A European approach to excellence and trust. <https://ec.europa.eu>

Fernández-Ardèvol, M. (2011). Brechas digitales y personas mayores: retos, oportunidades y lecciones desde la experiencia de la investigación. *Iniciativa Global sobre Envejecimiento*.

Fernández-Ardèvol, M. (2011). Brecha digital en adultos mayores: Factores que influyen en el uso de TIC. *Journal of Communication Technology*, 5(1), 29-43.

Fernández-Márquez, M. (2016). Nivel educativo y su relación con la brecha digital en España. *Estudios de Educación y Tecnología*, 11(3), 20-35.

Floridi, L. (2014). *The onlife manifesto: Being human in a hyperconnected era*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-04093-6>

Fundación Esplai. (2024). Retos y propuestas para una ciudadanía digital comprometida. <https://fundacionesplai.org/wp-content/uploads/2024/10/Retos-y-Propuestas.pdf>

García Arango, D. A., Mejía Cardona, M. A., Henao Villa, C. F., Cuéllar Rojas, Ó. A., Sepúlveda-Aguirre, J. A., Hincapié Montoya, E. M., ... & Villarreal Fernandez, J. E. (2020). Afectividad, metacognición e interacción social y su relación con los estilos de aprendizaje en entornos virtuales. LACCEI, Inc.

García, R., y Serrano, J. (2020). Mujeres y tecnología: Disparidades en el uso y competencias digitales. *Revista de Género y Tecnología*, 7(2), 56-70.

Gil-García, J.R., Helbig, N., Ojo, A. (2014). Being smart: Emerging technologies and innovation in the public sector. *Government information quarterly*, 31, 11-18.

Goggin, G., y Newell, C. (2003). *Digital disability: The social construction of disability in new media*. Rowman & Littlefield.

Haz-Gómez, F. E., López Martínez, G., y Manzanera-Román, S. (2024). La exclusión digital como una forma de exclusión social: Una revisión crítica del concepto de brecha digital. *Studia Humanitatis Journal*, 4(1), 57-89. <https://doi.org/10.33732/shj.v4i1.112>

Huang, R. H., Liu, D. J., Amelina, N., Yang, J. F., Zhuang, R. X., Chang, T. W., & Cheng, W. (2020). *Guidance on Active Learning at Home during Educational Disruption: Promoting student's self-regulation skills during COVID-19 outbreak*. Beijing: Smart Learning Institute of Beijing Normal University.

Informe anual. (2016). World Bank. Recuperado el 10 de diciembre de 2024, de <https://www.bancomundial.org/es/about/annual-report-2015-copy/annual-report1>

Jaeger, P. T. (2012). *Disability and the Internet: Confronting a digital divide*. Lynne Rienner Publishers.

Jiménez, J. M. (2024). La incidencia de la tecnología en tiempos de y pos pandemia para la inclusión digital. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(2), 3016-3035.

Lago Martínez, S. (2012). Inclusión digital en la educación pública argentina: El programa Conectar Igualdad. *Revista Educación y Pedagogía*, 24(62), 205-218.

Law, N. W. Y., Woo, D. J., De la Torre, J., & Wong, K. W. G. (2018). A global framework of reference on digital literacy skills for indicator 4.4. 2.

Ley Orgánica de Modificación de la Ley Orgánica de Educación (LOMLOE), número 3/2020, publicada en el Boletín Oficial del Estado el 23 de diciembre de 2020.

López López, P., y Samek, T. (2009). Inclusión digital: Un nuevo derecho humano. *Educación y Biblioteca*, 172, 114-118.

Madon, S., Reinhard, N., Roode, D., & Walsham, G. (2007). Digital inclusion projects in developing countries: Processes of institutionalisation. 9th International Conference on Social Implications of Computers in Developing Countries.

Martín-Barbero, J. (2018). Migración y brecha digital: Desafíos de inserción en la era digital. *Revista Internacional de Migración y Desarrollo*, 2(3), 15-32.

Martínez, P., Gómez, R., & Jiménez, C. (2020). Desarrollo económico y digitalización en áreas rurales: Un estudio de caso en España. *Revista de Innovación Rural*, 12(3), 55-70.

Martínez-Piñeiro, J. (2019). Competencias digitales como pilar de la inclusión social. *Revista de Inclusión y Tecnología*, 10(4), 67-82.

Mercado III, E. (2011). Mapping individual variations in learning capacity. *International Journal of Comparative Psychology*, 24(1).

Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. (2021). *Plan Nacional de Competencias Digitales*. Gobierno de España.

Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2021). Programa de Inclusión Digital. Gobierno de España.

Noble, S. U. (2018). Algorithms of oppression: How search engines reinforce racism. New York University Press.

Objetivos y metas de desarrollo sostenible (2018). Organización de las Naciones Unidas. Recuperado de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>

Núñez, E., y Rodríguez, A. (2019). La alfabetización digital como herramienta de inclusión social: Un estudio de las mujeres rurales en el contexto español. Educación y Sociedad, 41(2), 201-215.

O'Neil, C. (2016). Weapons of math destruction: How big data increases inequality and threatens democracy. Crown Publishing Group.

Organización de las Naciones Unidas. (2016). No dejar a nadie atrás: El imperativo del desarrollo inclusivo. Nueva York: Naciones Unidas. <https://www.un-ilibrary.org/content/books/9789210577106>

Parsons, T. (1964). Social structure and personality. New York: Free Press.

Peña-López, I. (2015). Students, computers and learning. Making the connection.

Pierson, J. H. (2009). Lucha contra la exclusión social: Promoción de la justicia social en el trabajo social. Routledge.

Plan de Acción de Educación Digital (2021-2027). (2020). European Education Area. Recuperado el 9 de diciembre de 2024, de <https://education.ec.europa.eu/es/focus-topics/digital-education/action-plan>

Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos y por el que se deroga la Directiva 95/46/CE. Diario Oficial de las Comunidades Europeas, 4 de mayo de 2016, núm. 119.

Robinson, S. (2005). Reflexiones sobre la inclusión digital. Nueva Sociedad, 195, 126-140.

Rosales Climent, A., & Fernández Ardèvol, M. (2020). Ageism in the era of digital platforms. Convergence, 26 (5-6)

Sáez, M. (2020). Estrategias de alfabetización digital: Hacia una sociedad más inclusiva. Revista de Innovación Educativa, 6(1), 29-47.

Sen, A. (1999). Development as freedom. New York: Oxford University Press.

Stillo, M. (2012). Los discursos sobre la inclusión digital: Reconsideraciones sobre la brecha digital como categoría de desarrollo. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital, 1(1), 36-54.

Suárez-Álvarez, J., y Pedrosa, I. (2016). Impact of training in ICT on employability and career development. Computers in Human Behavior, 62, 344-350.

Travieso, J. L., y Planella, J. (2008). La alfabetización digital como factor de inclusión social: Una mirada crítica. UOC Papers, 6.

Ting, Y. (2017). Impact of information and communication technology (ICT) on employability in the developing world. International Journal of Business and Economic Development, 5(2), 18-33.

United Nations. (2016). Human rights council resolution on the promotion, protection and enjoyment of human rights on the internet. United Nations. <https://undocs.org/en/A/HRC/RES/32/13>

Van Winkelen, C., & McKenzie, J. (2011). Knowledge works: the handbook of practical ways to identify and solve common organizational problems for better performance. John Wiley & Sons.

Van der Meulen, R. (2019). Gartner predicts 2019: Cybersecurity. Gartner.

Vicente, M. R., y López, A. J. (2010). Las dimensiones de la brecha digital en la era de la información. Revista de Tecnología y Sociedad, 2(3), 34-47.

Vicente, M. R., y López, A. J. (2017). A multidimensional analysis of the disability digital divide: Some evidence for internet use. Information Society, 33(3), 177-193.

Warschauer, M. (2004). Technology and social inclusion: Rethinking the digital divide. MIT Press.

Zuboff, S. (2019). The age of surveillance capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power. PublicAffairs.

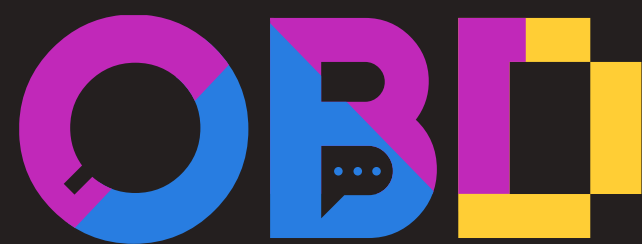


ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Distribución de género	31
Gráfico 2. Distribución por tramos de edad	32
Gráfico 3. Distribución de respuestas sobre certificado de discapacidad	33
Gráfico 4. Distribución según su lugar de nacimiento.	33
Gráfico 5. Distribución por municipio (rural o urbano)	34
Gráfico 6. Distribución por nivel educativo	34
Gráfico 7. Distribución por situación laboral actual	35
Gráfico 8. Valoración del nivel de Competencias Digitales	37
Gráfico 9. Valoración del nivel de competencias digitales por género	39
Gráfico 10. Valoración del nivel de competencias digitales por tramos de edad	39
Gráfico 11. Valoración de competencias digitales por nivel educativo	40
Gráfico 12. Valoración de las competencias digitales por situación laboral	41
Gráfico 13. Mejora de habilidades digitales	42
Gráfico 14. Mejora de las habilidades digitales por cursos de capacitación digital	42
Gráfico 15. Mejora de las habilidades digitales y género	43
Gráfico 16. Mejora de las habilidades digitales y género	43
Gráfico 17. Mejora de las habilidades digitales y nivel educativo	44
Gráfico 18. Mejora de las habilidades digitales y situación laboral	45
Gráfico 19. Satisfacción con las competencias digitales	45
Gráfico 20. Satisfacción con las competencias digitales y género	46

Gráfico 21. Satisfacción con las competencias digitales y edad	46
Gráfico 22. Satisfacción con las competencias digitales y nivel educativo	47
Gráfico 23. Satisfacción con las competencias digitales y situación laboral	48
Gráfico 24. Motivaciones para la capacitación digital	49
Gráfico 25. Motivaciones para la capacitación digital y género	50
Gráfico 26. Motivaciones para la capacitación digital y edad	51
Gráfico 27. Motivaciones para la capacitación digital y nivel educativo	52
Gráfico 28. Motivaciones para la capacitación digital y situación laboral	53
Gráfico 29. Cursos realizados para mejorar las competencias digitales (2023 y 2024)	54
Gráfico 30. Valoración de la inserción social	55
Gráfico 31. Valoración inserción social y género	56
Gráfico 32. Valoración inserción social y edad	56
Gráfico 33. Valoración inserción social y nivel educativo	57
Gráfico 34. Valoración inserción social y situación laboral	58
Gráfico 35. Satisfacción con el nivel de inserción social	59
Gráfico 36. Satisfacción con el nivel de inserción social y género	60
Gráfico 37. Satisfacción con el nivel de inserción social y edad	60
Gráfico 38. Satisfacción con el nivel de inserción social y nivel educativo	61
Gráfico 39. Satisfacción con el nivel de inserción social y situación laboral	62
Gráfico 40. Relación entre competencias digitales e inserción social	63

Gráfico 41. Uso de la tecnología	64
Gráfico 42. Uso de la tecnología y género	64
Gráfico 43. Uso de la tecnología y edad	65
Gráfico 44. Uso de la tecnología y nivel educativo	66
Gráfico 45. Uso de la tecnología y situación laboral	67
Gráfico 46. Uso de internet	68
Gráfico 47. Distribución uso de internet por género	69
Gráfico 48. Distribución uso de internet por edad	69
Gráfico 49. Distribución uso de internet por nivel educativo	70
Gráfico 50. Distribución uso de internet por situación laboral	71
Gráfico 51. Dispositivos digitales	72
Gráfico 52. Distribución dispositivos digitales por edad	73
Gráfico 53. Tipo de conexión a internet	74
Gráfico 54. Conectividad a internet en municipios rurales y urbanas	75
Gráfico 55. Conectividad a internet y valoración de las competencias digitales	75
Gráfico 56. Género y competencias digitales	76
Gráfico 57. Edad y competencias digitales	76
Gráfico 58. Nivel educativo y competencias digitales	77
Gráfico 59. Situación laboral y competencias digitales	77
Gráfico 60. Conectividad y competencias digitales	78
Gráfico 61. Impacto del nivel educativo en el uso de las tecnologías	78
Gráfico 62. Impacto de la conectividad en la inserción laboral	79



Observatorio
Brechas
Digitales

observatoriobrechasdigitales.org